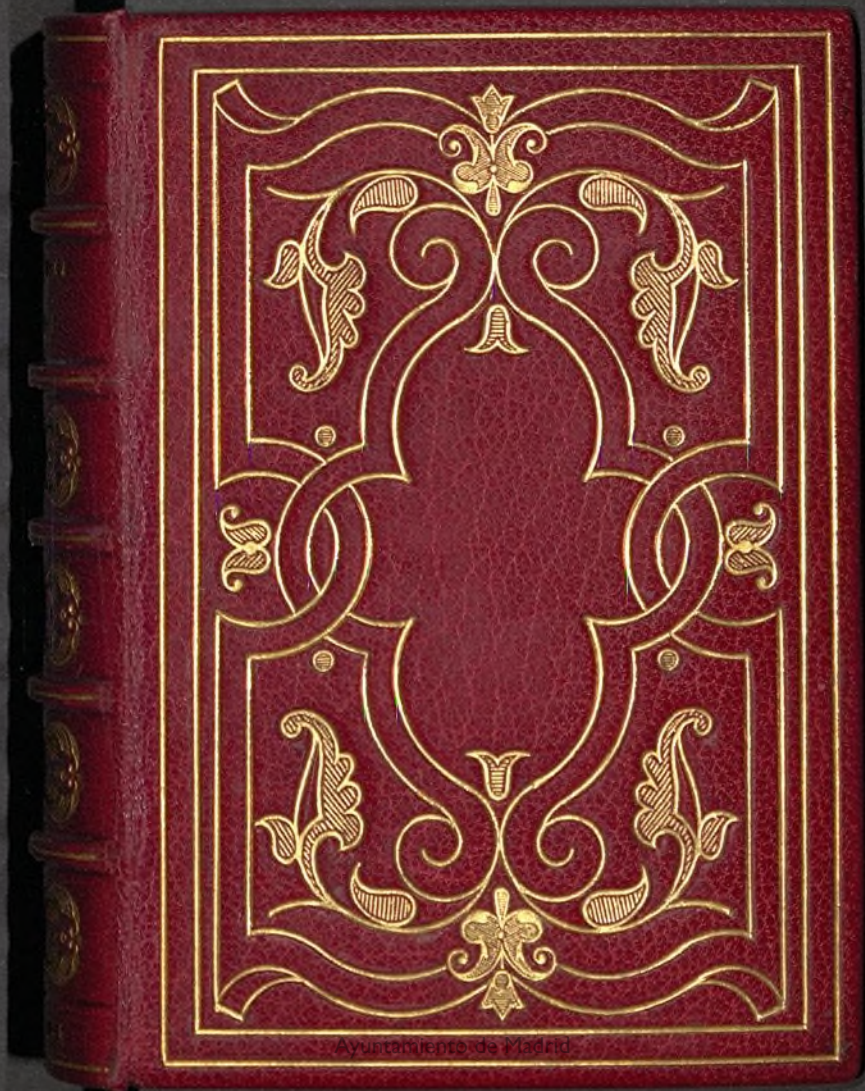
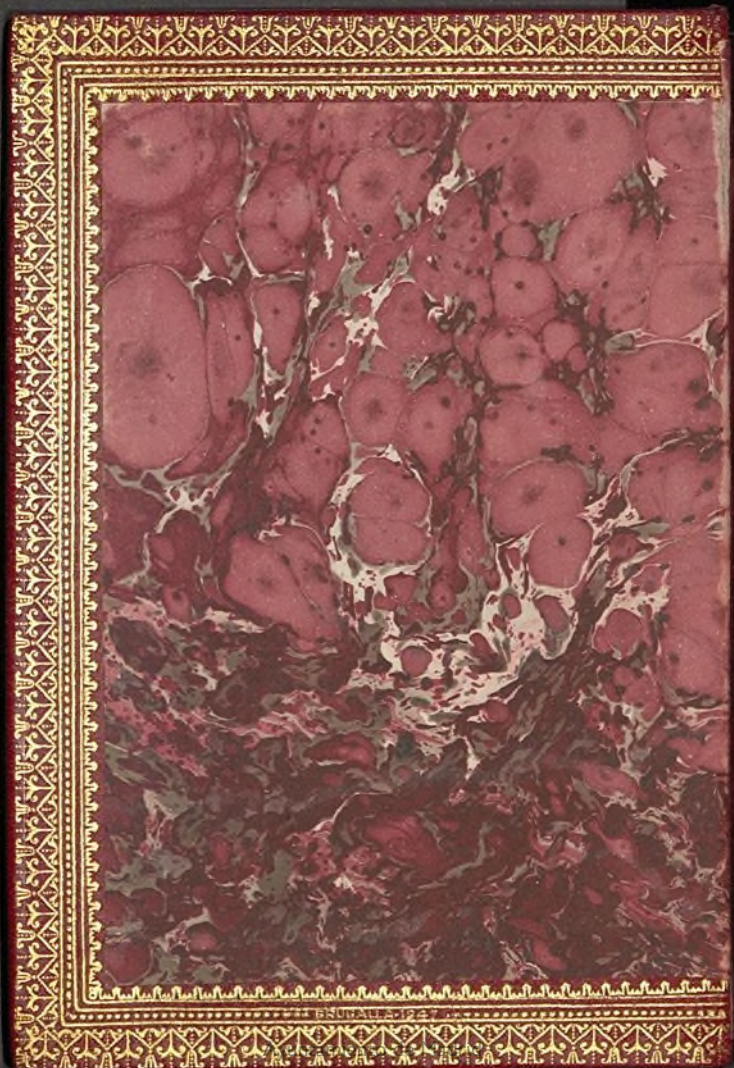




Ayuntamiento de Madrid



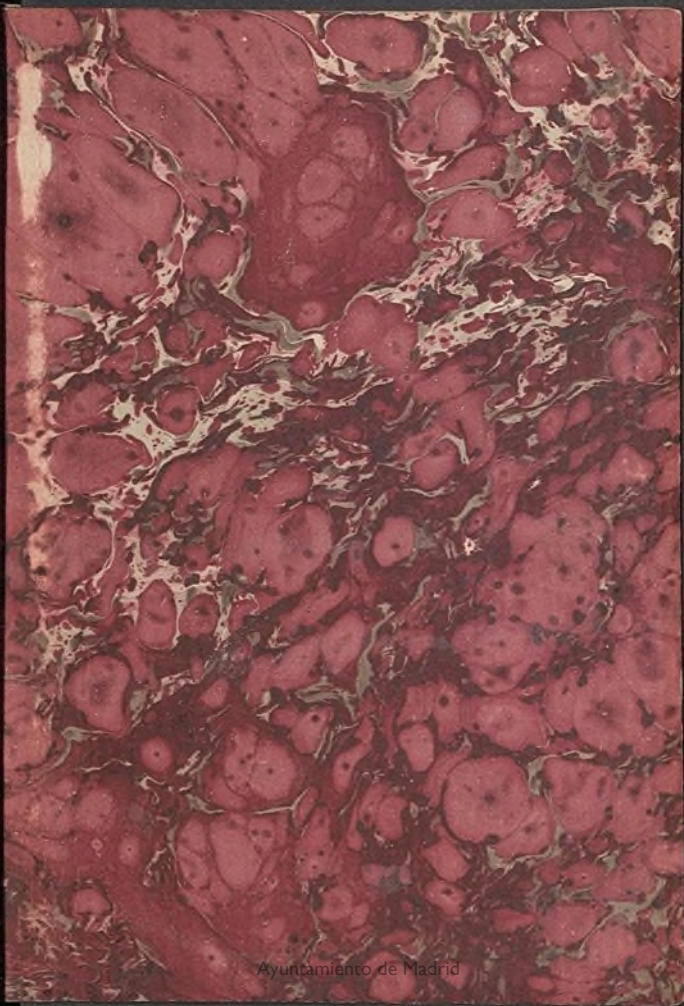
Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA 1827

12

12



Ayuntamiento de Madrid

L
97

5

RIMAS
DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

AORA DENVEVO
añadidas.

CON EL NVEVO AR-
te de hazer Comedias des-
te tiempo.

Año



1609.

EN MADRID.

Por Alonso Martin.

A costa de Alonso Perez, Librero.

RIMAS
DEL POPE DE
VEGA CARRIO.



R/76412

Suma del Priuilegio.

L OPE De Vega Carpio tiene Prinilegio para poder imprimir estas Rimas que estan en la segunda parte de su Angelica, por tiempo de diez años. Su data en Valladolid, a veynte dias del mes de Octbre. de mil y seyscientos y dos años.

T A S S A.

E stá tasado cada pliego de las Rimas de Lope de Vega Carpio a tres maras e dias, como consta del testimonio. Ante Frãcisco Martinez, Escriuano del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo dio esta fe en Vallrdolid a treynte dias del mes de Noniembre de 1602.

12

Aproba-

APROVACION.

A Prouò estas Rimas por mandado de su Alteza, y las demas que van en la primera impressiõ, el Doctor Viana, con cuya Censura se dio licencia y priuilegio.

ERRATAS.

En este libro, intitulado Rimas de Lope de Vega, no ay cosa digna de notar que no corresponda a su original. Dada en Madrid a 29. de Enero de 1609.

El Licenciado Murcia
de la Lllana,

A Don

A DON IVAN DE
Arguijo Veyntiquatro
de Seuilla.

A Persuasiõ de algunas personas q̄
desseauan estas Rimas, solas y ma
nuales salen otra vez a luz, honradas
del nombre de V. m. indicio que su
cẽsura y auteridad no las desprecia.
Todos buscan quiẽ ampare, y o quiẽ
emiende, q̄ mas quiero ser entẽdido
que defendido, porq̄ con los ignorã
tos no vale la sciẽcia, ni la grandeza
cõ lamalicia. Y pues es mas justo bus
car quiẽ lea y entiẽda, asì acertasse
el libro en lo q̄ trata, como en yr a V.
m. a quiẽ guarde Dios muchos años.

Lope de Vega Carpio.

¶ 3

A Don

A Don Iuan de Arguijo.

A Quien dare mis Rimas,
Y amorosos cuydados,
De aquella luz trasladados,
De aquella Esphinge, Enigmas?
A quien mis escarmientos?
A quien mis castigados pensamiētos?
A vos famoso hijo
De las musas, que solo
A vos, de Polo a Polo,
Para su centro elijo,
A vos Asilo sacro,
Soberano de Apolo, simulacro.
A vos Mecenas claro,
Dulce, diuino Orfeo,
Clarissimo Museo,
De los ingenios Pharo,
Porque a vos dirigidas
Mas que sus versos letras tēdran vida

Aqui donde sereno
Corre el Betis hundofo,
Y en mi llanto amor esfo
Dio al Indio mar veneno,
Con mal acorde Lyra
Cantè, lo que a mi Genio Febo inspira.

Estos doy, aunque veo
Que es agua en ruda mano,
El don es pobre y llano,
Alto y rico el desfo,
Cisne de amor parezco
La voz postrera a vño nombre ofrezco.

Para mayores cosas
Leuanto el armonia
Del plectro, que solia
Tratar las amorosas:
Por ver si el laurel verde
Halle en las armas, q̄ en amor se pierde

E L P R O L O G O

A Qui tienes (Letor) dos centurias de Sonetos. aunq̄ impressos otra vez en mi Angelica, pero van acompañados de las Rimas que entonces no salieron a luz, porque excedia el numero a lo que permite vn libro en octauo folio. Dellos no digo nada, pues los has visto, de las Rimas tã poco, pues las has de ver. Hallaràs tres Eglogas, vn Dialogo, dos Epistolas, algunas Estancias. Sonetos y Epitafios Funebres, y dos Romãces, q̄ no me puedo persuadir q̄ desdiga de la autoridad de las Rimas, aunq̄ se atreue à su facilidad la gēte ignorãte, por q̄ no se obligã a la correspondiõ de las cadēcias. Algunos quierẽ que seã la Cartilla de los Poetas, y o no lo sien-
to

to así, antes bien los hallo capaces,
no solo de exprimir y declarar qual-
quier concepto con facil dulçura, pe-
ro de profeguir toda graue acciõ de
numeroso Poema. Y soy tã de veras
Español, q̄ por ser en nuestro idioma
natural este genero, no me puedo per-
suadir que no sea digno de toda esti-
maciõ. Los versos sueltos Italianos
imitarõ a los Heroycos Latinos, y los
Españoles en estos, dandoles mas la
gracia de los assonantes, que es sono-
ra y dulcissima. Recibe mi desseo.
Lee si entiendes, y emienda si sabes,
mas quien piensa que no sabe? Que
presto (si Dios quiere) tendras los
diez y seys libros de mi Ierusalẽ,
con que pondre fin al escriuir

Versos.

De

De

DE CHRISTOVAL de Virues.

Con el mismo instrumento en que solia
El Pastor de Partenope famoso
Hazer son tan suave y delectoso
Que fieras aues, y hombres suspendia.
Haze Lope tambien tal armonia
Con el arco, y el verso numeroso
Que mejor otra vez, del espantoso
Centro, sacar a Euridice podria.
Tal la destreza de la suelta mano,
Entre la pausa, musica, y redobles,
Iunta la varia voz, con tal dulçura.
Que es Lope como amor, dulce, tyrano
De entēdimiētos altos, de almasnobles
Que aspiran solo, a la diuina altura.

DE ANTONIO
Ortiz Melgarejo.

CANCION.

Ora Belardo en trompa sonora,
Cantes a Marte ayrado,
Ora al suauē amor en dulce Lyra:
O guies el ganado
Por la tierra sombrosa
Que Ladon baña, y el de Anfriso mira,
O la beldad que admira,
Celebres de Lucinda engrandecido
Con su amor sin segundo:
Siempre sera tenido
Tu claro plectro, por milagro al mundo
Siempre del alto soberano coro,
Fauor diuino alcanças
Y alcanças mas de lo que darte puede.

Hu-

Humanas esperanças
No aspiren ya al tesoro
q̄ gozas tu, porq̄ a lo humano excede,
Ni importara que ruede
La instable rueda, en giro presuroso,
Ni que mas te persiga,
Que ya Lope famoso,
Tu nombre a respetar tu canto obliga,
Entre estos pensamientos q̄ ha engēdrado,
Tu amor tan bien nacido,
Se anida amor, rendido a su dulçura:
Aqui el plcētro ha rendido
El Pebo sol sagrado,
Que se rindio a mi sol en hermosura,
En cuya lumbre pura,
Aunque abrasado muero, muero y fano
Quien como tu cantara?
Que con tan soberano
Acento (quien lo duda?) se ablandara
Puede

Puede ablandar tu soberano acento,
Al triste Reyno oscuro,
Y quebrantar sus puertas de Diamãte,
Al monte mas seguro
Trabucar de su asiento,
Y al rio detener mas arrogante,
Y aun mas que el Tracio amante
Puede tu noble Lyra, y tierno canto,
Pues haze se averguence
De Apolo el corosanto,
Venoe a tu Diossa, y a la embidia vence,
No mas Cancion, que entiendo
Que quanto mas te alargas
Quedo mas corto, y a Belardo ofendo,
De Doña Isabel de Ribadeneyra.
S I el Español, o el Florentin famoso
Vieran de tus escritos la excelencia
Vega a quien el Parnaso reuerencia
Quedara cada qual de ti embidioso:

POP-

Porque tu dulce estílo caudaloso
Así de los demás se diferencia
Como entre las estrellas la presencia
Del sol, al medio curso luminoso.
Y pues los ríos sin faltar ninguno
Cortando montes, o por valles fríos
Al mar van a pagar deuido censo.
Aunque no has de crecer loor alguno
Vaya mi arroyo entre famosos ríos
Al Oceano de tu ingenio inmenso.
Del Maestro Iuan de Aguilar.

*P*arnassi splendor, deus immortalis sereni
Bellerephont ei quas alit humor equi
Vindice te Hispano merito non inuidet arg
Maonida, aut Latio grāde Maronis opu
Nec tibi Plauti sales, tibi dulcia verba Ter
Nec faciles Seneca cū gravitate modo:
Sive etenim Sylva gracili modularis auct
Picria cantas, seu fera bella tuba,

siue humiles pedibus gaudes inducere soc
siue cothurnatū te magis esse iubat, (cos
Omnibus his tātū praeceētis in artibus vnus
Illorum quantum quilibet arte sua.

De Luys Velez de Santander.

Padre Betis que en humidias recouas
sobre urnas plateadas dormir sueles,
Cansado de sufrir tantos baxeles
En que el metal del sol al Indio robas.

Obliguetè a salir de tus alcouas
Asiendote a algun arbol de Cibeles,
Coronado de oliuas, y laureles,
Calçado de cristal, vestido de onas.

La Lyra de vn Pastor de Mançanares,
Que fue del Tajo vega y marauilla,
Cuyo fruto tus margenes guarnece.

Si por el que te dan remotos mares
Ganaste fama al fin, este a tu orilla
Mas que la plata y oro te enriquece.

De

DE IVAN DE

Piña.

I. Ope, tu pluma (si el amor no engaña,
q̄ amor suele engañar, y mas conmigo
Atreuome a dezir, (si lo que digo
sufre la embidia) q̄ es honor de Españ
si la fama a la vida no acompaña,
T tu la tienes, que mayor testigo
Del don que el cielo repartio contigo
Pues vive, scrive, imprime y desengaña
si en otro siglo juzga que viviste
La gente, que la inmensa copia admira
De lo que en estos años escriuiste.
No cuelges, no, la bien templada Lyra,
Dure tu voz, que si antes de ser, fuyste
scrivas no siendo. Lo que vales mira.

DE DON BALTA
zar de Luzon, y
Bobadilla.

DEzir Lope que el oro es como el oro,
Y que es clara del sol la ardiēte llama,
Es llamaros famoso, soys la fama,
q̄ os puede añadir gloria, ò dar decoro?

Vistio Naturaleza al Tigre, al Tero,
De piel, de pluma al ave, al Pez de esca
A vos de ù vino ingenio q̄ derrama (ma
Por fertil vena celestial tesoro.

Al palio desta edad nadie ha corrido
Con tal velocidad, aunque delante
La envidia põga el pie q̄ os ha seguido.

Ya la fama con pluma de diamante
Vuestro nõbre escriuio contra el oluido
Des de la blāca Aurora, al negro Atlāte

†

De

CAMILA.

Lucinda.

Quando como otra Euridice teñido
De sãgre el blãco pies, mas no el de
De las injustas queexas de Aristeo,
Passado huiera el agua de oluido,
Al arco de tu Lyra detenido
Y en blanda paz sus almas el Leteo
Vieran mis ojos Español Orfeo
Segunda vez el resplandor perdido
● clara luz de amor, que el yela en su
Su curso el tiempo, en estos versos
Siruan de paralelos a su llama.
por ellos corra mi memoria asida,
Que si viue mi nombre con tu fama
Del alma ygualarà la inmortal

TABLA DE LOS SONETOS.

A.

A	Al Sepulcro de Amor.	Fol. 3
	Afsi en las olas.	6
	A Baco pide Midas.	11
	Antes que el cierço.	13
	Al ombro el cielo.	14
	Adonde vas con alas.	15
	Albania yaze aqui	16
	Ardefe Troya.	26
	Al sol que os mira.	22
	Atada al mar Andromeda.	43
	Amor mil años ha.	52
	Amor por esse sol.	54
	Ay dulce puerta.	60
	A las ardientes puertas.	65
	Ay quantas horas.	66
	†	Al

T A B L A.

Al viento se encomienda.	69
Amor no pienses.	71
Amor no se engañaua	71
Alta sangre real.	81
Angel diuino.	81
Al Rey Nino.	91
Artifice rarissimo.	91
B	
Bien fue de azero y bronze.	101
Blancos y verdes alamos.	106
C	
Cleopatra à Antonio.	111
Con imperfetos.	111
Como a muerto me echais.	111
Clarinda amor se corre.	111
Con nueuos lazos.	111
Cubran tus aguas Betis.	111
Canta la edad primera.	111
Contendiendo el amor.	111

LA
+
Ca

TABLA.

Cayo la torre que en el viento.	54
Con lagrimas escucha.	55
Codro el temor.	59
Con inmortal valor.	61
Cayo la Troya de mi alma.	62
Con vna rifa entre los ojos.	64
Cadenas deferradas.	75
Cessen tus aguas.	78
Celoso Apolo.	80
Circe que de hombre en piedra.	84
Con palido color.	92

D

De oy mas las crespas.	4
Del templo de la fama.	12
De la ignorancia.	17
Deste mi grande Amor.	18
Dexadme vn rato.	21
Diuino suceffor.	15
Dulce desden.	29

TABLA.

Don Felis si al amor.	39
Desmayarse, atreuerse.	64
Don Iuan el hilo de oro.	74
De oy mas Claropastor.	84
Del coraçon los ojos.	87
Daua sustento.	88
Desseando estar dentro.	88
Desfata el capirote.	98
E	
Era la alegre vispera.	2
Estos los sauzes son.	4
El tierno niño.	9
En el sereno campo.	13
Entre aquestas columnas.	18
El tiempo a quien resiste.	19
Estando ausente.	27
En las Riberas.	24
Este mi triste y.	39
Encanecio las ondas.	41

TABLA.

39	El cuerpo de Faeton.	46
64	En tanto que deshaze.	66
74	Estas postreras lagrimas.	71
84	Esto de imaginar,	81
87	El animoso solcito.	87
88	En laminas de plata.	89
88	Es la muger del hombre.	97
98	F	
	Fue Troya desdichada.	35
2	Famosa armada,	32
4	Fingido amigo.	92
9	Fugitiuo cristal.	93
13	Faltaron con el tiempo.	95
18	G	
19	Gaspar si enfermo esta.	76
27	Gente llama la caja.	80
24	H	
39	Hermosos ojos yo jure.	21
41	Hermosa Babylonia.	72
El	† 4	Hea-

T A B L A . T

Hermosa Parca.	77
Hija del tiempo.	79
Humillense a tu sacro.	95
Y	
Y y quedarse.	31
Yo soy la casta Dido.	60
Ya no quiero mas bien.	67
Inmenso monte.	70
Ya vengo con el voto.	81
L	
Las dos luzes del mundo.	11
Liñan el pecho noble.	21
La antigua edad juzgo.	31
Lucinda yo me siento	
Lanoche viene.	41
Le donne i cavalier.	51
La clara luz.	71
Lucinda el alma.	71
Llamas y huyes.	81

T A B L A.

77	Lagrimas que partiendo.	93
79	La blanca en el valor.	94
91	Las Aguilas de Carlos.	99
	La muerte para aquel.	101
	M	
31	Mis passos engañados.	28
60	Marcio yo ame.	15
67	Mis recatados ojos.	48
70	Montes se ensalçan.	47
81	Maestro mio ved si ha sido.	58
	Mientras el austro rompe.	73
1	Mi bien nacido.	90
2	Matilde no te espantes.	56
3		
4	N	
5	No me quexara yo.	38
6	Noche fabricadora.	69
7	Ni tiene tanta miel.	86
7	Naci en la alta Alemania.	68

O
I 5

O nua-

TABLA

O nunca fueras Africa.	8
Ojos por quien llamè	30
Ojos de mayor gracia.	51
Oceano Mar.	58

P

Piramo triste.	9
Prueuo à engañar.	18
Padre de los humanos.	31
Passe la mar.	33
Por ver si queda.	40
Passando el Mar.	44
Perdera de los cielos.	50
Prouemos esta vez.	69
Parca tan de improuiso.	82
Papeles rotos.	74

Q

Quando ymagino.	1
Quando pense.	1
Quando la madre antigua.	1

Q

TABLA.

Que otras vezes amè.	30
Quando por este margen.	20
Que eternamente.	20
Quiero escriuir.	35
Quando del mundo.	39
Quien llora aqui.	50
Quando a las armas.	54
Quien dize que fue Adonis	61
Quando digo a Lucinda.	68
Que engañado niño.	81
Querido manso mio.	74
R	
Retrato mio.	23
Rompe las conchas.	47
Rompa con dulces numeros.	59
Rota barquilla mia.	76
S	
Siruió Iacob.	3
Sentado Endimion.	8
	Si

TABLA.

Si culpa el concebir.	10
Si gastara el mar.	16
Suena el açote.	26
Silvio en el monte.	29
Si todas las espadas.	35
Sufre la tempestad.	38
Sosiega vn poco.	40
Si estais enfermos.	44
Señor Liñan.	46
Saliò Faeton.	29
Suspensò està Absalon.	52
Si al espejo Lucinda.	72
Suspensò aquel diuino.	75
Si la mas dura encina.	77
Si para comprar.	79
Sangrienta la quixada.	89
Suelta mi manso.	91
Sit o sancte Himenee.	91
Siempre te canten.	101

TABLA.

T

Turibera apazible.	7
Tened piedad de mi.	23
Tristezas si el hazerme.	49
Tantas virtudes.	56

V

Versos de amor.	1
Vierte razimos.	7
Vos de Pisuerga.	95
Viendo que yguala.	83

Z

Zefiro blando.	16
Zeusis pintor famoso.	14

EGLOGAS.

Las dulces queexas.	105
Luz que alumbras el sol.	122
Dime que Dios te de.	125

DIALOGOS.

Que me llamen a mi.	152
Epistolas	

TABLA.

EPISTOLAS.

Gaspar no ymagineis.	171
La mas leal muger.	137

ROMANCES.

Aquel diuino pintor.	156
A la dora cabeça.	163

ESTANCIAS.

Nayades puras que de roxo.	143
----------------------------	-----

EPIGRAMAS

Funebres.

De Pio Quinto.	181
De Sixto Quinto.	182
De los Reyes Catolicos.	182
Del Archiduque Rey.	182
De Carlos Quinto.	182
De Filipo Segundo.	183
Del Principe Don Carlos.	183
Del Rey Francisco de Francia.	183
Del Rey Don Sebastian.	184
Del	

T A B L A.

Del señor Don Iuan.	184
De la Reyna Doña Ana.	184
De la Emperatriz Maria.	185
De Henrique de Inglaterra.	185
De Isabela de Inglaterra.	186
De Maria de Escocia.	186
Del Almirante de Castilla.	187
Del Duque de Alua.	187
Del Marques de Santa Cruz.	177
De Arias Montano.	177
De Iuan Antonio Corço.	188
Del Diuino Herrera.	188
De Alfesibea D ama.	189
De Sempronio cortesano	189
De Falsirena vieja.	189
De Erastenes Medico.	190
Del Mudo Pintor famosissimo.	188
De Felipe de Liaño.	188
De Filonte Brauo.	190
Del	

TABLA.

Del Cardenal Cerbantes. 186

De Tomas Moro. 186

Dō Iuan de Palomares. 189

De Antimaco Astrologo. 190

De Iulia hechizera. 190

SONETO.

Que importa que el tyrano. 17

Quando de amor. 17

Podra ser mirando. 19

Venturoso rincen. 19

F I N.



SONETO

Primero.

Versos de Amor, conceptos esparcidos,
 Engendrados del alma en mis ciudades,
 Partos de mis sentidos abrazados,
 Con mas dolor que libertad nacidos.

Expositos al mundo, en que perdidos,
 Tan rotos anduuiestes, y trocados,
 Que solo donde fuistes engendrados,
 Fuerades por la sangre conocidos.

Pues que le hurtais el Laberinto a Creta,
 A Dedalo los altos pensamientos,
 La furia al mar, las llamas al abismo.

Si aquel Aspid hermoso no os aceta,
 Dexad la tierra, entretened los vietos,
 Descansareys en vuestro centro mismo.

A

SONE-

SONETO. 2.

Quando imagino de mis breues dias,
 Los muchos q̄ el tyrano amor me den,
 Y en mi cabello anticipar la nieue,
 Mas que los años las tristezas mias:
 Veo que son sus falsas alegrías,
 Veneno, que en cristal la razón beue,
 Por quien el apetito se le atreue,
 Vestido de mis dulces fantasías.
 Que yeruas del oluido ha dado el gusto,
 A la razón, que sin hazer su oficio,
 Quiere contra razón satisfazerle.
 Mas consolar se puede mi disgusto,
 Que es el desseo del remedio indicio,
 Y el remedio de amor, querer vencello.

SONE.

SONETO. 4.

Cleopatra a Antonio en oloroso vino,
 Dos perlas quiso dar de igual grãdez,
 Que por muestra formò naturaleza,
 Del instrumento del poder diuino.

Por honrar su amoroso desatino.

q̃ fue mostruo en amor, como en belleza,

La primera beuio, cuya riqueza,

Comprar pudiera la ciudad de Nino.

Mas no queriendo la segunda Antonio,

Que ya Cleopatra deshazer queria,

De dos milagros, reseruo el segundo.

Quedò la perla sola en trestimonio

De que no tuuo yqual, hasta aquel dia,

Bella Lucinda, que naciste al mundo.

SONETO. 4.

Era la alegre vispera del día,
 Que la que sin yguál nacio en la tierra
 De la carcel mortal, y humana guerra
 Para la patria celestial salia.

Y era la edad en que mas vna ardia
 La nueua sangre q̄ mi pecho encierra
 Quando el consejo, y la razon destierra
 La vanidad que el apctito guía.

Quando amor me enseñó la vez primera
 De Lucinda en su sol, los ojos bellos,
 Y me abraço, como si rayo fuera.

Dulce prision, y dulce ardet por ellos,
 Sin duda que su fuego fue mi esfera,
 Que con verme morir descanso en ellos.

SONE

SONETO. 5.

S Iruio Iacob los siete largos años,
 Breues, si el fin qual la asperez a fuera,
 A Lia goza, y a Raquel espera
 Otros siete despues, llorando engaños
 Assi guardan palabra los est años,
 Pero en efecto viue, y considera,
 Que la podra gozar antes que muera,
 Y que tuuieron termino sus daños.
 Triste de mi, sin limite que mida
 Lo que vn engaño al sufrimiento cuesta,
 Y sin remedio que el agrauio pida.
 Ay de aquel alma a padecer dispuesta,
 Que espera su Raquel en la otra vida,
 Y tiene a Lia para siempre en esta.

SONETO. 6.

AL sepulcro de amor, que contra el filo
 Del tiempo, hizo Artemisa vivir claro,
 A la torre bellissima de Earo
 : Un tiempo de las naues luz y Asilo.
 Al templo Efesio de famoso estilo,
 Al Coloso del Sol, vnico yraro,
 Al muro de Semiramis reparo
 Y a las altas pyramides del Nilo.
 En fin a los milagros inauditos
 Al iupiter Olimpico, y al templo,
 Pyramides, Coloso y Manseolo.
 Ya quantos oy el mundo tiene eseritos,
 En fama vence de mi se el exemplo
 Que es mayor marauilla mi amor solo.

SONETO. 7.

Estos los sanxes son, y esta la fuente
 Los montes estos, y esta la ribera,
 Donde vi de mi sol la vez primera
 Los bellos ojos, la sirenafrente.
 Este es el rio humilde, y la corriente,
 Y esta la quarta, y verde Primavera,
 Que esmalt a el cãpo alegre, y reuerbera
 En el dora lo Toro el sol ardiente.
 Arboles ya mudo su fe constante,
 Mas, o gran de suario, que estrellano,
 Entonces monte le dexè sin duda.
 Luego no fera justo que me espante
 Que mudè parecer el pecho humano
 Pasando el tiempo que los mōtes muda.

SONETO. 8.

DE oy más las crespas sienes de olorosa
 Beruena, y mirto, coronarte puedes,
 Inucoso Mançanares, pues excedes
 Del Tajo la corriente caudalosa.
 Lucinda en ti baño su planta hermosa,
 Bien es que su dorado nombre heredes,
 Y que con perlas por arenas quedas,
 Mercediendo besar su nieue, y rosa.
 Yo embidiar pudiera tu fortuna,
 Mas he llorado en ti lagrimas tantas,
 (Tu buen testigo de mi amor lloro)
 Que mezclada en tus aguas pudo alguna
 De Lucinda trocar las tiernas plantas,
 Y convertirse en tus arenas de oro.

SONE.

Lope de Vega Carpio.

5.

SONETO. 9.

TRibera apacible ingratorio,
Y las orillas que en tus ondas bañas,
Se bueluan peñas concauas, y estrañas,
Y fuego tu licor sabroso, y frio.
Abra se vn rayo tu frescor sombrío,
Los roxos lirios, y las verdes cañas,
Niegnente el agua, sierras, y montañas,
Y solo te acompañe el llanto mio.
Hasta la arena que al correr leuantas,
Se buelua fieros Aspides ayrados,
Mas ay quan vana maldicion espera.
Que quando en ti mi sol baño sus plantas,
(Con ofenderla tu) dexo sagrados
Lirios, orilla, arena, agua, y riberas.

SONE

7 Lope de Vega Carpio.
A Don Luys de Vargas.
SONETO. 10.

Quando la madre antigua reuerdece,
Bello pastor, y a quanto viue a plaz,
Quando en agua la nieve se desbaze
Por el sol, que en el Aries resplandece.
La yerua nace, la n acida crece,
Canta el silguero, el corderillo pace,
Tu pecho a quien su pena satisfuz e,
Del general contento se entristece.
No es mucho mal la ausencia, que es espejo
De la cierta verdad, o la fingida,
Si espera sin ninguna pena es pena.
Ay del que tiene por su mal consejo
El remedio imposible de su vida,
En la esperanza de la muerte agena.

SONE

SONE

SOENTO.ii?

Quando pense que mi tormento esquivo
 Hiciera fin, comiẽça mi tormẽto,
 Y allí donde pense tener contento,
 Allí sin el desesperado viuo.

Donde embiana por el verde oliuo
 Me truxo sangre el triste pensamiento,
 Los bienes que pense gozar de assiento
 Huyeron mas que el ayre fugitino.

Cuytado ya, que la enemiga mia,
 Ya de tibieza, en yelo se deshaze,
 Ya de mi fuego se consume y arde.

Yo he de morir, y ya se acerca el dia
 Que el mal en mi salud su curso haze,
 Y quando llega el bien, es poco, y se haze.

Sonetes de

SONETO. 12.

Assi en las olas de la mar ferozes
 Betis mil siglos tu cristal escondas,
 Y orratanta ciudad sobre tus ondas,
 De mil Nauales edificios gozes.
 Assi tus cuevas no interrompan bozes.
 Ni quillas toquen, ni permitan sondas,
 Y en tus campos tan fertil correspēdas,
 Que rompa el trigo las agudas hozes.
 Assi en tu arena el Indio margen rinda,
 Y al auariento coraçon descubras
 Mas barras, q̄ è ti mira el cielo estrellas
 Que si pusiere en ti sus pies Lucinda,
 No por besallos sus estampas cubras,
 Que estoy zeloso, y voy leyendo en ellas.

A vna

A vna Tempestad.

SONETO. 13

Con imperfectos circulos enlazan
 Rayos el ayre, que en discurso breue
 Sepulta Guadarrama en densa nieue,
 Cuyo blanco parece que amenazan.
 Los vientos, campo, y nuues despedazan
 El arco, el mar con los estremos beue,
 Subele al Polo, y otra vez, le llueue,
 Cõ q̃ la tierra, el mar, y el cielo abrazã.
 Mezclo en vn punto la disforme cara
 La variedad con que se adorna el suelo,
 Perdiendo Febo de su curso el modo.
 Y quando ya parece que se para,
 El armonia del eterno cielo,
 Salio Lucinda, y sereno se todo.

SONE-

SONETO. 14.

Vierte razimos la gloriosa palma,
 Y sin amor se pone esteril luto,
 Dafnes se queixo en su laurel sin frute,
 Narciso en blancas hojas se desalmá:
 Está la tierra sin la lluuia en calma,
 Viles yeruas produce el campo en xuto,
 Porque nunca al amor pago tributo,
 Gime ē su piedra de Anax arte el alma
 Oro engēdra el amor, de agua, y de arena,
 Porque las conchas aman el rocio,
 Quedan de perlas Orientales llenas.
 No desprecies Lucinda hermosa el mio,
 Que al trasponer del sol, las açuzena
 Fierden el lustre, y nuestra edad el brío

A la batalla de Africa.

SONETO. 15.

O Nunca fueras Africa desierta,
 En medio de los Tropicos fundada,
 Ni por el fertil Nilo coronada
 Te viera el Alua, quando el sol despierta
 Nunca tu arena inculca descubierta
 Se viera de Christ. ana planta hórada,
 Ni abriera ent i la Portuguesa espada,
 A tãtos males tan sangrienta puerta.
 Perdióse en ti, de la mayor nobleza
 De Lusitania, una florida parte,
 Perdióse su corona, y su riqueza.
 Pues tu que no mirauas su estandarte,
 Sobre el los pies, lauantas la cabeça
 Ceñida en torno del laurel de Marte.

De

8 *oiquis* Sonetos de *lo*
la *parala* de *Africa*
De Endimion, y Clicie.

SONETO. 16.

S Entado Endimion al pie de Atlante
Enamorado de la Luna hermosa,
Dixo con triste boz, y alma zelosa,
En tus mudanças, quien sera cōstante
Ya creces en mi fe, ya estas menguante,
Ya sales, ya te escondes desdenosa,
Ya te muestras serena, y allorosa
Ya tu Epiciclo ocupas arrogante.
Ya los opuestos Indios enamoras,
Y me dexas muriendo todo el dia,
O me vienes a ver con luz escasa.
Oyole Clicie, y dixo, porque lloras?
Pues amas a la Luna que te enfría,
Ay de quiē ama al sol que solo abraza

Al Conde de Niebla.

SONETO. 17.

EL tierno niño, el nuevo Isac Christiano,
 En el arena de Tarifa mira
 El mejor padre, con piadosa ira,
 La lealtad, y el amor luchado en vano,
 Alta la daga en la temida mano,
 Glorioso vence, intrepido la tira,
 Ciega el sol, nace Roma, amor suspira,
 Triunfa España, enmudece el Africano.
 Baxò la frente Italia, y de la suya
 Quito a Torcato el lauro, è oro, y bröces,
 Porque ninguno ser Guzman presume.
 Y la fama principio de la tuya
 Guzman el buero escribe, siendo entöces
 La tinta sangre, y el cuchillo pluma.

SONETO. 13.

Piramo triste, que de Tisbe mira
 Tenido en sangre el negro manto, elose
 Buelue a mirar, y sin morir, muriose,
 Es fuerçase a llorar, tiembla, y suspira,
 Ya llora con piedad y ya con ira,
 Al fin para que el alma en paz repose
 Sobre la punta de la espada echose,
 Y sin partir el alma, el cuerpo espira.
 Tisbe buelue, y le mira a penas quando
 Arroja el blanco pecho, al yerro suerte
 Mas que de sangre de piedad desnudo,
 Piramo que su bien mira espirando,
 Diose prisa a morir, y assi la muerte
 Untó los pechos, que el amor no pudo.

SONETO. 19.

P Asbando vn valle escuro, al fin del día,
 Tal que jamas para su pie dorado,
 El sol hizo tapete de su prado,
 Ilantos crecieron la tristeza mia.
 Entrando en fin por vna selua fria,
 Vi vn tumulto de adelfas coronado,
 Y vn cuerpo en el, vestido aunq mojado,
 Con vna tabla, en que del mar salia.
 Dixome vn viejo de dolor cubierto.
 Este es vn muerto viuo (estranño caso)
 Anda en el mar, y nunca toma puerto,
 Como vi que era yo, detiue el passo,
 q̄ añ no me quise ver despues de muerto,
 Por no acordarme del dolor que passo.

SONETO. 20.

Si culpa el concebir nacer tormento
 Guerra vivir, la muerte fin humana
 Si despues de hōbre tierra y vil gusano
 Y despues de gusano, polvo, y viento
 Si viento nada, y nada el fundamento
 Flor la hermosura, la ambicion ty
 La fama, y gloria, pensamiento
 Y vano, en quanto piensa el pēsamiento
 Quien anda en este mar para anegarse
 De que sirue en quimeras consumirse
 Ni pensar otra cosa que salvarse,
 De que sirue estimarse, y preferirse,
 Buscar memoria auiendo de olvidarse
 Y edificar, auiendo de partirse?

SONETO. 21.

A Baco pide Midas, que se bu elua
Oro quanto tocar (ambicion loca)
Bueluese en oro, quanto mira, y toca,
El labrado palacio, y verde selua.
Adonde quiera que su cuerpo embuelua,
Oro le ofende, y duerme en dura roca,
Oro come, oro beue, que la boca
Quiere tambien que en oro se resuelua,
La muerte finalmente su Auricida,
Triunfo de la ambicio, y en oro embuelto
Se fue secando, hasta su fin postrero.
Asi yo triste acabare la vida,
Pues tanto amor pedi, q en amor buelt o
El sueño, el gusto, de abundancia muero.

[A dos niñas.]
SONETO. 22.]

P Ara tomar de mi desden vengança,
 Quitome amor las niñas que tenia,
 Con que miraua yo como solia,
 Todas las cosas en igual templança.
 Al menos conozco la mudança
 En los antojos de la vista mia,
 De vn dia en otro, no descansa vn dia,
 Del tiempo huye, la q̄ el tiempo alcansa
 Almas parecen de mis niñas puestas
 En mis ojos, que baña tierno llanto,
 O niñas, niño amor, niños antojos
 Niño de sseo que el viuir me cuestas,
 Mas que mucho tambien que lllore tãto
 Quien tiene quatro niñas en los ojos.

SONETO. 23.

P Ruego a engañar mi loco pensamiento,
Con la esperanza de mi bien perdido,
Mostrandole en mil nuues escondido
Un atomo no mas de algun contento.
Mas el que sabe bien que quanto intento
es apariencia de plazer fingido
Se espanta de q̄ estando al alma assido
Le engañe con fingir lo que no siento
Voyle llevando de vno en mil engaños,
Como si yo sin el tratasse dellos,
Siendo el mayor testigo de mis daños.
Pero siendo forçoso padecellos,
O quien nunca pensasse en desengaños,
O se desengañasse de tenellos.

SONETO. 24.

DEl templo de la fama en alta parte
 Vi diez, los q̄ hasta agora fuerō nue
 Aquel por quien Apolo no se mue
 Formauavn marmol excediēdo el art
 Con el Rey de Syon, estaua aparte
 Gedcon, cuya gente en Acab beue,
 El que a rēdir la tierra, y mar se atre
 Y Arturo con el Anglico estandar
 Hector, Cesar, y Carlos, con Gofredo,
 Que el gran sepulcro libertò de Chris
 Masquādo entre los diez (para alaba
 Reconocer el vltimo no puedo,
 Oygo vna voz, q̄ dixo, a los que has
 Dio luz, y quitò fama el Quinto Carl

SONE

SONE

SONETO .25

Antes que el cierço de la edad ligera
 Seque la rosa que en tus labios crece,
 Y el blanco de esse rostro que parece
 Candidos grumos de lauada cera:
 Estima la esmaltada Primavera
 Laura gentil, que en tu beldad florece,
 Que con el tiempo se ama, y se aborrece,
 Y huyra de ti, quien a tu puerta espera.
 No te detengas en pensar que viues,
 O Laura, que en tocarte, y componerte,
 Se entrará la vejez, sin que la llames,
 Estima vn medio honesto, y no te esquines,
 q̄ no ha de amarte, quiē viniere a verte,
 Laura quando a ti mismate desfames.

Sanctos de
Despidiendose de vna Dama
porque amanecia.

SONETO. 26.

EN el sereno campo de los cielos,
Entraua el sol, pisando las estrellas,
sus cauallos flamigeros, y dellas
Limpiando el manto de color de zelos.
Ya quanto viue en vltimos desuolos
Passana de su sueño a sus querellas
Sale la abeja entre las flores bellas,
Las aues por el ayre esparien buelos.
Vase en el mundo dilatando el dia,
En cercos de oro, y arreboles roxos
Y en las hojas las perlas del roxio.
Mas quando tan hermoso el sol salia
Anochecio para mis tristes ojos
Porque como el salio se puso el mio.

SONE.

SONE.

SONETO. 27.

B iē fue de azero y bronze aq̄l primero
 Que en quatro tablas confio su vida
 Al mar a vn liēgo, y a vna cuerda asida
 Y todo junto al viento lisongero.
 Quien no temio del Orion seuero,
 La espada en agua de la mar teñida,
 El arca doble al Austro, y la ceñida
 Obtusa luna de nublado fiero.
 El que fiomil vidas de vna lengua,
 De Imā tocada, al Artico mirado, (ças.
 Y en lineas treinta y dos, tres mil mudã
 Pero mas duro fue para su lengua,
 Quien puso (las q̄ tienen cōtemplando)
 En mar de vna mager sus esperanças.

oic Sonetos de obago. I
A vn Cauallero, lleuando su Dama
a enterrar el mismo.

SONETO. 28.

AL ombro el cielo, aũq̃ su sol sin lumbrã,
Y en eclipse mortal las mas hermosas,
Estrellas, niene y a las puras rosas,
Y el cielo tierra, en desigual costumbre
Tierra forçosamente pesadumbre,
Y assi no Atlante, a las eladas losas
Que esperan ya, sus perlas lastimosas
Sifiso soys, por otra incierta cumbre.
Suplicoos me digays (si amor se atreue)
Quando peso con mas pesar Fernando
O siendo fuego, o conuertida en niene
Mas el fuego no pesa que exalando
La materia a su cenizo, es carga leue,
La niene es agua, y pesará llorando.

IA

SONE

SONETO. 29.

FVe Troya desdichada, y fue famosa,
 Buelta en ceniza, en humo conuertida,
 Tanto, que Grecia, de quien fue vencida
 Esta de sus desdichas embidiosa.
 Assi en la llama de mi amor zelosa,
 Pretende nombre mi abrasada vida,
 Y el alma en esos ojos encendida,
 La fama de atreuida mariposa.
 Quando soberuia, y victoriosa estuuo,
 No tuuo el nombre, que le dio su llama,
 Tal por incendios a la fama subo,
 Consuelo entre los miseros se llama,
 Que quien por las venturas no la tuuo,
 Por las desdichas venga a tener fama.

Alá

[Ala muerte de Albania.]

SONETO. 30

A Donde vas con alas tan ligeras,
 Del Hemisferio nro, al tuyo opuesto,
 Divino Sol en Oriente puesto,
 Donde fuera mas justo que nacieras:
 A penas te gozaron las riberas
 Del Tajo, a ser tu Antipoda dispuesto,
 Quando las cubres de cipreses nro,
 Robando en ti sus verdes Primavera,
 Los duros jaspes, los rebeldes bronce,
 Se ablandan escuchando mis enojos,
 Dime pues ya te vas, si podre verte?
 Assi Fabio llorava, Albania entonces
 Mirole, y quiso hablar, cerro los ojos,
 Y respondi'le lo demas la muerte.

SONE.

SONETO. 31

Albania yaze aqui, Fabio suspira,
 Matola vn parto sin saz on, dexando
 La embidia alegre, y al amor llorando,
 Pues ya qualquiera fuerça le retira.
 El Tajo crece por mostrar su ira,
 Y corre de la muerte murmurando,
 Parase el sol, el tumulo mirando,
 Temiêdo en si, lo que en Albania mira.
 Mas el si se eclypsare, boluer puede,
 Y Albania no, que de boluer ageno,
 A Fabio dexa, en el postrero parto.
 Vengança fue, para que exêplo quede,
 Que quien fue Basilisco en dar veneno,
 Murriese como viuora en el parto.

SONE-

SONETO. 32.

Si gasta el mar la endurecida roca
 Con el curso del agua tierna, y blanda
 Si el Español que entre los Indios anda
 Con largo trato a su amistad prouoca
 Si al ruego el Aspid la fiereza apoca,
 Si el fuego al hierro la dureza ablãda
 No yerra amor, quãdo esperarle mã
 Vn imposible a mi esperançã loca.
 Que el tiempo que las rocas enternece
 Indios, Aspides, yerro, bien podria
 Siruiendo, amãdo, quãto amor conce
 Por mas que mi desdicha os endurece,
 Señora enterneceros algun dia,
 Que vn immortal amor todo lo puede

A vn loco fauorecido de
vna Dama.

SONETO. 34.

DE la ignorancia en que dormi recuerdo
 El tiempo q̄ a la embidia tuue en poco,
 Pues a tenerla agora me prouoco
 De los que viuen fuera de su acuerdo.
 Tu ganas sin sentir, sintiendo pierda,
 Gozas tocando, imaginando toco,
 Dichoso loco, pues mereces loco
 Lo que jamas he merecido cuerdo.
 Si es loco amor, porque soy yo tenido
 Por cuerdo? y si soy cuerdo, que procura
 Amor con tanta fuerça en mi sentido?
 Loco pues me ganaste la ventura,
 Troquemos el disctrso, s el vestido,
 Toma mi seso, y dame tu locura.

C

SONE-

Sonetos de

SONETO. 35.

DEste mi grande amor, y el poco tuyo,
 No tengo culpa yo, tengo la pena,
 Que a tu naturaleza en todo ageno
 Iuntarse dos contrarios atribuyo.
 Este mi amor, y tu desden arguyo,
 De aquel humor, q̄ de vna misma vena
 De dulce y agro fruto el ramo enlla
 Siendo vna tierra, vn agua, vn troco
 Veo la cera, y veo el barro al fuego,
 Esta ablandarse, aquel endurezese
 Que vno se rinde, y otro se resiste.
 Y con yqual efeto miro luego,
 Siendo vna causa amor para encender
 Que si me enterneci, te endureciste.

SON

SONETO. 36.

Ardese Troya, y sube el humo escuro
Al enemigo cielo, y entretanto
Alegre Iuno mira el fuego y llanto,
Vengança de muger, castigo duro.
El vulgo, aun en los templos, mal seguro
Huye cubierto de amarillo espanto,
Corre quaxada sangre el turbio Xanto,
Y viene a tierra el levantado muro.
Crece el incendio propio, el fuego extraño,
Las empinadas maquinas cayendo,
De que se ven ruynas y pedaços.
Y la dura ocasion de tanto daño
Mientras vencido Paris, muere ardiendo
Del Griego vencedor, duerme e los braços

Sonetos de

SONETO. 36.

S Vena el açote corredor Apolo,
 Sobre el carro que a Geminis alinda
 Que falta para ver a mi Lucinda,
 De tu carrera vn paralelo solo.
 Dafnes te espera en el opuesto Polo,
 Que puede ser que su dureza arinda,
 Ya mi la imagen mas hermosa, y linda
 Que hã visto el Pãteon, ni el Mausoleo.
 Si quieres ver, para que no te admires,
 La razõ que me esfuerça a q̃ la quier
 Mira su rostro, aunque es grãde ofado
 Mas ay sol embidioso no le mires,
 Que no llegando al Indio que te esper
 Haras eterno d sta ausencia el dia.

SONE

SONETO. 37.

Zefiro blando, que mis quejas tristes
 Tantas vezes lleuaste, claras fuentes,
 Que con mis riuernas lagrimas ardiētes
 Vuestro dulce licor, ponçoña hizistes.
 Seluas que mis querellas esparzistes,
 Asperos montes, a mi mal presentes,
 Rios que de mis ojos siempre ausentes,
 Veneno al mar, como a tyrano distes.
 Pues la aspereza de rigor tan fiero,
 No me permite voz articulada,
 Dezid a mi desden que por el muelo.
 Que si la viere el mundo transformada
 En el Laurel que por dureza espero,
 Della vereys mi frente coronada.

Sonetos de
El Duque de Osuna, y Cō
de de Vreña.

SONETO. 38.

EL tiempo a quiẽ resiste el tiẽpo en vano
Lleuò tras si los Griegos valerosos,
Los Augustos, los Cesares famosos,
Despues de las reliquias del Troyano.
Lleuose con el Griego y le Romano
La gloria de los Godos belicosos,
Y aquellos Españoles generosos,
Origen claro del valor Christiano.
Apolo, y Marte, ociosos en la tierra,
Tuãse al cielo, y vuestro abuelo santo
Por tenerlos, asiales de la ropa.
Dexaronle por yrse, en paz y en guerra
Los dos Girones, que oy os honran tanto
Que dellos se vistio de gloria Europa.

A vna dama que le echó vn
puñado de tierra.

SONETO. 39.

Como a muerto me echais tierra en la ca
Yo lo deuo de estar, y no lo siento, (ra,
Que avn muerto en vuestro esquiuo pēsa
Menos sentido q̄ este le bastara. (miēto,
Viuo os jure, que muerto os confessara
La misma Fè, cumpli mi juramento,
Pues ya despues del triste enterramiēto.
Ni cessala aficion, ni el amor para.
No se si os pueda dar piadoso nombre,
O manos q̄ enterrays al muerto amigo.
Despues que le matò vuestra hermosura.
Que es de ladron fiel, ya muerto el hōbre,
No de piedad, mas miedo del castigo
Darle en su propia casa sepultura.

Sonetos de:

SONETO. 40.

Mis passos engañados hasta agora,
Por jardines Hibleos, y Pensiles,
Por pensamientos, y esperanças viles,
Infancia noche, juventud Aurora.
Razon esclava, voluntad señora,
Vistiẽdomi virtud como a otro Aquile
Me han traydo callados, y sutiles,
Adonde el alma sus engaño llora.
O passos ciegos de mi edad perdida,
q̄ en poluo, en humo, en s̄bra se cõuert
Entrada triste, y misera salida.
El primero que di (que tristes suerte)
Esse me descontaron de la vida,
Y le puso en sus limites la muerte.

SONE

SONETO. 41.

Hermosos ojos, yo jurè que auia
 De hazer en vos de mi rudeza e pleo
 En tanto que faltrava a mi deſseo,
 El oro puro que el Oriente cria.
 Rustica mano desta fuente fria,
 Ofrece el agua, mas mirad que a Orfeo
 Versos le dieron singular trofeo,
 De aquella noche que no ha visto el dia.
 Y pues por la crueldad que en toda parte
 Usays conmigo, vuestro cuerpo tierno
 Puede temer la pena de Anaxarte.
 No desprecieys el don, que al lago Tuerno,
 Ira por vos mi amor, venciendo al arte,
 Mas al yelo, aùn no teme el fuego eterno.

SONETO. 42.

Dexadme vn rato pensamientos tristes,
 Que no me he de rēdir a vuestra fuerça
 Si esgrā cōtrario amor, amor me es fuerça
 Penad, y amad, pues q̄ la causa fuystes.
 No permitays, si de mi amor nacistes,
 Que la costumbre q̄ a boluer me fuerça
 De mi firme proposito me tuerça,
 Pues en los desengaños me pusistes.
 No que ays mas que amar, amar es gloria,
 No la mancheys con apetitos viles,
 Vencedme, y vencereys mayor victoria.
 Si ètroya no aytraidor, q̄ importa Aquila
 Mas ay que es muger flaca la memoria,
 Y vosotros couardes y sutiles.

Alas ojeras de vna dama!

SONETO. 43.

Ojos por quien llamè dichoso al dia
 En que naci, para morir por veros,
 Que por salir de noche a ser luzeros
 Cercais de azul la luz q' al sol la embia.
 Hermosos ojos que del alma mia,
 Vn immortal engaste pienso hazeros
 De embidia del Safir, que por querer os
 Entre cristal, y rosa el cielo cria.
 Agora si, que vuestras luzes bellas
 Son de mi noche, celestial consuelo,
 Pues en azul engaste vengo a vèllas.
 Agora si, que soys la luz del suelo,
 Agora si, que soys ojos estrellas,
 Que estais en campo azul, color de cielo.

SONE-

SONETO. 44.

Que otras vezes amè, negar no puedo,
 Pero entonces amor tomò conmigo
 La espada negra, como diestro amigo
 Señalando los golpes en el miedo.
 Mas esta voz, que batallando quedo,
 Blanca la espada, y ciert o el enemigo
 No os espanteys que lllore su castigo,
 Pues al passado amor, amando excedo
 Quando con armas falsas esgremia,
 De las heridas truxe en el vestido,
 (Sin tocarme en el pecho) las señales
 Mas en el alma ya Lucinda mia,
 Donde mortales en dolor han sido,
 Y en el remedio heridas inmortales.

SONETO. 45.

Tened piedad de mí, que muero ausente,
 Hermosas Ninfas deste blando río,
 Que bien os lo merece el llanto mio,
 Con q̄ suelo aumentar vnestra corriete.
 Sacala coronada y blanca frente
 Tormes famoso, a ver mi desuario,
 Assi jamas te mengue el seco estio,
 Y esta montaña tu cristal aumente.
 Mas que importa, que el llãto mio recibas,
 Sino vas a morir al Tajo, adonde
 Mis penas pueda ver la causa dellas.
 Tus Ninfas en tus ondas fugitivas,
 Y tu cabeça coronada esconde,
 Que basta que me escuchen las estrellas.

Sonetos de
Ala Iornada de Inglaterra
SONETO. 47.

F. Amosa armada de estandartes llen
Partidos todos de la Roja Estola,
Arboles de la Fè, donde tremola
Tanta flamula blanca en cada enten
Selua del mar, a nuestra vista amena,
Que del Christiano Ulises la Fè sola
Te saca de la margen Española,
Contra la falsedad de vna Sirena.
Id, y abrasad el mundo, que bien lleuan
Las velas viento, y alquitrán los tir
Que a mis suspiros, y a mi pecho den
segura de los dos podeys partiros,
Fiad q̄ os guarden, y fiad q̄ os muen
Tal es mi fuego, y tales mis suspiros.

SONETO. 48.

Retrato mio, mientras vivo ausente
 Guarda d la puertn asido de la llave,
 q̄ hare a Guzmã q̄ este bosquejo acabe,
 Con lo que me pusieren en la frente.
 La urel dez ia la engañada gente,
 No le afrenteys con otra rama graue,
 Porque si Midas el remedio sabe,
 La tierra uo lo sufre, ni consiente.
 Mi bien es de las Indias combatido,
 Dez id si el alma consintio en mi daño,
 Que el alma no la cõpra mortal precio.
 Y pues Guzman no os acabò el vestido,
 Yo os le dare por este desengaño,
 Aunque qualquiera desengaño es necio.

A la

SONETO. 48.

EL Pastor q̄ en el monte anduuo al y
 Al pie del mismo, derribando vn pi
 En saliendo el luzero vespertino
 Enciende lumbre, y duerme sin rex
 Dexan las aues con la noche el buelo,
 El campo el buey, la senda el peregr
 La hoz el trigo, la guadaña el lino
 Que al fin descansa quãto cubre el c
 Yo solo, aunque la noche con su manto
 Esparza a sueño, y quãto viue aduen
 Tengo mis ojos de descanso faltos.
 Argos los buelue, la ocasion y el llanto
 Sin vara de Mercurio que los duer
 Que los ojos del alma estan muy

Al Duque de Alua.

SONETO. 49.

Divino sucessor del nuevo Alcides, (des,
 q̄ puso en Francia, Italia, Africa, y Flā
 Pyramides mas altos, y tan grandes,
 Que fueron gloria de Christianos Cides.
 Puesto que agora (como tiernas vides)
 De tus passados en los troncos andes,
 Quando esos braços tã heroycos mades,
 Vera la fama que sus passos mides.
 Tu que de aquellas aguilas deciendes,
 Que miraron del sol la excelsa llama,
 Seras el fenix que oy su fuego enciendes:
 Y entonces yo donde tu amor me llama
 Ire seguro, que mi bien pretendes,
 Ya sombra de tus hechos tendre fama.

D)

SONE--

SONETO. 50.

Marcio yo ame, y arrepentime am
 De ver mal empleado el amor mio,
 Quise olvidar, y del oluido el rio
 Huyome como a Tantalo en llegar
 Remedios vanos sin cessar prouando,
 Vencio mi amor, crecio mi de suar
 Dos vezes por aqui passo el estio,
 Y el sol nunca mis lagrimas secó
 Marcio ausenteme, y en ausencia
 Miraronme vnos ojos, y mirelos,
 No se si fue su estrella, o fue la mia,
 Azules son, sin duda son dos cielos,
 Que han hecho lo que vn cielo no p
 Vida me da su luz, su color zelos.

A los Reyes de España.

SONETO. 51.

Las dos luzes del mūdo en morral velo,
 Que España en forma de Latona cria,
 Solian dividir la noche y dia,
 Nuestro Polo Español y el Austro cielo.
 Mas ya q̄ vn mismo amor, y vn justo zelo,
 Tuntó sus almas, donde mas podia,
 Por las Esferas de su Monarquia,
 Caminan en vn mismo paralelo.
 Tassi passando por tu signo agrida,
 Como en Oriente de Castilla nacen,
 Valladolid famosa, y excelente.
 Ya tienes de su cielo Sol, y Aurdra,
 Da luz, da perlas, pues los dos te hazē,
 Filipo cielo, Margarita Oriente.

SONETO. 52.

Entre aquestas columnas abrasadas,
 Frias cenizas de la ardiente llama,
 De la ciudad famosa, que se llama
 Exemplo de soberuias et abadas.
 Entre estas otro tiempo leuantadas,
 Y ya de fieras deleytosa cama,
 Entre aquestas ruynas, que la fama
 Por memoria dexo medio abrasada.
 Entre estas ya de purpura vestidas,
 Y agora solo de syluestres yedras,
 Despojos de la muerte rigurosa.
 Busco memorias de mi bien perdidas,
 Y hallo sola vn voz, q̄ entre estas piedras
 Responde: Aquí fue Troya la fama

SONETO. 53.

E Stando ausente de tus ojos bellos,
 Sus rayos me abrasaron, caso extraño,
 Y no fue sueño, ni parezca engaño,
 Que me abrasaron, aunque lexos dellos.
 Al sol los leuantaste, yel con ellos
 Vencio la luz de la mitad del año,
 Yo quise ver lo que era por mi daño,
 Y por mirar al sol, vi al sol en ellos.
 Fue espejo el sol, del qual reueruando
 En mi tus ojos con ardor tan nueno.
 Pudieron abrasar el alma mia.
 Fue infierno el mūdo, y fuego el ayre blādo,
 El sol Faeton, yo Etiope, tu Eolo,
 El Norte incendio, y el Ocaso dia.

Sonetos de
A Pedro Liñan.

SONETO. 54.

L iñan el pech o noble, solo estima
Bienes que el alma tiene por noble
Que como los dezis torpe riqueza
Estè muy lexos de comprar su estima
A qual couarde ingenio de sanima,
Segura, honesta, y liberal pobreza,
Ni qual por ver pintada la corteza
Quiere que otro señor su cuello opr
No ha menester fortuna el virtuoso.
La virtud no se da, ni se recibe,
Ni è naufragios se pierde, ni es imp
Mal aya quien adula al poderoso,
Aunque fortuna humilde le derr
Pues la virtud es premio de si prop
SON

SONETO. 55.

Quando por este margen solitario,
 Villano agricultor os trasponia
 Verdes olmos, apenas yo sabia
 Que fuesse honesto biẽ, ni mal contrario.
 Treynta vezes el sol al sagitario,
 saliendo de la casa humeda, y fria
 Del Escorpion, tocò desde aquel dia,
 Curso inmortal de su camino vario.
 Crecistes, y creci, vuestra belleza
 Fue mi edad verde, como ya a mis años,
 Espejo vuestra rigida tortezza,
 Los dos sin fruto, vemos sus engaños,
 Mas ay que no era en vos naturaleza.
 Perdi mi tiempo, llorare mis daños.

SONETO. 56.

Que eternamente las quarenta y nueue
 Pretendan agotar el lago Auern
 Que tanto lo del agua y arbol tierno
 Nūca el cristal, ni las māçanas pruen
 Que sufra el curso que los exes mueue
 De su rueda Ixion, por tiempo eter
 Qu Sisifo llorando en el infierno,
 El duro canto por el monte lleue.
 Que pague Prometeo el loco auiso,
 De ser la tron de la diuin llama,
 En el Caucaaso que sus braços liga.
 Terribles penas son, mas de impropuiso
 Ver otro amante en braços de su dan
 Si son mayores, quien lo vio lo diga.

SONETO. 57.

Siluio en el monte vio con laço estrecho
 Vn nudo de dos Aspides asidas,
 Que assi enlazada, a furor mouidas
 Se mordian las bocas, cuello y pecho,
 Assi (dixo el pastor) que estan, sospecho,
 En el casado yugo aborrecidas
 Dos enlazadas diferentes vidas,
 Rotas las pazes, el amor deshecho.
 Per diuidir los intricados lazos,
 Hasta la muerte de descanso agenos,
 Alçò el cayado, y profiguio diziendo,
 Siendo enemigos, para que en los braços?
 Para que os regalays, y os days venenos?
 Dulce morir, por no viuir muriendo.

SONE.

D S

SONE.

SONETO. 58.

D^Ulce desden, si el daño que me hazes
 De la suerte que sabes te agradezco,
 Que hare si vn biẽ de tu rigor merezco?
 Pues solo con el mal me satisfazes.

No son mis esperanças pertinazes,
 Por quien los males de tu biẽ padezco,
 Sino la gloria de saber que ofrezco
 Alma, y amor de tu rigor capaces.

Dame algun bien, aunque con el me priues
 De padecer por ti, pues por ti muero,
 Si a cuenta del mis lagrimas recibes.

Mas como me daras el bien que espero,
 Si en darme males tan escaso vienes,
 Que apenas tẽgo quãtos males quiero.

SONE.

SONETO. 59.

AL Sol que os mira, por miraros miro,
 Que pienso que la luz de vos tomando
 En sus rayos la vuestra estoy mirando,
 Y luego de dos soles me retiro.

Aguila soy, a Salamandra aspiro,
 Este Dedalo amor me está animando,
 Pero anochez e, y como estoy llorando
 En el mar de mis lagrimas espiro.

Y como donde estoy sin vos, no es día,
 Pienso quando anochez e, que vos fuistes
 Por quien perdio los rayos que tenia.
 Por quien si amanecio quando le vistes,
 Dexandole de ver, noche sería
 En el Ocaso de mis ojos tristes.

SONETO. 60.

Quiē dize q̄ en mugeres no ay firmeza,
 No os puede auer señora conocido,
 Ni menos el que dize que han nacido
 De vn parto la crueldad y la belleza.
 Vn alma noble, vn a real pureza
 De vn cuerpo de cristal hizieron nido,
 El mismo ser est̄ con vos corrido,
 Y admirada de si naturaleza.
 Firme soys, y muger, si son contrarios,
 Oy vuestro pecho con vitoria quede,
 De que es sugeto que los ha deshecho.
 Bronze, jaspe, metal, marmoles Parios,
 Cōsume el tiēpo, vuestro amor no puede
 Que es alma de diamãte en vuestro pecho

SONETO. 61.

YR y quedarse, y con quedar partirse,
 Partir sin alma, y yr con alma agena,
 Oyr la dulce voz de vna sirena,
 Y no poder del arbol desasirse.
 Arder como la vela, y consumirse,
 Haciendo torres sobre tierna arena,
 Caer de vn cielo, y ser demonio en pena,
 Y de serlo jamas arrepentirse.
 Hablar entre las mudas soledades,
 Pedir prestada sobre fe paciencia,
 Y lo que es temporal llamar eterno.
 Creer sospechas, y negar verdades,
 Es lo que llaman en el mundo ausencia,
 Fuego en el alma, y en la vida infierno.

SONE.

SONETO. 62.

EN las riberas del Egipto Nilo,
 Quando los hombres de fidelexos huelo,
 Imitado sus queexas, llorar suele
 Con triste voz, el falso Cocodrilo.
 Y tu que imitas su engañoso estilo,
 Quieres que con tu llanto me desuele,
 Pues quando veo que mi mal te duele
 Por ti llorando el coraçon distilo.
 Voy a tus manos, porque al fin me obliga
 La vista de tus lagrimas trayedoras,
 Blãdas llamado, agradeciẽdo ingrãtas.
 Si era en condicion y en llanto amiga,
 Si me quieres matar, porque me lloras,
 Y si me has de llorar, porque me matas.

SONETO. 63.

P Adre de los humanos, amor ciego,
 De quien nació la vida de dos vidas,
 Y por quien tantas fueron consumidas,
 Destierro de la paz, y del sosiego.
 Amor, q̄a vn tiempo eres Troyano, y Griego,
 Breue placer, tesoro del Rey Midas,
 Divino en salmador de tus heridas,
 Luna, que porque crece mengua luego.
 Porque te llaman padre, sino eres
 Como Saturno, que sus hijos come?
 Que en efeto aborreces lo que quieres.
 Amor, pues no ay quien residencia tomē
 A la poca verdad de tus placeres,
 Mi muerte sera Alcides que te dome.

SONE-

SONETO. 64.

YO vi sobre dos piedras plateadas
 Dos columnas gentiles sostenidas,
 De vidrio azul cubiertas y cogidas
 En vn cendal pagizo, y dos lazadas
 Turbeme, y dixes, o prendas reseruardas
 Al Hercules que os tiene merecidas
 Si como de mi alma soys querida
 Os viera de mis braços lauantadas
 Tanto sobre mis ombros os lleuara,
 Que en otro mundo que ninguno
 Fixara del plus vltra los trofeos.
 O fuera yo Sanson, que os derribara,
 Porque cayendo vuestro templo
 Vida a mi muerte, y muerte a mi

Lope de Vega Carpio. 33

A vna Dama, que dexaua lo q̄
amaua por interes de lo
que aborrecia.

SONETO. 65

CLarinda, amor se corre, y no consiente,
Que Adonis llore, y q̄ se alegre Marte,
I que a naturaleza vença el arte,
Negando el rostro lo que el alma siente.

Quien ama y dissimula, o sufre, o miente,
Con nueuo gusto el alma se reparte,
Pero la Fè si en ella tiene parte,
Es caracter que dura eternamente.

Ta que es costūbre, y no razō mudarse.
Quien oro ha de medir, lagrimas mida,
Que con mayor valor pueden pesarse.

Vengança injusta, fama infame pida,
q̄ es detro arderse, y por defuera elarse
Bastardo efeto de verdad fingida,

E Ala

Sonetos de
A Lupericio Leonardo. A
SONETO. 6.

Pasè la mar quando creyò mi engañ
Que en el mi antiguo fuego se tepl
Mudè mi natural, porque mudara
Naturaleza el vso, y curso el daño.
En otro cielo, en otro Reyno extraño
Mis trabajos se vieron en mi cara.
Hallado, aunq̄ otra tãta edad passa
Incierto el bien, y cierto el desenga
El mismo amor me abraza y atormenta
Y de razon y libertad me priva,
Porque os quexais del alma q̄ le cuen
Que no escriua dezis, o que no viua?
Haz ed vos con mi amor, q̄ yo no sien
Que yo hare con mi pluma q̄ no escri

AD

A Doña Laura de Guzmán.

SONETO. 57.

Verdad deve de ser, que de la rama
 De aquel laurel, cuya dureza admira?
 Apolo fabrico la dulce lyra,
 Que fue de su dolor perpetua fama,
 Pues ya desde el Parnaso Laura os llama,
 Y desde el cielo enamorado os mira,
 Para que le canteys mientras suspira,
 Como instrumento y parte de su dama.
 Dafnes fue hermosa, pero hermosa y loca,
 Vos tan discreta para vuestro Apolo,
 q̄ al del cielo matais de embidia y zelos.
 Y assi de oy mas ser su laurel os toca,
 Que pues en todo soys sola, este solo
 Daran por premio el vècedor los cielos.

SONE-

E 2

SONE-

48 Sonetos de
Doña Laura de Guzmán
SONETO. 68.

Con nuevos lazos, como el mismo Apolo
Hallè en cabello a mi Lucinda vn dia
Tan hermosa, que al cielo parecia
En la risa del alua, abriendo el polo,
Vino vn ayre sutil, y desatolo
Con blando golpe, por la frente mia,
Y dixè, a amor, que para que texia
Mil cuerdas juntas para vn arco suyo
Por el responde, fugitino mio,
Que burlaste mis brazos, oy aguarda
De nuevo echar prision a tu albedrio
Yo triste, que por ella muero y ardo,
La red quise rōper, q̄ de suario,
Pues mas me èredo, miètras mas me

SONE

SONE

SONETO. 69.

Si todas las espadas, que diez años
 Sobre Troya desnudas tuuo el Griego,
 Si de Roma abrasada todo el fuego,
 Si de España perdida tantos daños.
 Si el Toro de metal, si los extraños
 Cavallos fieros de Diomedes ciego,
 Si todo el infernal desassossiego
 Tan libre de esperanças y de engaños.
 Sufriesse, ardiesse, hiziesse, atormentasse,
 Despedaçasse, y siempre me tuuiesse,
 Y al dolor que padezco se ygualasse.
 No es posible que el alma lo sintiesse,
 O que si lo sintiesse y os mirasse,
 Entre estas penas gloria no tuuiesse.

SONETO. 70.

Quiero escriuir, y el llanto no me da
 Prueuo a llorar, y no descãfota
 Bueluo a tomar la pluma, y buelue
 Todo me impide el biẽ, todo me aq̃
 Si el llanto dura, el alma se me quexa,
 Si el escriuir, mis ojos, y si en tanto
 Por muerte, y por consuelo me lenc
 De entrambos la esperãça se me da
 Ve blanco al fin papel, y a quien pe
 El centro deste pecho que me encie
 Le di (si en tanto bien pudieres ver
 Que haga de mis lagrimas la letra,
 Pues ya que no lo siente, bien entie
 q̃ quãto escriuo y lloro, todo es me

SONETO. 71.

Desde esta playa inutil y desierto,
 Adonde me han traydo mis antojos,
 Mirando estoy el mar de mis enojos,
 La cierta muerte, y el camino incierto.
 La tierra opuesta del amigo puerto,
 Sobre las rotas barcas y despojos
 Me muestra el cuerpo, y los difutos ojos
 Del jounen Iphis, por sus manos muerto.
 Veo mi muerte dura y rigurosa,
 De quien ningun humano se resiste,
 Y veo el lazo que mi cuello medra.
 Ya vos dura Anaxarte vitoriosa
 De quiē me vēgue el cielo, mas ay triste,
 Que castigo os dara si ya soys piedra.

Sonetos de

A vna Dama que consultaua
Astrologos.

SONETO. 72.

DExa los judiciaros lisongeros:
Lidia con sus aspectos intrucados,
Sus opuestos, sus trinos, sus quadrados,
Sus planetas beneualos, o fieros.
Las yeruas y caracteres ligeros,
A Venus vanamente dedicados,
Que siempre son sus dueños desdichados,
Y reciproco amor, quando ay Ante
sin duda te querran si eres hermosa,
La verde edad es bella geomancia,
Si sabes, tu sabras si eres dichosa.
Toma vn espejo al apuntar del dia,
Y sino has menester jazmin, ni rosa,
No quieras mas segura Astrologia.

SONETO. 73.

Cybran tus aguas Betis caudaloso
 Las Galeras de Italia, y Españolas,
 De Seuilla a Triana formen solas,
 Por vna y otra margen, puēte hermoso.
 Las naues Indias con metal precioso.
 Mas hinchadas que de ayre sus vėtolas,
 Tu pecho opriman libre de las olas
 Del mar, en la Bermuda riguroso.
 Apenas des lugar para los barcos,
 Y en el mejor Lucinda sin memoria
 Honre tus fiestas con ygal presencia.
 Diuertase en tus saluas, triunfos, y arcos,
 Miētras que tengo yo por mayor gloria
 Peñas del Tajo, y soledad de ausencia.

Sonetos de
Al Conde de Lemos,
SONETO. 74.

La antigua edad juzgó por imposible
Tres cosas celebradas en el mundo,
O hallar jamas artifice segundo,
A quien segunda vez fuesen posible
La clava con que Alcides tan horrible
Mostros vécio en la tierra, y el pro
De iupiter el rayo furibundo,
Y los Versos de Homero inaccesible
Otras tres ay en nuestra edad presente
Las hazañas de Carlos soberano,
Del nuevo salomon, el nuevo temp
Y vuestros Versos, Conde, en cuya frente
Resplandece el laurel ingrato en
Que no teniendo igual, sirven de ex

SONETO. 75.

NO me quexara yo de larga ausencia,
Si como todos diz en fuera muerte,
Mas pues la siento, y es dolor tã fuerte,
Que xarme puedo sin pedir licencia.
En nada del morir tiene apariencia,
Que si el sueño es su imagen, y diuerte
La vida del dolor, tal es mi suerte,
Que aũ durmiẽdo no he visto su presẽcia
Con mas razon la llamaran locura,
Efeto de la causa, y accidente,
Si el no dormir es el mayor testigo.
O ausencia peligrosa y mal segura,
Valiente con rendidos, que vn ausente
En si buelue la espada a su enemigo.

SONE.

SONETO. 76.

Sufre la tempestad el que navega,
 El enojoso mar, y el viento incierto,
 Con la esperanza del alegre puerto,
 Mientras la vista a sus celajes llega
 En la Libia calor, yelo en Noruega,
 De sangre de Armas, y sudor cubierto
 Sufre el soldado, el labrador de fiero
 Al alua, el campo caua, siembra y siega
 El puerto, el saco, el fruto, en mar, en guerra
 En campo, al marinero, y al soldado,
 Y al labrador anima, y quita el sueño
 Pero triste de aquel que tanto yerra,
 Que en mar y en tierra, el adoy abraja
 Sirue sin esperanza, ingrato dueño.

De Pompeyo, y Cesar.

SONETO. 77.

Quando del mundo vniuersal las llaves
 Tuuiste, y sus cabeças humilladas,
 Rendido Mitridates, y alcançadas
 Tantas vitorias, y tres triunfos graues.
 Quien dixera, o Pompeyo, que las naues
 En las peñas del Nilo quebrantadas,
 Quemaran tus reliquias, orrojadas
 A los peces, y dellas a las aues.
 Y a ti Cesar dichoso, que en Earsalia
 Por la roga trocaste el blanco azero,
 Todos los enemigos fossegados.
 Quien te dixera, gobernando a Italia
 Tu amargo fin? a no saber primero,
 Que no se pueden resistir los hados.

SONE-

SOENTO. 78.

Este mi triste y miserable estado
 Me ha reduzido a punto tan estrecho
 Que quando espero el biẽ, el mal sospecho
 Temiendo el mal, del bien desconfiado
 El daño me parece declarado,
 Y entre mil impossibles el prouecho,
 Propios efetos de vn dudoso pecho,
 Conarde al bien, y al mal determinado
 Deseo la muerte, para ver si en ella
 Halla tan graue mal, el bien estremo,
 Mas quiẽ por biẽ la tiene no la alcio
 Quien la passara ya por no temella,
 Que estoy tal de esperar, q̄ menos temo
 La pena del morir, que la tardança

SONETO. 79.

Si siega vn poco ayrado temeroso,
 Humilde vencedor, niño gigante,
 Couarde matador, firme inconstante,
 Traydor-leal, rendido vitorioso.
 Dexame en paz pacifico furioso,
 Villano hidalgo, timido arrogante,
 Cuerdo loco, Filosofo ignorante,
 Ciego lince, seguro cauteloso.
 Ama si eres amor, que si procuras
 Descubrir con sospechas y recelos,
 En mi adorado sol nieblas escuras.
 En vano me lastimas con desuetos,
 Trate nuestra amistad verdades puras,
 No te encubras Amor, di que eres zelos

Sonetos de
De Leandro.

SONETO. 80.

Por ver si queda en su furor desecho,
Leandro arroja el fuego al mar de
Que el estrecho del mar, al encendi
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompio las sierras de agua largo trecho
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cãtidad, que por el pe
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera,
El fuego que tuuiera eterna calma.
Beuio se todo el mar, y aun era poco,
Que si beuiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

SONE

SONETO. 81.

L'vinda, yo me siento arder, y sigo
 El sol, que deste incendio causa el daño,
 Que porq̄ no me encuentre el desengaño
 Tengo al engaño por eterno amigo.

Siento el error, no siento lo que digo,
 A mi yo propio me parezco extraño,
 Passan mis años, sin que llegue vn año,
 Que esté seguro yo, de mí, conmigo.

O dura ley de amor, que todos huyen
 La causa de su mal, y yo la espero
 Siēpre en mi margē, como humilde rio.

Pero si las estrellas daño influyen,
 Y con las de tus ojos naci, y muero,
 Como las vencere sin aluedrio?

Sonetos de
Al Serenissimo Archiduke

SONETO. 82.

Canta la edad primera los amores,
Nave sin lastre, es el ingenio tierno,
Flamulas, velas, xarcias, sin gonies
Campo sin fruto, y con viciosas flore.
Mis juveniles lagrimas, y ardores.
Passaron con el sol, que al curso eter
Lleuò la primavera, y al inuiet no
Buelue los passos de mi edad mejor.
Yo seguire tus armas, y la pluma
Osare leuantar hasta tu espada,
Aunque como otro Dedalo presumo
Y vera la region a España elada,
Y el mar q en sangre teñira su esp
De oro y laurel tu frente coronada.

SON

SONETO. 83.

YO no espero la flota, ni importuno
 Al cielo, al mar, al vieto por su ayuda,
 Ni que segura passe la Bermuda,
 Sobre el azul tridente de Neptuno.
 Ni tengo yerua en campo, o rompo alguno
 Con el arado, en que el villano suda,
 Ni del vasallo, que con renta acuda,
 Prouecho espero, en mi fauor ninguns.
 Mira estas yedras, que con tiernos lazos,
 Para formar sin alma su Himineo,
 Dan a estos varden alamos abraços.
 Y si tienes Lucinda mi desseo,
 Halleme la vejez entre tus braços,
 Y passaremos juntos el Letheo

Sonetos de
De Iason.

SONETO. 84.

Encanecio las hondas con espuma,
Argos primera naue, y sin temella
Oso tocar la gavia, las estrellas,
Y hasta el cerco del sol bolar sin plua
Y aunque Anfitrite ayrada se conju
Diuiden el cristal sus Ninfas bellas
Y Hasta Colcos Iason passa por ellas
Por mas que el viento resistir presun
Mas era el agua que el Dragon, y el To
Mas no le estorua que su campo ara
La fuerte proa, entre vna y otra sier
Rompiose al fin por dos mançanas de
Para que el mar cruel no se alabasse
Que por lo mismo se perdio la tierra

Lope de Vega Carpio. 43

Al Conde Don Tomas Porzey
martyr en Inglaterra.

SONETO. 85.

Como es la patria celestial Colonia,
Biē que el camino a los mortales agro,
Ilustrissimo Conde, a quien consagro
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.
Fuiſte contra la fiera Babylonia,
Aunque cordero tierno, por milagro,
Nueuo, diuino, heroyco Melcagro,
De la Eſcoceſſa Sylua Calidonia.
Ya muerto, otro Mercurio te contemplo,
Que tomando las armas, y la espada,
Despojos de tu noble Mausoleo.
En deſenſa de Chriſto, y de ſu templo,
Iulian, y Babylonia derribada,
Conſieſſen que ha vencido el Galileo.

Sonetos de
De Andromeda.

SONETO. 86.

ATada al mar Andromeda llorana
Los nacares abriendo al rozio.
Que en sus conchas quaxado en
En candidos Alxofares trocava.
Besava el pie, las peñas ablandava,
Humilde el mar, como pequeño río
Bolviendo el sol la Primavera Estiva
Parado en su Zenith la contemplava
Los cabellos al viento bullicioso,
Que la cubra con ellos le rogavan,
Ya que testigo fue de yguales dias
Y zelosas de ver su cuerpo hermoso,
Las Nereidas su fin sollicitavan,
q̄ añ ayquie tēga embidia en las

Lope de Vega Carpio.

44

De Europa y Iupiter.

SONETO. 87.

Pasando el mar el engañoso toro,
Boluendo la ceruiz, el pie besaba
De la llorosa Ninfa, que miraba
Perdido de las ropas el decoro.
Entre las aguas y las hebras de oro
Ondas el fresco viento leuantaba,
A quien con los suspiros ayudaba
Del mal guardado virginal tesoro.
Cayeronse a Europa de las faldas
Las rosas al dezirle el toro amores,
Y ella con el dolor de sus guirnaldas,
Dixen que llenò el rostro de colores,
En perlas conuirtio sus esmeraldas,
Y dixo, ay triste yo, perdi las flores.

F. 4

SONE

Sonetos de
A vna Dama que tenia A
ojos enfermos.

SONETO. 88.

S i estays enfermos dulces ojos claros, **D**
No os espanteys, pues tantos os de
Que no es posible si dexays que os
Que dexen de querer os, o embidians
Mis pensamientos no temiendo hallar **Sin**
Libres de la justicia se passean,
Como al sol, quando nuues le rodean
Dizen mis ojos que podran mirare
Enfermos soles, y nublados cielos, **Pin**
Oy tomaran vengança mis enojos,
Porque en la condicion mudeys est
Si azules fuystes por matar con zelos **Me**
Oy como espada quedareys mis ojos
Que tiene de cortar gastado el filo

Lope de Vega Carpio. 45

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO. 82.

Don Felis, si al amor le pintan ciego,
Lo que no viera yo jamás lo amara,
Si con alas veloces, como para?
Pues tengo entre mis lagrimas fofsiego.
Sino me ha consumido como es fuego?
No siendo Fenis en el mundo rara,
Y si es desnudo amor, como repara
En que le vistan, o se cansa luego?
Pintarle como niño, importa poco,
Luz bel se amo, y assi fue amor nacido
Antes que viesse Adan del sol la lübre
Mejor fuera pintalle como a loco,
Haziendole a colores el vestido,
Y no llamarle amor, sino costumbre.

F 5

SONE-

SONETO. 90.

S. Alia Faeton, y amanecio el Oriente
 Vertiendo flores, perlas y tesoro,
 Passo por alto del mar Indio al Mor,
 Turbado de su luz, resplandeciente,
 Las montañas de nuues al Poniente,
 Yna subiendo, y de la Libra al Toro,
 Quando cayò, sembrado el carro de
 Del Eridano claro en la corriente.
 Recibiole llorando la ribera
 De su temeridad castigo justo,
 Que tan alto subir, tan baxo parò,
 Pero misero del, donde cayera,
 Si con freno de fuerça, y no de gusto,
 La voluntad de vna muger guiara.

Lope de Vega Carpio. 46
A la cayda de Faeton.

SONETO. 91.

EL cuerpo de Faeton, Climene mira,
Orillas del Eridano arrojado,
En cuyo pecho misero abrasado,
Aun dura el fuego de quiẽ humo espira.
Y dize assi, la tierra humilde mira
Hijo famoso, el pensamiento honrado,
Con que de las estrellas abraçado,
A gouernar la luz del cielo aspira.
Murmura en fin, que temerario alçaste
Buelo imposible al sol de quien cayste,
Guyos rayos intrepido miraste
Dira que ciego, y ambicioso fuyste
Pero no negara que confirmaste
Muerto en el cielo, que del sol naciste.

APe

Sonetos de
A Pedro Liñan de Riazar
SONETO. 22.

S Eñor Liñan, quien sirue sin estrella,
En atomos del sol quimeras haze,
Pues quanto mas el duro yugo abra,
Tanto mas su fortuna le atropella.
De mi estoy cierto, que naci sin ella,
Pues que porfia el que sin ella naze,
La forma sin materia se deshaze,
Cantar no puedo en Babylonia bella
Sin premio cosa injusta me parece
Perder el tiempo, encanecer tempra
Idolos de dosel, confuso abismo.
Dichoso vos, a quien el cielo ofrece
Tabla en el mar, y en el profundo mar
sirviendo a dueño que se da a si mismo

SON

SONETO. 93.

Rompe las conchas Hercules famoso,
 De la Hidra feroz, y el campo esmaltado
 De veneno, y de sangre, el tronco salta
 Por la violencia del baston nudo.
 Pero subitamente el escamoso
 Cuello, brota en lugar de aquella falta,
 Siete cabeças de cerviz mas alta.
 Temblando el eco al siluio temeroso.
 Asi yo triste, que vencer desseo
 Esta sierpe cruel de mi fortuna,
 En tantas diferencias de batallas.
 Con mis desdichas, sin cessar peleo
 Mas donde quiero remediar alguna,
 Resultan tantas, que es mejor dexallas.

SONE-

Al triunfo de Iudith.

SONETO. 95.

Cuelga sangriento de la cama al
 El ombro diestro, del feroz tyrano,
 Que opuesto al muro de Betulia en
 Despidio contra si rayos al ciclo.
 Reuelto con el ansia el rojo velo
 Del pauellon, a la siniestra mano,
 Descubre el espectaculo inhumano
 Del tronco horrible, convertido en
 Vertido Baco, el fuerte arnes afea
 Los vasos, y la mesa derribada,
 Duerme las guardas, q̄ tan mal emp
 Y sobre la muralla coronada
 Del pueblo de Israel, la cost a Hebr
 Con la cabeza resplandece armada

SONETO. 94

Montes se ensalçan, y dilat an rios,
 Señora entre los dos, mas por momēros
 Buclan a ti mis dulces pensamientos,
 Que dixera mejor mis desuarios.
 Por altas sierras, por estremos frios,
 Dexan atras los animosos vientos,
 Aunque lleuan consigo mis tormentos,
 Conser tan graues los tormentos mios.
 Si de mi vida con su luz reparte,
 Tu sol los dias, quando verte intente.
 Que importa qme acerq, o q me aparte?
 Donde quiera se vee su hermoso Oriete,
 Pues si se vee desde qualquiera parte,
 Quien es mi sol, no puede estar ausente.

A1

SONETO. 96.

Mis recatados, ojos, mis pasiones,
 Mas encogidas q̄ mi amor quisiera
 Mi Fe, que en vuestras partes confía
 La cifra de tan altas perfecciones.
 El justo limitar demonstraciones,
 El mudo padecer, que persevera
 La voluntad, que en siendo verdadera
 Libra para las obras las razones.
 Todos señora os dicen que esperando
 Estan de vos lo que el amor concede
 A los que saben padecer callando.
 Si el tiempo buela, y la fortuna puede
 No ay esperar, como callar amando
 Ni amor que calle, que sin premio

SONETO. 97.

Tristezas, si el hazerme compañía
Esfuerça de mi estrella, y su aspereza,
Vendreys a ser en mi naturaleza,
Y perdera su fin vuestra porfia.

Si gozar no merecen de alegría

Aquellos que no saben que es tristeza,
Quando se mudar a vuestra firmeza?
Quando vere de mi descanso el dia?

Sola vna gloria os hallo conocida

Que si es el fin, el triste sentimiento
De las alegre shoras desta vida.

Vosotras le tendreys en el contento,

Mas ay que llegareys a la partida,
Y llevarase mi esperanza el viento,

G Adon

Sonetos de
A dō Luys de Vargas Mártir

SONETO. 98.

Contendiendo el amor, y el tiempo
Señor Don Luys, sobre su fiero
La destruycion de Roma, y de Carthago
El viejo en boz cansada repetia
Amor con vanas fabulas queria
Cifrar en muerte su fingido halago
Y en Troya quando fue sangriento
Las cenizas de Elena reboluia.
Bien sabes, replico, por passatiempo
Al ignorante niño, el viejo sabio
Que cō sola vna ausencia te enflaquece
Bidio vn testigo amor, truxome el tiempo
Yo jure q̄ en vn hora, auiendo
No solo se olvidar, pero aborrecer

SONETO. 99.

P Erdera de los cielos la bellez a
 El ordinario curso, eterno y fuerte,
 La confusion, que todo lo peruierte,
 Dara a las cosas la primer rudez a,
 Juntaranse el descanso, y la pobrez a,
 Sera el alma inmortal, sujeta a muerte
 Hara los rostros todos de vna suerte,
 La hermosa en variar naturaleza.
 Los humores del hombre reduzidos
 A vn mismo fin, se abraçarã concordés,
 Dara la noche luz, y el oro enojos.
 Y quedaran en paz eterna vnidos
 Los elementos, hasta aqui discordés,
 Antes que dexé de adorar tus ojos.

Sonetos de
A la muerte del Duque
Pastrana.

SONETO. 100.

Quié llora aquí? Tres somos, Quita
La muerte soy, la muerte? Pues
Si, que contè de sus fatales horas,
A vn Cesar Español termino tan
Y tu robusto? Marte soy, con llanto
El resplandor del claro arnes de
Perdi por otras manos vencedoras
Yo luz, España sol, Flandes españa
Y tu niño, quien eres? Antes era
Amor, pero murio mi nombre y
Muerto el mas bello q̄ la fama es
Muerte, amor, Marte, no lloreis quem
Don Rodrigo de Sylua, que la fama
De su valor eternamente vive.

SONETO. 101.

Cayò la torre, que en el viento hazian,
Mis altos pensamientos castigados,
Que y az en por el suelo derribados
Quando con sus estremos competian.
Atreuidos al sol llegar querian,
Y morir en sus rayos abrasados,
De cuya luz contentos y engañados,
Como la ciega mariposa ardian.
O siempre aborrecido desengaño,
Amado al procurarte, odioso al verte,
Que en lugar do sanar abres la herida,
Pluguiera à Dios duraras dulce engaño,
Que si ha de dar vn desengaño muerte
Mejor es vn engaño que da vida.

SONETO. 102.

Quando el mejor Planeta en el diluvio
 Tiēpla de Ethna, y Bolcā la ardiere
 Y el mar paßado el limite desagua,
 Encarcelando al sol dorado y ruio.
 Quando cuelgan del Caucaſo, y Vesuui
 Mil cuerpos entre verdes obas y ag
 Quando balas de nieue, y rayos fra
 Y el Gange se juntò con el Danubio
 Quādo el tiempo perdio su mismo est
 Y el infierno penso tener soſſiego,
 Y excedio sus pyramides el Nilo.
 Quando el mundo quedò turbado y
 Donde estauas amor, qual fue tu
 Que entantas aguas se escapò tu

SONETO. 103.

A amor mil años ha que me has jurado,
Pagarme aqlla deuda en plazos breues,
Mira que nunca pagas lo que deues,
Que esto solo no tienes de hóbre hórado.
Muchas vezes amor me has engañado,
Confirmas falsas y esperanças leues,
A Estelionatos con mi sè te atreues,
Jurando darme lo que tienes dado.
Oy que llega mi vida al plazo estrecho,
Si en palabras me traes, y en engaños,
Que te echare en la carcel no lo dado.
Mas como pagaras amor, si has hecho
Pleyto de acreedores por mil años,
Ten buscado tu hazienda estas desnudo.

Sonetos de
De Absalon.

SONETO. 104.

Suspensso está Absalon entre las ramas
Que entretexen sus hojas, y cabellos
Que los que tienen la soberuia en
Jamás espiran en bordadas camas.
Cubre de nieve las hermosas llamas,
Al eclipsar de aquellos ojos bellos
Que así quebrantan los altivos
Las ambiciones de mayores famas.
Que es de la tierra que usurpar quisiste
Pues apenas la tocas de liuiano,
Bello Absalon, famoso exēplo al
Esperança, ambicion, cabellos diste
Al viento, al cielo, a la ocasión
Que te quedaste entre la tierra y

SON

SONETO. 105.

Ojos de mayor gracia y hermosura,
 Que hã dado embidia al sol, color al cie
 Si es al zafiro natural el yelo, (lo,
 Como encēdeys con vuestra lūbre pura.
 Porque de la modesta compostura,
 Con q̄os adorna de verguença vn yelo,
 Nace vn desseo, que derriba al suelo
 Lo que el amor Platonico procura.
 Mirays, y no temeys ojos traydores,
 Que con vuestros venenos fueran vanos
 Quãtos el miedo hallò, ni vio el profundo
 Matays de amor, y no sabeis de amores,
 Seguros de veneno, y mas tyranos,
 Que fue Neron, pues abrasais el mūda.

SONETO. 106.

L A noche viene descogiendo el velo,
 Bordado de las luzes de Diana,
 Vense la bella Copa, y Ariana,
 Con la corona, de que ilustra el cielo.
 Vense la hermosa Andromeda, y el
 Del alado Pegaso, y la inhumana
 Espada de Orion, y con su hermana
 Elize clara, tan notoria al suelo.
 Solo faltan aqui mis luzes bellas,
 Que si salieran, no se viera alguna
 De quãtas haze el resplãdor de
 Salid, que a vuestra luz, mis dos estrellas
 Escondese la embidiosa Luna,
 Y gozare mi bien secreto y solo.

SONETO. 107.

Quando a las armas inclinò la mano
 El Capitan mejor, el mas bien quisto,
 Que dio su nombre al Polo de Calisto,
 Desde el cabello Iuuenil al Cano.
 Quando en defensa de Filipo Hispano,
 Y para aumento de la ley de Christo,
 Las regiones Antarticas le han visto,
 A'ta la espada, y el pendon Christiano
 Celoso estaua de su pluma Apolo,
 Mas ya que desarmado la exercita,
 Buelto a su patria, es Cisne dulce y solo.
 Ya que la soledad y el campo habita,
 Con su pluma enriqueze nuestro Polo,
 Oluida a Cesar, y a Virgilio imita.

SONE:

SONETO. 108.

A Mor por esse sol diuino jura.
 Siendo negro color vuestros despojos
 Quiça por luto, mas que por enojo
 De muchos q̄ matò vuestra hermo
 Ojos que vn negro tumulto procura
 Al alma que de vos tuuiere anto
 Tal fuera mi ventura hermosos o
 Que yo quiero tener negra ventura
 Ojos no me guardè, que por honrados
 Mirandos de color negro vestidos
 Fuystes de mis sospechas estimados
 Robastesme por esso los sentidos,
 Pero tambien quedastes engañados
 Pues fuystes en el hurto conocidos.

SONETO. 109.

8.
Con lagrimas escucha Masinisa
Al graue scipion, y ardiendo en saña
Maldize la amistad hecha en España,
Y de Numidia los laureles pisa.
Arde el amor, y la virtud remisa
No se resuelue a tan heroyca hazaña,
Mas quando el justo honor le desengaña
A sofonisba de su muerte auisa.
En veneno le embia, que formalle
Pudiera bien del agua que lloraua,
No se que coraçon pudo bastalle.
Pero qual hizo mas, el Rey que amaua,
En darle aquel veneno, o en tomalle
La q̄ era Reyna, y vino a ser su esclaua?

SONE-

SONETO. 110.

VN instrumento mismo sonoro
 Es en distintas manos diferente,
 La espada en el cobarde, o el yelmo
 Haze efecto encogido, o animoso
 Labran dos joyas de vn metal precioso
 Este famosa, a quel impertinente
 Dos diuersos artifices, y siente
 El oro sin sentir, que está que xoso
 Honran vna pintura, o la difaman
 Con las mismas colores acabada
 Pinzeles del dicipulo, o maestro
 Yo soy con el amor que todos aman
 Instrumento, pintura, joya, espada
 Mas afinado, porque soy mas de

Lope de Vega Carpio. 56

A Don Alvaro de Guzmán.

SONETO. III.

Tantas virtudes, honras, glorias, famas,
Solo se hallaran, Alvaro famoso,
En sangre de Guzman que el generoso
Tronco, produce siempre iguales ramas
Que muestre el sol, al Austro ardiētes llamas
Es fuerça, está en la suya poderoso,
Pero al Oriente es caso prodigioso,
Tal es la luz cō que al nacer te inflamas.
En el mirar al Sol claro, y sereno,
Para que de sus dudas se confirme,
Es del Aguila el hijo conocido.
Prouandote a su Sol Guzman el bueno,
Llamarte puede, viendote tan firme
Corona, y gloria de su excelso nido.

De

Sonetes de
De Versos diferentes, tomados
de Virgilio, Ariosto, Petrarca, Camoens,
Tasso, el Serafino Boscano,
y Garcilaso.

SONETO. 112.

LE dōne i cavalier, le arme, gli amori
En dolces jogos en pracer continui
Fuggo per piu non esser pellegrino
Ma su nel cielo infra i beati christi
Dulce & decorum est pro patria mori
Sforçame amor, fortuna, el miodego
Ni es mucho en tãto mal ser adiuuado
Seguendole ire, e i gioueni furor
Satis beatus vniciis Sabinis, H.
Parlo in rime aspre, e di dolcezza
Deste passadobe q̄ nũca, fora, C.
No ay biẽ q̄ ẽ mal no se cõuertã, y me
Nec prata canis albicant prurienti
La vita fugge, e nõ se arrastã

Estos Versos se pueden buscar assi..

Ariosto, en el cant. primer. en la pr. est.

Camoës, en el cant. 9. en la est. 87.

Petrarca, en la cancion 45.

Tasso, en el cant. prim. en la 2. est.

Horacio, Oda. 2. lib. 3.

Serafino, en la Epistol. 3.

Ariosto, en el 5. Verso de la prime. ast.

Horacio, Oda. 8. lib. 2.

Petrarca, en la cancion 26.

Camoës, en el Soneto 22.

Garcilaso, en la Egloga al Virrey de Na-
poles, en la cancion que comienza.

Despues que nos dexaste nunca paces,

Horacio, en la Oda. 4. lib. 1.

Petrarca, en el Soneto. 233.

H

SONE-

SONETO. 113.

Desde que viene la rosada Aurora
 Hasta que el viejo Atlante escóde
 Lloran mis ojos con igual porfia
 Su claro sol, que otras montañas
 Y desde que del Caos, adonde mora,
 Sale la noche pereçosa, y fria,
 Hasta que a Venus otra vez embi
 Bueluo a llorar vuestro rigor s.
 Assi que ni la noche me socorre,
 Ni el dia me fosiiega, y entretien
 Ni hallo medio en extremos tã esp
 Mi vida va bolando, el tiempo corre
 Y mientras mi esperança con vos
 Callando passan los ligeros años.

Lope de Vega Carpio. 58

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO. 114.

Oceano mar, que desde el frio Arturo,
Las Antarticas margenes combates,
Asi con vientos prosperos dilates,
Las ondas de tu campo crespo, y puro.
Que a la armada Catolica seguro,
Vna laguna de cristal retrates,
Buelue a Don Felis, que dexo su Acates
Saluo alomenos a su patrio muro.
Y tu que con la espada en el Piamonte,
Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,
Gyron, que entre los rayos del sol vine.
Y con la pluma en el Castalio monte,
Has hecho haz años de valor tã grãdes
Se Cesar Español, vence, y escrive.

H 2

SONE

27 Sonetos de
A Iuan Bautista Laba
SONETO. 115.

MAestro mio, ved si ha sido engaño
Regular por Amor el movimiento
Que haze en Paralelos de su intento
El sol de Fili. discurriendo el año.
Tome su altura en este desengaño,
Y en mi sospecha, q es cierto instr
Por coronas cont e su pensamiento,
Y señalome el indice mi daño.
O no son estos arcos bien descritos,
(Digo estos ojos, o este limbo ind
Que aqlla antigua escuridad me
Oyo no obseruo bien vuestros escritos,
Que si haze Fili en Geminis sol
No escapa mi Zenith, de Capricorn

Lope de Vega Carpio. 59

De Codro, y Pompeyo.

SONETO. 116.

Codro, el temor con la piedad vécieno,
El tronco elado de Pompeyo espeda,
Que impelido del mar, a la ribera
sacó en los braços, y lloro diziendo.
No está soberuio tumulo pidiendo
El gran Pompeyo aqui fortuna fiera,
Ni que en la llama funeral postrera,
Suba aroma Oriental, el sol cubriendo.
No pide el ombro a su familia y gente
Sepultura comun, y honor plebeyo,
Sin fuego, y triũso, a sus desdichas basta.
Ta basta, Dioses, que del cuerpo ausente,
No cubra las heridas de Pompeyo,
El tierno llanto de Cornelia casta.

N 3

SONE-

Sonetos de

SONETO. 118.

Rompa con dulces numeros el canto
De alguno (al son de la confusa guerra
Entre el rumor del esquadron q' ciega
El silencio a la voz, y a Iuno el mar
Cante las armas de Fernando Santo,
O el de Aragon en la nevada sierra
Del Duq' Albano, en la Flamencate
Y del hijo de Carlos en Lepanto.
Otro cante a Cortes, que por España
Leuant a las vanderas por el Polo,
Que quando nace el sol, de sombras
Que yo Lucinda, si me ayuda Apolo,
Aunq' vècerme tu, fue humilde haz
Naci para cantar tu nombre solo.

Lope de Vega Carpio. 60

De Eliza Dido.

SONETO. 119.

Yo soy la casta Dido celebrada,
Y no la que Virgilio infama en vano,
Porque jamas me vió Eneas Troyano,
Ni a Libia descendio su Teucra armada
O fue lasciuo amor, fue casta espada
La que me hirio por Iarbas el tyrano,
Vini, y mateme con mi propia mano,
Mis muros leuantados, y vengada.
Yo viui sin ofender las glorias,
De mi fama, y haz años, porq infamas
Mi castidad, Virgilio, en versos tales?
No creed los que leeys historias
q no es mucho disfame humanas famas
Quien se atrene a los Dioses Celestiales

Sonetos de

SONETO. 119.

A dulce puerta, en cuyo marmol cargo
 Du ño cruel, las armas homicidas,
 Empresa, y sepultura de las vidas,
 Que para fin tan miserable alargas.
 Ay piedras que a mis lagrimas amargas
 Con ser piedras, estays enternecidas,
 En quien son, y seran entretenidas,
 De mi corto vivir las ñoras largas.
 Yo os adoro, y respeto por aquella
 Cuyo retrato soys, porque sin dudar
 Alguna alma de piedra vive en
 Tan dura, elada, y de calor desnuda,
 Para dar a mi llanto vna centella
 Que solo es diferencia en que se

Lope de Vega Carpio. 61
A Don Iuan de Arguijo, viendo
vn Adonis, Venus y Cupido
de marmol.

SONETO. 120.

Quien dice que fue Adonis conuertido
En flor de lirio, y Venus en estrella,
No vio, señor Don Iuan, la imágē bella,
Que a España auéis de Genua traído
Transformacion, que no escultura ha sido,
Y porque no quedò beldad sin ella,
Ni amor sin el, a las espaldas della
Tambien en piedra se mudò Cupido.
Los mismos son, que no pudiera el arte
Vencer al cielo en perfeccion tan rara,
Testigos son las piedras de Anaxarte.
Y si todas assi las transformara,
Yo os diera vn maamol tã diuino e parte
Que el olvidado amor resucitara.

H 5

A la

Sonetos de
A la Venus de marmol.
SONETO. 122.

Con immortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso para siempre queda
Pues quiere amor, qde mi prèda hereda
La gracia, la blancura, y la dureza.
Que al fin si te excedio naturaleza,
En dar alma a sus cuerpos, tu la excede
En que sin alma, nuestras almas pueden
Mouer con arte, y con mayor belleza
Lleua del tiempo, y de la muerte palma
Del limite mortal milagro indino,
Pues no podran sin alma deshazerte
No sienta quien te vee que estas sin alma
Porque tan bello cuerpo, no era digno
De estar sujeto al tiempo, ni a la muerte

Lope de Vega Carpio. 62

Ala muerte de Agustín del
Carpio.

SONETO. 123.

Este sepulcro lagrimoso encierra
Un viejo en sesto, iū q mancebo en años,
Que por desengañar nuestros engaños,
El alma a Dios, el cuerpo dio a la tierra.
Su virtud que del mundo se destierra.
(Exemplo a propios, y dolor a estraños,
Dexo a sus padres miserables daños,
Tanto del mundo la esperança yerra.
Fue su nombre Agustín, su ingenio raro,
Y como prenda que era ya del cielo,
Fue milagroso en todo su discurso.
Passo su resplandor como el sol claro,
Delas estrellas imitando el buelo,
Que alumbrã mas para acabar el curso.

SONE.

Sonetos de

SONETO. 123.

Cayò la Troya de mi alma en tiempo
 Abrafada de aquella Griega herida
 Que por prenda de Venus amorosa,
 Iuno me abrafa, Pallas me destierra,
 Mas como las reliquias dentro encierra
 De la soberuia maquina famosa,
 La llama en las cenizas vitoriosas,
 Renuena el fuego, y la passada gloria
 Tuuieron, y tendran immortal vida,
 Prendas q el alma en su firmeza
 Aũq muera el Troyano, y veça el Griego
 Mas ay de mi, que con estar perdida,
 Aun no puedo dezir aqui fue Troya
 Siendo el alma immortal, y eterno.

SONETO. 124.

B Lancos y verdes alamos, vn dia
 Vi yo a Lucinda a vños pies sentada,
 Dandoles en flores su ribera elada,
 El censo que a los suyos le denia.
 Aquí pedaços de cristal corria
 Esta parlera fuente despeñada,
 Y la voz de Narciso enamorada,
 Quanto ella murmuraua repetia.
 Aquí le hurtaua el viento mil suspiros
 Hasta que vine yo, que los detuue,
 Porque era el blanco de sus dulces tirós.
 Aquí tan loco de mirarla estuue,
 Que de niñas siruiendo a sus safiros,
 Dentro del sol sin abrasarme anduue.

A vna

Sonetos de
A vna sangria de vna dama.

SONETO. 125.

Mano amorosa, a quien amor solia
Dar el arco, y las flechas de su fuego,
Porque como era niño, y al fin fuego,
Matas es tu mejor lo que el no via.
El cielo ha sido autor de tu sangria,
Para poner a tu crueldad losiego,
Haziendo su milagro con mi vuego
Nacer corales entre nieue fria,
Y verte esa fuente de rubies puros,
O peña de cristal, con blanda herida,
Pero como podran al hierro impio.
Mis tiernos ojos asistir tan duros,
Pues vengandome a costa de mi vida,
La sangre es tuya, y el dolor es mio.

A Don

SONETO. 126.

Desmayarse, atreuerse, estar furioso,
 Aspero, tierno, liberal, esquivo,
 Alentado, mortal, difunto, viuo,
 Leal, traydor, cobarde, y animoso.
 No hallar fuera del bien centro, y reposo,
 Mostrarse alegre, triste, humilde, altiuo,
 Enojado, valiente, fugitiuo,
 Satisfecho, ofendido, receloso.
 Huyr el rostro al claro desengaño,
 Beuer veneno por licor suave,
 Oluidar el pro uecho, amar el daño.
 Creer que vn cielo en vn infierno cabe,
 Dar la vida y el alma a vn desengaño,
 Esto es amor, quien lo pronò lo sabe.

SONE.

SONETO. 127.

Con vna risa entre los ojos bellos,
 Bastante a serenar los accidentes,
 De los quatro elementos diferentes,
 Quãdo muestra el amor del alma è
 Con dulce lengua, y labios, que por ellos
 Muestra los blancos y menudos dientes,
 Con palabras tan graues, y prudentes,
 Que es gloria oyllas, si es descañovell
 Con viuo ingenio, y tono regalado,
 Con clara boz, y pocas vez es mucho
 Con poco afecto, y con serena calma,
 Con vn descuydo, en el mayor cuydado,
 Habla Lucinda, triste del que es feno
 Pues no le puede responder con alma.

Lope de Vega Carpio. 65
A dō Frãcisco de Queuedo
SONETO. 128.

Vos de Pisuerga, nueuamente Anfriso,
Viuis, Claro Francisco, las riberas,
Las plantas atrayendo, que ligeras
Huyeron del, con vuestro dulce aniso.
Yo triste en vez de Dafne, a Cipariso,
Tuerço en la frente, y playas estrãgeras
A vista de las Anglicas vanderas,
Donde Carlos tomó su empresa piso.
Vos coronado de la excelsa planta
Por quiē suspira el Sol, no veis Frãcisco,
Si canta a la Sirena, o Circe encanta.
Yo sin mi, y sin vos atado a vn risco,
No auiedo hurtado al Sol la llama sãta
Sustento de mi sangre vn Basilisco.

SONETO. 129

A Las ardientes puertas de diamantes,
 Coronado del arbol de Peneo,
 Mostrana en dulce voz, llorando Orfeo,
 Que alli puede llorar vn tierno amor
 Suspendidas las furias de Atamante,
 Y parado a sus lagrimas Lethceo,
 En carne que no es sombra, su desseo
 Vio su querida Euridice delante.
 O dulces prendas de perder tan caras,
 Tu salicio que dizes? amas tanto,
 Que por la tuya a suspender baxaras
 Los tormentos del Reyno del espanto?
 Pareceme que dizes que cantaras,
 Que le doblaran la prision, y el llanto.

A Melehor de Prado,
SONETO. 130.

A quantas horas de contento llenas,
 Pensè tener, o alegre Prado mio,
 Mas quien se governò por desuario,
 Que las gozasse de menguante ajenas.
 Nazcan en vos claueles, y açuzenas,
 Al seco fin del sagitario frio,
 Pues que passastes del oluido el rio,
 Boluiendo en gloria vn Angel y las penas
 Que esten tan juntos vna vega, y prado,
 Yo en niue, y vos en flor, a quiẽ no ofe de
 O que distinto, aunh es vn propio estado.
 Mas que milagro, si su margen tiende,
 De aquellos pies angelicos pisado,
 Y que me yele a mi, quiẽ no me enciende

Sonetos de
Al Duque de Bejar.
SONETO. 131.

EN tanto que deshaze el claro Ap
De la sierra de Bejar la alta cumbre
Y por Gibraltor, su menor lumbr
Passa por nuestro mar al otro Polo.
Y mientras sobre el oro de Pactolo.
Su liquido cristal Tormes encumb
Y de Atlante la excelsa pesadumb
Oprime el ombro, que sustent a sol
Con mil despojos, armas, y laureles,
(Despues q otro Virgilio Eneydas
Del gran Sotomayor de Benalcaç
Con nuevo timbre, y nuevos Coronel
Vuestro nombre, con letras de diam
Pondra la fama en su dorado Al

SON

SONETO. 132.

Al vieto se encomiēda, al mar se entrega
 Conjura vn Aspid, ablandar procura,
 Con tiernos ruegos vna peña dura,
 O las rocas del mar donde nauēga.
 Pide seguridad a la fè Griega,
 Consejo al loco, y al enfermo cura,
 Verdad al juego, Sol en noche escura,
 Y fruta al Polo donde el sol no llega.
 Que juzgue de colores pide al ciego,
 De snudo, y solo al salteador se atreue,
 Licor precioso de las piedras saca.
 Fuego busca en el mar, agua en el fuego
 En Libia flor, en Etiopia niene,
 Quien pone su esperāça en muger flaca.

SONETO. 133.

Y A no quiero mas bié que solo amaros
 Ni mas vida Lucinda que ofreceros,
 La que me days quando merezco ver
 Ni ver mas luz q̄ vuestros ojos claros
 para viuir me basta deffearos,
 Para ser venturoso, conoceros,
 Para admirar el mundo, engrãdeceros
 Y para ser Erostrato, abrasaros.
 La pluma, y lengua, respondiendõ a Coros
 Quieren al cielo esplen dido subiros,
 Donde estan los espiritus mas puros.
 Que entre tales riquezas, y tesoros,
 Mis lagrimas, mis versos, mis inspiras
 De oluido, y tiempo, viuiran seguros.

Lope de Vega Carpio. 68
De los inventores de las cosas.

SONETO. 134.

Hallo Baco la parra provechosa,
Ceres el trigo, Glauco el hierro duro,
Los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio la estatua, en ocasion famosa,
Apsis, la medicina provechosa,
Marte, las armas, y Nembrot, el muro,
Scitia, el cristal, Galacia, el ambar puro
Y Polinoto, la pintura hermosa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro papel, llaves Teodoro,
Radamanto la ley, Roma el gouerno.
Palas vestidos, carros Erieteo.
La plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el infierno.

SONETO. 135.

Quando digo a Lucinda, que me mata,
 Y que me yela, y juntamente enciende
 Libre responde que mi mal no entienda
 Como quien ya de no pagarme trata.
 Ay de mi amor, satisfacion ingrata,
 Pues lo q̄ vn monte, vn arbol cõprehen
 Niega Lucinda que mi mal pretendes,
 Y la esperança de mi bien dilata.
 Montes que de mi mal testigos fuistes,
 Piedras donde llorè, corrientes rios,
 Que con mis tiernas lagrimas crecistes,
 Dezilde mis confusos de suarios,
 Declaralde mi mal paredes tristes,
 Pues alma os dieron los suspiros mios.

SONE

SONETO. 136.

Prouemos esta vez el sufrimiento,
 Tantas vezes rendido a la fortuna,
 Quiça podra de tantas vezes vna
 Resistir a la fuerça del tormento.
 Vos rebelde, y dulce pensamiento,
 q̄ a vn tiẽpo os engendrades cõ la Luna,
 De que sirue tener firmeza alguna,
 Pues la mayor del mũdo imita al viẽto.
 salid del alma confiança vana,
 Esperança fundada en apariencias,
 Si os falta calidad, q̄ importa el nõbre?
 Quien oy passare, passara mañana,
 Si enojada Lucinda sufre ausencias,
 Que mas verguẽça q̄ rendirse vn hõbre?

Sonetos de
[A la noche!
SONETO. 137.]

Noche fabricadora de embelecós,
Loca, imaginativa, quimerista,
Que muestras al q̄ en ti su biē cōquista,
Los montes llanos, y los mares secos.
Habitadora de celebros huecos,
Mecanica, Filósofa, alquimista,
Encubridora vil, lince sin vista,
Espantadiza de tus mismos ecos.
La sombra, el miedo, el mal se te atribuyó,
Solicita, Poeta, enferma, fria,
Manos del brauo, y pies del fugitivo.
Que vele, o duerma, media vida es tuya,
Si velo, te lo pago con el dia,
Y si duermo, no siento lo que vino.

SONETO. 138.

[Nmenso monte, cuya blanca niene
 Te muestra antes de tiempo encanecido,
 En^o quiero vivir por ver si ha sido
 Fuego este amor, pues acabar se deve.
 Pero si està en el alma, aunque mas preue
 Hazer de niene a su memoria oluido,
 Sera trabajo eterno del sentido,
 Y de mi largo error, engaño breue.
 Niene por niene al fin, puerto por puerto,
 Blancura, y condicion, Lucinda elada,
 A mi fuego daran remedio cierto.
 Duro puerto, vna muger ayrada,
 Pero pãssele yo, quedando muerto,
 q̃a quiẽ cãsa el vivir, la muerte agrada

De

Sonetos de
De Venus, y Palas.

SONETO. 139.

L A clara luz en las estrellas puesta,
Del fogoso Leon, por alta parte
Bañaua el sol, quando Acidalia, y Marte
En Chipre estauan vna ardiente fiesta
La Diossa por hazerle gusto, y fiesta,
La tunica, y el velo, dexa a parte,
Sus armas toma, y de la selua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes cõpuesta
Passò por Grecia, y Palas Viola en Tebas,
Y dixole esta vez tendra mi espada
Mejores filos en tu blanco azero.
Venus le respondio, quando te atreuas
Veras quanto mejor te vence armada,
La que desnuda se vencio primero.

SONE.

SONETO. 140.

Estas postreras lagrimas te ofrezco,
Idolo de metal, imagen dura,
Por diez mo de mis penas, y locura,
Si recibillas tu piedad merezco.
Con este don tus aras enriquezco,
De la cosecha de mi desventura,
Que en sacrificios de mi sangre pura,
Como en el falso Dios, Indio parezco.
Responde como Oraculo enemiga,
Pues eres piedra, y Diossa, y adorada,
Dime si es bien que esta jornada siga?
Mas que responderas estando ayrada,
Si fuyste quando mas mi dulce amiga,
Alma de fuego en vna piedra elada.

SONE-

SONETO. 141.

A Mor no pienses que te pintan tierno,
 Porque lo mismo que pareces eres,
 Ni assi desnudo, porq̄ ardiendo muere,
 q̄ no ay scitia cruel, como tu inuierne.
 Tu pecho es roble, tu interes eterno,
 Loco tu ardor, prestados tus plazeres,
 Fingida, y breue gloria, quando quier
 Quando aborreces, verdadero infierno.
 Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,
 No ha sido, porque tu lo mereciesses,
 Mas porque tantos necios te adoraron,
 Viendo que era fuerça que deuieses.
 A quantos sus hazienas te fiaron,
 Las alas te pusieron, porque huyesses.

SONETO. 142.

Hermosa Babilonia, en que he nacido,
 Para fabula tuya tantos años.
 Sepultura de propios, y de estraños,
 Centro apazible, dulce, y patrio nido.
 Carcel de la razon, y del sentido,
 Escuela de lisonjas, y de engaños,
 Campo de Alarbes, con diuersos paños
 Eliso entre las aguas del oluido.
 Cueva de la ignorancia, y de la ira,
 De la murmuracion, y de la injuria,
 Donde es la lengua espada de la ira.
 A lauarme de ti, me parto al Turia,
 Que reyr el loco, lo que al sabio admira,
 Mi ofendida paciencia buelue en furia.

SONE.

SONETO. 143.

Si al espejo Lucinda para agrauios
 De amor, y el mundo, armarte solia
 De veneno, y color, con que marchita
 Tanto jazmin y rosa, en frēte, y labia
 Si ves los ojos, con que a tantos sabios
 A idolatrar (como Idumea) incitaba
 Y aquellas niñas con que vidas quita
 A mil Torcatos, Cesares, y Fabios.
 Pues a ellas, y a mi, viuo, y perfecto,
 En ellas viste quando en ti me vida
 Teniendote el cristal, del rostro obliuio
 Mirate en el con mi memoria vn dia,
 Que si el imaginar produz e efecto
 Ausente podras ver la imagen mia

Lope de Vega Carpio. 73
Al Marques de Malpica.

SONETO. 144.

Mientras el Austro rompe el pardo lino
Y Scila suele dar voces dispaes,
Luntando al cielo los distintos mares,
Es Boreas santo, y Iupiter diuino.
No llora, antes se alegra el peregrino,
Sobre la lumbré de los patrios Lares,
No llanto, plata ofrece a los altares,
El que del indio Gange, a Cadiz vino.
Gracias a Dios que la paloma escucho,
Pues de oliua tu frente coronada,
Podras poner en paz tus elementos.
Reales esperanças tardan mucho,
De la virtud, al premio, ay grã jornada.
Mejor es no llevar merecimientos,

K SONE.

SONETO. 145.

A Mor no se engañana, el que dezia
 q̄ eres mōstro, engēdrado de la tierra
 Que de los elementos eres guerra,
 Luz de la noche, escuridad del dia
 Dios por temor, y Rey por tyrania,
 Hijo de Marte, que la paz destierra
 Y de vna errada, por quien siēpre jeta
 Vencida la razon de tu porfia.
 No te espantes de ver que te adoramos
 Que de Gentiles, a temor sujetos,
 La muerte fue adorada por Dios su
 Y assi como a la muerte, altar te damos
 Pues todos dicen, viendo tus efectos
 Que eres hijo del tiempo, y de la muerte

SON

SONETO. 146.

Lucinda, el alma, pluma, y lengua mia,
 En vuestras alabanzas ocupara,
 Si en mil comparaciones vna hallara
 Para satisfacion de su porfia.
 Ni en el Luzero, el Alua, el Sol, el Dia
 La perla, el oro, ni el diamante para,
 Que desde el cielo, hasta la Fenis rara
 Mil vezes discurre con osadia.
 Con esto el pensamiento ya vencido,
 No hallado igual con vos, cõpara aqlla,
 Que de vos en mi pecho amor estampa.
 Cinda se la razon, calla el sentido,
 Y vos porque confieso que es tan bella,
 Zelos teneis de vuestra misma estampa.

Sonetos de
A la muerte de Don Iuan de Villalongo
Conde de Villalonso.
SONETO. 147.

Don Iuan el hilo de oro de tu intento
Que por el Laberinto desta vida
Lleuana el alma a la esperança.
Cortole el tiempo, y esparzióle el viento.
Al alto buelo estava el mundo atento,
Quando la gener al fiera homicida.
De embidia armada, de trayció vestida
Precipitó del Sol tu pensamiento.
Agora quien aura que el llanto enfrente
Al Duero, y a mis ojos, que a su ves
Ya mi, de dueño eternamente priuo.
Conde quien va subiendo, como tiene
Un pie en vaxio, si la muerte llega
Ay Dios, quan facilmente le destruye.

Lope de Vega Carpio. 78.
De Cupido, y Lucinda.
SONETO. 148.

Suspensó aquel diuino mouimiento
Del sol de sus estrellas celestiales,
Encendida la nieue en dos corales,
Al pie de vn lauro, haziendo son el vieto
Durmio Lucinda, y el amor atento,
A la causa amorosa de mis males,
Dixo, alçando la boz, palabras tales,
Que parece que hurtò mi pensamiento.
Venus hermosa, y dulce madre mia,
Con Psiques andaras de nueuo en pñtos
Esta es carcel de amor, ya tengo dueño.
Oyò Lucinda lo que amor dezia,
Y abraçando al rapaz, durmierõ jutos
Para quitarme eternamente el sueño.

Sonetos de

SONETO. 149.

Cadenas de herradas, eslanones,
 Tablas rotas del mar, en sus riberas,
 Tronchadas astas de alabardas fieras,
 Rebentados masqueres, y cañones.
 Ruynas de batidos torreones,
 A cuya vista forma blancas eras
 El labrador, girones de vanderas
 Abollados sangrientos morriones.
 Xarcias, grillos, reliquias de estandartes,
 Carcel, mar, guerra, Argel, cãpañas,
 Muestrã e tierra, o tẽplo suspẽdidos
 Y assi mis versos en diuersas partes,
 Mi amor cautiuo, el mar de mis tormentos,
 Seran guerra mortal de mis sentidos.

SONE

SONETO. 150.

Rota barquilla mia, que arrojada
 De tanta embidia, y amistad fingida,
 De mi paciencia por el mar regida
 Cõ remos de mi pluma, y de mi espada,
 Una sin corte, y otra mal cortada,
 Conseruaste las fuerças de la vida,
 Entre los puertos del fauor rompida,
 Y entre las esperanças quebrantada.
 Sigue tu estrella en tantos desengaños,
 Que quien no los creyó, sin duda es loco,
 Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto.
 Pues has passado los mejores años,
 Ya para lo que queda, pues es poco,
 Ni temas a la mar, ni esperes puerto.

Sonetos de
Al Contador Gaspar de Varrío
nuevo.

SONETO. 151.

Gaspar, si enfermo está mi bién, dezilde
Que yo tēgo de amor el alma enferma
Y en esta soledad desierta, y yerma,
Lo que sabeis que passo persuadilde.
Y para que el rigor temple advertilde,
Que el medico también, talvez enferma
Y que segura de mi ausencia duerma,
Que soy leal, quanto presente humilde
Y advertilde también, si el mal porfia,
Que trueque mi salud, y su accidente,
Que la que tengo el alma se la embida
Dezilde, que del trueco se contente,
Mas para que le ofrezco salud mía
Que no tiene salud quien está, ausente

Lope de Vega Carpio. 77.
A vna Dama que hilaua.

SONETO. 152.

HERmosa Parca, blandamente fiera,
Dueño del hilo de mi corta vida,
En cuya bella mano viue asida,
La rueca de oro, y la mortal tixera.
Hiladora famosa, a quien pudiera
Rendirse Palas, y quedar vencida,
De cuya tela amor, de oro texida,
Sino fuera desnudo se vistiera.
Dete su lana el Vellozino de oro,
Amor su flecha, para el huso, y luego
Mi vida el hilo que tu mano tuerça.
Que a ser Hercules yo, tanto te adoro
Que rindiera a tu rueca atado, y ciego,
La espada, las hazañas, y la fuerça.

K 5

SO 2

Sonetos de

SONETO. 153.

Si la mas dura encina que ha nacido,
 Del coraçon de la Morena Sierra,
 O el Alpe en su nevada cùbre encierra
 Fiero desden, te huiera producido.
 Si tu primer sustento huiera sido
 Leche de Tigres, en la Hircana tierra
 Si engendrado te huierã en la guerra
 Entre sus bozes, armas, y ruydo.
 No fueras mas esquiva, y desdenosa,
 Mas si mirando ayrada me das muerte
 Vida me das, mirandome amorosa,
 Luego si viuo, quando bueluo a verte,
 Ni tu puedes dexar de ser hermosa,
 Ni yo de tener vida, y de quererte.

SONE

SONETO. 154.

Cessen tus aguas, conjurado cielo,
 Que está doliente por tu causa el mio,
 Sigue tu curso, nieva, haz tiempo frio,
 Cubre el cãpo de plata, escarcha, y yelo.
 Si es por vengar al Sol, Sol tiene el suelo,
 Que sera su Faeton, con mayor brío,
 Ay rompan los suspiros que te embio,
 De tantas nuues el escuro velo.
 Dexa reyr a la serena boca,
 Cuyos dientes esconden los enojos,
 Desta humidad q̄ a ebidia os atribuyo:
 Amayna el tiẽpo, que su mal pronoca,
 Salga tu Sol en ti, y en mi sus ojos,
 Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo.

SONETO. 156.

Belleza singular, ingenio raro,
 Fuera del natural curso del cielo,
 Ethna de amor, que de tu mismo yelo
 Despides llamas entre marmol paro.
 Sol de hermosura, entendimiento claro,
 Alma dichosa en cristalino velo,
 Norte del mar, admiracion del suelo,
 Emula el Sol, como a la Luna el Faro.
 Milagro del Autor de cielo y tierra,
 Biē de naturaleza el mas secreto, (174)
 Lucinda hermosa, ē quiē mi luz se enciē
 Nieve en biancūria, y fuego en el efeto
 Paz de los ojos, y del alma guerra,
 Dame a escribir, como a penar sujeto

SONE.

SONETO. 157.

SI para comparar vuestra hermosura,
Fuera de vos buscasse alguna cosa,
Y hiziesse de jazmin, Narciso, y rosa,
La Griega Elena la mayor pintura.
No se tuuiera por mayor locura,
Hurtar al mismo sol la llama hermosa,
Y assi queda en la mano temerosa,
Sin color el pinzel, la tabla escura.
Mas porque no viays con arrogancia,
Que nada puede hazeros competencia,
Sabed que tengo yo quien os la haze.
Que de vuestra hermosura no ay distancia
De mi infinito amor, a la excelencia,
Que al fin la iguala porque della nace.

Ala.

Sonetos de
Al Doctor Arjona.
SONETO. 159.

Celoso Apolo, en vuestra sacra frente,
Mas bello q̄ en su curso el laurel miré,
Culto escritor, cuya diuina lyra
Merece ser estrella eternamente.
El Caystro jamas por su corriente,
Tan dulce ha visto cisne quando espiré,
Dauro en fancía a su margē, y se admira
Que su oro puro vuestro canto aumenté.
Miran por quien sus Nayades, y Drias,
Y viendo que es vn estrangero, mucho
Risa en las hojas, y en las fuentes frías,
Y oyendo quanto las del Tajo os deuen,
Digo que alla lo pagaran las mias,
Quãdo en sus aguas vuestro nõbre lleuē.

SONE-

Lope de Vega Carpio. 80

Avna dama q̄se limpia los diētes

SONETO. 158.

Gente llama la caxa belicosa,
Quando se dora, y limpia la ginet,
Y quando la ballesta, o la saeta,
Señal es de la caça codiciosa.
Quando desnuda de la vayna ociosa,
La espada el Cortesano honor le aprieta
Quando se limpia el tiro, o la escopeta
Señal es de la guerra sanguinosa.
Y quando el arco de marfil bruñido,
De sus dientes Lucinda los despojos,
Can la saeta de su lengua asido.
Señal es que a matar, y a dar enojos,
Sino es arco del cielo, que ha salido
A serenar la lluvia de mis ojos.

A la

Sonetos de
'A la verdad.'
SONETO. 157.

Hija del tiempo, que en el siglo de oro
Viviste hermosa, y cãdida en la tierra
De donde la mentira te destierra,
En esta fiera edad de yerro, y lloro.
Santa verdad, dignissimo decoro,
Del mismo cielo, que tu sol encierra,
Paz de nuestra mortal perpetua guerra
Y de los hombres el mayor tesoro.
Casta, y desnuda virgen, que no pudo
Vencer codicia, fuerza, ni mudança
Del sol de Dios ventana cristalina
Vida de la opinion, lengua del mudo,
Mas que puedo dezir en tu alabanza
Si eres el mismo Dios, Verdad divina

SONETO. 190.

Esto de imaginar si està en su casa,
Si salio, si la hablaron, si fue vista,
Temer que se componga, adorne, y vista,
Andar siempre mirando lo que passa.
Temblar del otro, que de amor se abraza,
Y con hazienda, y alma me conquista,
Querer que al oro, y al amor resista,
Morirme si se ausenta, o si se casa.
Delartodo galan, rico, y mancebo,
Pensar que piësa en otro, si en mi piësa
Rondar la noche, y contemplar el dia.
Obliga Marcio, a enamorar de nuevo,
Pero saber como passo la ofensa,
No solo desobliga, mas enfria.

L

SONE-

SONETO. 161.

Qual engañado niño, que contento,
 Pintado paxarillo tiene atado,
 Y le dexa en la cuerda confiado,
 Tender las alas por el manso viento.
 Y quando más en esta gloria atento,
 Quebrandose el cordel quedò burlado,
 Siguiendole en sus lagrimas bañado,
 Con los ojos, y el triste pensamiento.
 Contigo he sido amor, que mi memoria,
 Dexe llevar de pensamientos vanos,
 Colgados de la fuerça de vn cabello.
 Lleuose el viento el paxaro, y mi gloria
 Y dexome el cordel entre las manos,
 q̄ aura por fuerça de servirme al cuello.

SONETO. 162.

Y A vengo con el voto, y la cadena,
 Desengaño santissimo, a tu casa,
 Porque de la mayor columna y basa
 Cuelga de horror, y de escarmiento llena
 Aquí la vela, y la rompida entena
 Podrá mi amor q̄ el mar del mūdopassa
 Y no con alma ingrata, y mano escasa,
 La nueva imagen de mi antigua pena.
 Pero aguardame vn poco de sengaño,
 Que se me olvidan en la rota naue
 Ciertos papeles, prendas, y despojos.
 Mas no me aguardes que seras engaño,
 Que si Lucinda a lo que bueluo sabe
 Tendrame vn siglo, con sus dulces ojos.

Sonetos de
A la muerte de Felis de
Vega Carpio.
SONETO. 163.

P Arca tã de improu'iso ayrada, y fuerte,
Siegas la vega donde fuy nacido,
Con la guadaña de tu fiero oluido,
Que en seco poluo nuestra flor cõvierte:
Ni vale el nombre, ni el valor se advierte:
Carcel de enfermedad, no ha precedido
Ni informacion de auerla merecido,
Y sin processo le condenas muerte?
O Tribunal, adonde no ay reparo,
En vn hora del mundo se destierra,
A quien Felis nacio, sin que lo fuesse:
Mas justo fue, que siçnãdo Sol tan claro,
Se pusiesse al Ocaso de la tierra,
Y al Oriente del cielo amaneciesse.

SONETO. 164.

Si el Padre vniuersal de quanto veo
 En la naturaleza nuestra humana,
 Desprecio la sentencia soberana,
 Obedeciendo vn femeníl desseo.
 Si vn Rey David, y vn Nazareno Hebreo,
 A Bersabe, y a Dalida tyrana,
 La fuerça, y la vitoria rinde llana,
 Que no pudo el Leon, ni el Filisteo.
 En que valor mis ojos se fiaron,
 Y presumio mi ingenio saber tanto,
 q̄ no le hiziera tu hermosura agrauio?
 Pues con fuerça, virtud, y ciencia erraron,
 Adan el primer hombre, David santo,
 Sanson el fuerte, y Salomon el sabio.

Sonetos de
Al Doctor Mira de Mesquía

SONETO. 165.

: Viendo que iguala en su valaçã A favela
Los rayos, y las sombras desiguales.
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que passea.
Mas ya que el oro que le days emplea
En mis arenas a la Libia iguales,
Floreçerán mi vega sus cristales,
Y vos mi ingenio, de mi mundo, idola
A que soys primavera me resueluo,
Por quien las flores que perdi restaura
Tal abundancia vuestro ingenio cria.
Y assi en tanto que al patrio Tajo bueluo
Serán entre las margenes del Dauro,
Las flores vuestras, y la vega mia.

SONETO. 166.

Circe, q̄ de hōbre ē piedra mē trāsforma,
 Quiere, o lo quieren los cōtrarios cielos,
 Que viva ausente, sin matarme zelos,
 Cosa imposible, si de amor se informa.
 Tanto el temor con el amar conforma,
 Que era pedir centellas a los yelos,
 Estar ausente, y no tener recelos,
 Aun de la sombra q̄ el pensarlos forma
 Al contrario presente, aunque atreuido,
 Bien puede hazer vn hombre resistēcia,
 Mas no quãdo a traicion otro le enuiste
 Los zelos por los ojos me han venido,
 Pero por las espaldas el ausencia,
 Y lo que no se vee, no se resiste.

Sonetos de
Al Doctor Tejada
SONETO. 167.

DE oy mas claro pastor, por quiẽ rest
La fama que sin vos perder pudiera,
Os cantaran del Tajo en la ribera,
Y si esto es poco, del mar Indo, al Ma
Oyrase antes que buelva el Sol al Tauro
Vuestro nombre en su orilla q̃me es
Pues mi Musa por vos siendo estrang
Hallo lugar en las del fertil Dauro.
Por vos como en la antigua en la edad
Correr a mas dorado que Pactolo,
De que su cisne sois indicio, y muest
Humillarase a vos el laurel solo,
Que no seran para la frente vuestra,
Ni Dafne esquiua, ni zeloso Apolo.

SONE

SONETO. 168.

Si verse aborrecido, el que era amado,
 Es de Amor la postrera desventura,
 Que espera en vos señora? que procura:
 El que cayò de tan dichoso estado?
 En vano enciendo vuestro pecho elado,
 Pues lo que agora con violencia dura,
 Ya no es amor, es natural blandura,
 Con tibio gusto, de vn amor forçado.
 Quando vos me seguistes yua huyendo,
 Huys agora vos quando yo os sigo,
 Si es amor, yo le tengo, y no le entièdo.
 Ya huyo como esclauo del castigo,
 Guardaos q̄ ya me voy, y al fin partièdo,
 No se q̄ hare de vos, pues vays conmigo.

Sonetos de
A dō Felipe de Africa, Principe
de Fez, y Marruecos.
SONETO. 169.

Alta sangre real, claro Felipe,
A cuyo heroyco, y generoso pecho,
El limite Africano vino estrecho,
Añq̄ en grãdez a Europa se anticipa
Porque el cielo ordenò, que participe
De otro Imperio mayor vuestro derecho
Y que se ocupen en tan alto hecho,
Los cisnes de las fuentes de Aganipe.
Tanto os estima a vos Principe, solo,
Que vn dia auenturò para ganáros,
Con quatro Reyes, veynte mil personas
Trocando el baxo por el alto Polo,
A Fez en Fe, y a vuestros mōtes claros
Por claros cielos, y por mil coronas,

SONE

SONETO. 170.

No tiene tanta miel Atica hermosa,
 Algas la orilla de la mar, ni encierra
 Tantas enzinas la montaña, y sierra,
 Flores de la Primavera deleytosa.
 Lluvias el triste invierno, y la copiosa
 Mano del seco Otoño, por la tierra,
 Graues razimos, ni en la fiera guerra,
 Mas flechas Media, en arcos belicosa.
 Ni con mis ojos mira el firmamento,
 Quando la noche calla mas serena,
 Ni mas olas levanta el Oceano.
 Pez os sustenta el mar, aues el viento,
 Ni en Libia ay granos de menuda arena
 Que doy suspiros, por Lucinda en vano.

SONE.

Sonetos de

SONETO. 171.

Lamas, y huyes, quieres, y aborteces
 Y quando estas mas cerca te retiradas
 No quieres que te mirẽ, Syluia, y miradas
 Duermes, y siẽtes, guardaſte, y pareces
 Buelas, y no te vas, niegas, y ofreces,
 Disfraças las verdades en mentiras
 Ciegas, y ves, desdeñas, y suspiras,
 Y siendo claro Sol, menguas, y creces
 Contigo a ſilas estas cosas mide,
 Que de tu estrecha condicion me espaldas
 En quererſe veſtir amor tan juſto.
 Syluia, o te agrado, o no, ſino deſpaldas
 Si agrado, no cõſultes mi amor tan juſto.
 Que amor, no es encomienda, ſino deſpaldas

SONETO. 172.

El animo sollicito, y turbado,
Como se vee en el mar la inquiet a boya,
Miraua Aluano el cāpo, en q fue Troya
De fuego vn tiempo, y de dolor cercado.
Adonde el Ilion se vi o fundado,
Que ya en la fama su grandez a apoya,
Y estuuo la Greciana, hurtada joya,
Viola ceniza conuertida en prado.
Estuuo vn rato assi, mas dixo luego,
O campos ya de fuego, en mis dolores,
Y en vuestro exemplo mis consuelos fio.
Que si en lugar que cupo tanto fuego,
Agora veo verde yerua, y flores,
Tambien podra tener templaç a el mio.

SONE-

SONETO. 173.

D El coraçon los ojos ofendidos
 Haz en batalla sobre qual me mata,
 El coraçon con agua los maltrata,
 Que los quiere cegar por atreuidos.
 Los ojos por quien entran encendidos,
 Espiritus de amor, que amor dilata,
 Dán fuego al coraçon, porque los trata
 Contanto mal, en tanto bien perdidos.
 Ojos si el coraçon con llanto os ciega,
 Coraçon si los ojos con el fuego,
 Vn contrario abrasado, y otro frio.
 Sin duda que mi fin se acerca, y llega,
 Que no puede durar, ni hallar sosiego
 Reyno tan dividido, como el mio.

SONETO. 174.

Qua sustentó a vn paxarillo vn día
Lucinda, y por los hierros del portillo,
Tneſſe le de la jaula el paxarillo
Al libre viento, en que vivir ſolia.
Vn ſuſpiro a la ocaſion tardia,
Tendio la mano, y no pudiendo aſillo,
Dixo, y de las mexillas amarillo
Boluio el clauel q̄ entre ſu niue ardia.
¿donde vas por deſpreciar el nido,
Al peligro de ligas, y de balas,
¿el dueño huyes que tu picc adora?
¿la el paxarillo enternecido,
¿la antigua priſion boluio las alas,
¿que tanto puede vna muger que llora.

SONE-

SONETO. 175.

Desseando estar dentro de vos propia,
Lucinda, para ver si soy querido,
Mire esse rostro, que del cielo ha sido,
Con Estrellas, y sol, natural copia.
Y conociendo su baxeza impropia,
Vine de luz, y resplandor vestido,
En vuestro sol como Faeton perdido,
Quando abra solos campos de Etiopia.
Ya cerca de morir, dixeteneos
Deseos locos, pues lo fuistes tanto,
Siendo tan desiguales los empleos.
Mas fue el castigo, para mas espanto,
Dos contrarios, dos muertes, dos deseos,
Pues muero en fuego, y me deshago en llá

Lope de Vega Carpio. 89
Al Duque de Osuna.
SONETO. 176.

En laminas de plata, en letras de oro,
Que en almas escreuirse merecia,
Vuestro nõbre a la fama el mũdo embia:
Gyron diuino del mayor tesoro.
Era sujeto del Castallo Coro,
Mientras dura del cielo el armonia,
Famoso en quanto el sol dilata el dia,
Del Pez al Cancro, de la Libia al Toro.
Era la embidia en la mayor alteza,
De titulos tan grandes escogido,
El ãel ingenio fertil, y abundante.
Qualarã la pluma a la grandez a,
Y el Parnaso de vos fauorecido,
Tendra en su frẽte el ciclo como Atlãte:

M:

De:

Sonetos de
De Abel, y Ioseph:
SONETO. 177.

S Angrient a la quixada que por ellas
Adam començo a ser inobediente,
Cayn dexa mil bocas en la frente
Del tierno Abel, para formar querellas
Tiran del manto de Ioseph las bellas
Manos de vna muger, y de impaciente,
Por adultero prende al inocente,
Que cegó con la capa las estrellas.
Alli los padres, muerto al Martyr vieron
Alli al vendido, en carro de oro, el año
Esteril, los hermanos piden trigo.
Muere Abel, Ioseph triunfa, porque fuero
Cayn hermano, y Faraon extraño
Y no ay cuchillo como el propio amigo.

Lope de Vega Carpio. 90
A la sepultura de Teodorade
Vrbina.

SONETO. 178.

Mi bien nacido de mis propios males,
Retrato celestial de mi Belisa,
Que en mudas voces, y con dulce risa,
Mi destierro, y cõsuelo hiziste iguales.
Segunda vez de mis entrañas sales,
Mas pues tu blanco pie, los cielos pisa,
Porq̃ el devn hõbre en tierra, tã aprisa
Quebranta tus estrellas celestiales.
Digo, llorando, niña de mis ojos,
Sobre esta piedra cantare, que es mina
Donde elq̃ passa al Indio, e proprio suelo.
Halle mas presto el oro en tus despojos,
Las perlas, el coral, la plata fina,
Mas ay que es Angel, y llenolo al cielo.

Theodora
Vrbus Sarco
phus Paterna
in scriptio.

Hoc Urbina iacet saxo Theodora sepulta
Qua Theodori almo martyris ortu
Exactis nō dum cōpleuit mensibus annis
Cum petijt superas, nō reditura, dante
Cui monumēt apares hęc maestas vterq;
Angelicos cœtus dū colit illa tollit.

SONETO. 179.

Angel divino que en humano, y tierno
 Velo, te goza el mundo, y no consume
 El mar del tiempo, ni su blanca espuma
 Cubra tu frente en su nevado Invierno.
 Ciudad que del artifice superno,
 Imagen pura fuyste en cifra, y suma,
 Sujeto de mi lengua, y de mi pluma,
 Cuya hermosura me ha de hazer eterno
 Centro del alma, venturosa mia,
 En quien el armonia, y compostura,
 Del mundo superior contemplo, y veo.
 Lucinda, Cielo, Sol, Luz, Dia,
 Para siempre al altar de su hermosura,
 Ofrece su memoria mi desseo.

SONETO. 180.

M Atilde no te espantes que Felino
 Ame a Valeria en publico. y secreto.
 Que el aluedrio no ha de estar sujeto,
 Y cada qual lo vvee a su destino.
 Que nombre pierdes? que valor divino?
 Que estimacion? que prēdas? q̄ conceto?
 Quiē fue tu fūdador? quiē tu arquitecō?
 Que Alexādro? que Romulo? q̄ Niño?
 Assi naciste, assi es tazon que seas,
 Dexa que goze lo que mas le agrada,
 Y si viuir sin el no te conuiene.
 Matate como Elisa la de Encas,
 Que aunque Felino no te dexa espaldas,
 Basta el dolor para quien honra tiene.

Lope de Vega Carpio. 92

De doña Ines de Castro.

SONETO. 181.

Con palido color, ardiendo en ira,
En los brazos de Auero, y de Alécastro,
De la difunta doña Ines de Castro,
El braso Portugues, el rostro mira.
Turno se allega, ayrado se retira,
(Tragico fin de amor, infeliz Astro)
Y abraçado a su imagen de alabastro,
Con este llanto, y voz, habla, y suspira.
Si ves el alma Nise de mis ojos,
Desde el cielo en q̄ pisas palma y cedro,
Mas que en este laurel, y Fè constante.
Veras que soy, honrando tus despojos,
Portugues en amor, en rigor Pedro,
Rey en poder, y en la vengança amante.

SONETO. 182.

Fingido amigo, en las lisonjas tierno,
 No yguala al enemigo declarado,
 Si amor me tiene ciego, y engañado,
 Yo se que ay redëcion, aunq̃ es inferno.
 En tu breue plazer, mi daño eterno,
 Beniendo voy en dulce error cifrado,
 Ya por costumbre a tanto mal llegado,
 Que por mi propio engaño me gozicrme.
 Para ser desdichado fuy nacido,
 Y con estarme bien, morir no quiero,
 Por no perder vn mal tan bien sufrido.
 Tales son vnos ojos por quien muero,
 Que en el tormento del dolor me olvido
 Ten quien me ha de matar, viuir espen

SONE.

SONETO. 183.

Fugitivo cristal, el curso enfrena,
Entanto que te cuento mis pesares,
Pero como te digo que te pares,
Si lloro, y creces, por la blanda arena.
De la sierra, que de nieues llena
Te da principio humilde Mançanares,
Por dar luz al que tienen tãtos mares,
Mi sol hizo su Ocaso en la Morena.
Del Betis la orilla verde adorna,
En otro bosque de arboles desnudos,
Q̄en agua dà por fruto, plata en barras.
Triste entanto que a tu margen torna,
De aquestos olmos, a mis queexas mudos
Nidos d'eshago, y desenlazo parras.

SONETO. 183.

L Agrima, que partiendo de mi cielo
 Los rayos de su sol escurecistes,
 Bañando el rostro mio, en q imprimistes
 Cristal, al xosar, llanto, fuego, y zelo.
Dulce seguridad de mi recelo,
 En quie mil firmas de lealtad me distes
 De tanta ausencia, y soledades tristes
 Vosotras soys el vltimo consuelo.
En fin beui vuestro licor suauo,
 Con cuya lluuia, como firme palma,
 Nacio en el alma la esperança mia.
 Que no es posible que sin causa graue,
 se viera el cielo entonces todo encalma
 Llorar a el sol, y se turbara el dia.

MELI
 Ni
 El d
 Con
 A solo
 La m
 Y si e
 Am
 Quiero
 Es lo
 Y si p
 Las de v
 Que
 Estas

SONETO. 184.

Meliso, amor, no es calidad, ni elige,
Ni de la sãgre, ni el valor se informa,
El dura donde el alma se conforma,
Con ley de no escuchar quien le corrige.
Solo conseruarse amor dirige
La materia amorosa de su forma,
Y si el q̄ ama en lo amado se trãforma,
Amor sin calidad a nadie afige.
Quierome a mi, queriendo lo que quiero
Es lo que soy, luego mi amor no es culpa
Y si pueden vencerst las estrellas,
Las de vnos ojos no, por esso espero
Que entrambas me darã justa disculpa
Estas por fuerça, y por bellez a aquellas.

De

Sonetos de
De Doña Blanca de Borbon.
SONETO. 186.

L a blanca, en el valor, venid a a España
Y en Frãcia, y en el mūdo, mas preciosa
Vertiendo yelo, marchito la rosa,
De las mexillas, que llorando baña.
Del fuerte Pedro, armado en la campaña
Vencido de otro amor, està que xosa,
Y aunq̃ no la ha de oyr, con voz piadosa
Moviò la lēgua propia, en lēgua estraña
Amor, sangre conforme, estrellas, trato,
Faltando todo en mi pudo hallar modo
q̃ amasse, y me olvidasse Pedro ingrato.
Amo, aborrez e, pido, niega, en todo,
Su sombra adoro, y huye mi retrato,
Yo tierna, el fuerte, yo Frãcesa, el Godo.

De

Lope de Vega Carpio.
De Nino, y Semiramis.

95

SONETO. 187.

AL Rey Nino, Semiramis famosa
Por vltimo, pidio, de tantos dones,
El cetro, que tan barbaras naciones
Reduxo a paz, y a sujecion forçosa.
Rendida pues la mano vitoriosa,
A la lasciva, humillan sus blasones,
Los capitanes, y entre mil pendones,
Corona de laurel su frente hermosa.
Salde el pecho (dixo) pues ya Reyno,
Con vna flecha de vna Persa alxana,
Que no quiere el gouierno compania.
Perdiendo Nino, en fin, vida, honor, Reyno,
Dixo muriendo, justamente acaba
Con muerte vil, quien de muger se fia.

SONE--

Sonetos de
A vnos papeles rompidos.
SONETO. 190.

*P*apeles rotos de las propias manos,
Que os estimaron por reliquia santa
Biē muestra agora el viēto q̄ os leuanta
Que quando mas pesados, soys liuianos
Si de mi libertad fuystes tyranos,
Por la sirena que escriuiendo encanto
Ya no tendran conmigo fuerça tanta
Palabras locas, y concetos vanos.
So siēguense zelosos alborotos,
Sin tener en romperos mi osadia,
Torpes las manos, y los dientes botos.
Venid ansi, mas ay mortal porfia,
Que pues os bueluo a mis entrañas rotas
Hijos de cueys de ser del alma mia.

SONE

SONETO. 191.

Es la muger del hombre lo mas bueno
Y locura dezir que lo mas malo,
Su vida suele ser, y su regalo,
Su muerte suele ser, y su veneno.
Cielo a los ojos, candido, y sereno,
Que muchas vezes al infierno y gualo,
Por raro al mundo su valir señalo
Por falso al hombre su rigor condeno.
Ella nos da su sangre, ella nos cria,
No ha hecho el cielo cosa mas ingrata,
Es vn Angel, y a vezes vna Arpia.
Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,
Y es la muger al fin como sangria,
Que a vezes da salud, y a vezes mata.

N

A Vn

Sonetos de

A un pintor, enamorado de vna Da
ma, cuyo retrato hazia.

SONETO 192.

Artifice rarissimo, q̄ a Apelles,
A Zeusis, a Parrasio, a Metrodoro,
Veceys ex precio, como al plomo, el oro,
En modelos, en tablas, y papales.
Suspended las colores, y pinzeles,
Pues os sustēde el alma, el bien q̄ adoro,
Y no perdais el tiento en su decoro,
Pues imitais jazmines, y clauetes.
Que si os viera del Tormes, al Hida, spe
Medir llorando el aspero camino,
No me ablādara mas q̄ broze, o jaze,
Que si vos soys de ser Apelles dino,
Yo para dar mi celestial Campasse,
De ser Magno Alexādro, soy indino,
Que fuera de satino. Daras yo su belleza
Y en el fue poco amor, si fue grandeza.

Lope de Vega Carpio. 98

A la encamisada del Principe
nuestro Señor.

SONETO. 193.

Desata el capirote, y las piguelas,
Aguila de Filipo soberano,
Vera el antiguo, y nuevo mūdo Hispāno
Que al sol te acercas, y a su lado buelas:
Al ayre dexen, quando el ayre impelas,
El pardo Azor, beligero Otomano,
Y aquel Sacre, o sacrilego Christiano,
Que tiembla ya, de que su nōbre zelas.
Muestra subido al cielo, al baxo mundo
Las nuevas vñas con q̄ alçar le puedes,
Agora asidas a vna debil caña.
Porque Tercero de tan gran Segundo,
Podras como su espada, y cetro heredes,
Vencer el mundo, y gobernar a España.

193

102

80. Sonetos de
Del Señor D^o Iuan de Austria

SONETO. 124.

Nací en la alta Alemania, al mudo
Gloria a Felipo, a Carlos esperança,
Vivi en España humilde entre labradores,
Que rayo de tal sol, encubrio tanto.
Para bañar el Moro, en sangre, y llanto,
Tomè en Granada la primera lança,
Y en quãto la memoria humana alcanza,
La vitoria mayor ganè en Lepanto.
Rompi a Tunez, yenci, boluiendo a Fla^{nda},
Mil guerras, mil rebeldes, mil engu^{erros},
Y tuue de ser Martyr y santo zelo.
No quise a Irlanda con promessas gran^{des},
Muero en Bouges, vini treinta y tres años,
Fui Cesar de la se, triunfe en el cielo.

Lope de Vega Carpio. 99

Alcañamiêto del Duque de Saboya,
Doña Catalina de Austria, Infanta
de España, en quatro lenguas.

SONETO. 195.

Sit o sante Himenee hac dies clara,
Eas bellas Ninfas en alegre coro,
Ornen le tempie con girlande di oro,
Al dulce esposo, y a su esposa cara.
Abesto procul inuida, & amara,
Fortuna e longe fuja o triste choro,
Accinge o luno il giogo albel laboro,
Y llueua el cielo de su gracia rara.
Carolus Dux, & Infans Catherina,
Ogi celebraon desejadas bodas,
Et in duoi corpi vn alma si racoppia.
Ecce aperitur iam aula diuina,
Ten nuues de oro las deidades todas,
Vengono ad honorar la bella coppia.

Sonetos de
Al casamiento de Filipo Tercero, y
Margarita de Austria nuestra
Señora.

SONETO. 196.

Las Aguilas de Carlos soberano,
El gran Filipo en cielo convertido,
Quieren sobre vn castillo hazer su nidio
En la mira del coraçon Hispano.

Ya de Clemente, la sagrada mano,
El cuello tiene al yugo de oro asido,
Y con su bendicion divina unido,
Para columnas del valor Christiano.

Ya de diamantes, perlas, y esmeraldas
Cetro Imperial adorna su alta frente
q̄ España ofrece en sus preciosas faldas,
Pero queda el blason tan diferente,
q̄ sus Aguilas siempre estan de espaldas
Y estas han de mirarse eternamente.

Lope de Vega Carpio. 100

Ala muerte de Filipo Segundo nuestro Señor.

SONETO. 197.

Hymillense a tu sacro Mausoleo,
Fuerte David, y Salomon prudente
El rebelde Gigante del Oriente
Y el idolatra del contrario Polo.
Tatu pendon Crucigero, que solo
Fue del Africa, y Asia, rayo ardiente,
Quantos beuen la barbara corriente
De Eufrates, Nilo, Ganges, y Pactolo.
La religion, y la justicia lloren,
O pacifico Numa, o gran Torcato,
España, Italia, y Francia enternecida,
Todos juntos nueuamente a loren,
Encima de tus aras, tu retrato,
Tercero entre tu muerte, y nuestra vida.

SONETO. 128.

F Altaron con el tiempo riguroso,
 La torre a Faro, a Babylonia el muro,
 A Grecia aq̄l milagro, en marmol duro
 Del Iupiter, Olimpico famoso
A Caria, aquel Sarcosago amoroso,
 Ya Menfis del Egipto mal seguro
 Las columnas que oy cubre oluido escuro,
 El templo a Efesia, a Rodas el Coloso.
 Pero cayendo con mayor exemplo,
 La grã Columna, que en virtudes, y obras
 Las puso cõ Plus Ultra, al fin del mūdo
 Torre, muro, Coloso, estatuas, templo,
 Pierde, o España, mas las mismas obras
 En el Tercero, de tan gran Segundo.

Ala

A la Muerte.

SONETO. 199.

La muerte para aquel sera terrible,
 Con cuya vida acaba su memoria,
 No para aquel cuya alabanza, y gloria,
 Con la muerte morir, es imposible.
 Bueno es muerte, y passo irremissible,
 q̄ en nuestra vniversal humana historia
 Passò con felicissima victoria,
 Vn hombre que fue Dios incorruptible.
 Nunca de suyo fue mala, y culpable
 La muerte, a quien la vida no resiste,
 Al malo aborrezible, al bueno amable.
 No la miseria en el morir consiste,
 Solo el camino es triste, y miserable,
 Y si es vivir la vida sola es triste.

Sonetos de
Alfa, & Omega Ieoua.
SONETO. 200.

Sempre te canten santo Sabaot,
Tus Angeles gran Dios, diuino Hilos
Mi vida excede ya la de Lamec,
Huyr de esso como el justo Los,
Cayo en viendote el idolo Behemot,
Sacerdote mayor Melchisedec,
No ha tocado a mi alma Abimelec,
Ni Iezabel la viña de Nabot.
Profetas falsos dan la muerte a Acob,
Dauid dessea ya el agua de Bet,
Por la paciencia con que espera Iob.
Cruel està con Absalon Ioab,
Salga del arca a ver el sol Iaphet,
Y el cielo de la escala de Iacob.

FIN DE LOS SONETOS.



SEGUNDA
Parte
De las Rimas.

DE LOPE DE
VEGACARPIO.
A Doña Angela
Vernegali.

SEGUNDA
Parte
De las Rinas.

DE LOPE DE
VEGA CARRION
A Dona Angela
Vernegali.



A Doña Angela
Vernegali.

O FREZCO AV.
m. estos versos, en
reconocimiento de
mis obligaciones, como los
que salen de cautiuos las ca-
denas al templo de su liber-
tad, pues lo fue V. m. de mi
salud en dos tan peligrosas
enfermedades: que aunq̄ se
deue

deue al cielo, el mismo má
da hórar el instrumêto por
quien se consigue. Y confir
ma esta verdad, que en tan
dudosos viajes, me dio nue
uo Angel de Guarda como
a Tobias, donde la virtud, la
hermosura y el entendimie
to igualaron al nombre. Al
resplandor del qual pide
estas humildades luz, q̄ me
jor la recibirã de vn Angel
que del mismo Sol. Dico
guarde a V.m.

Lope de Vega Carpio

A doña Angela Vernegali
SONETO.

Zensic, Pintor famoso, retratando
De Iuno el rostro, las facciones bellas.
De cinco perjetissimas Donzellas
Estuuo atentamente contemplando.
De qual las rubias trenças imitando,
De qual la blanca frente, y las estrellas
Que espiranã de amor puras centellas.
Fue el rostro celestial perficionando.
Si viera lo que en vos contemplo
De valor y hermosura, la famosa
Tabla, fuera inmortal, cõ vño exemplo.
que Grecia mirandoos tan hermosa,
Os consagrara su Lacizio templo
La imagen fuera Iuno, y vos la Diosã.

238

701
401
ESTAS Rimastie-
nen licencia, y priui-
legio, aunque no se
imprimieron con las passa-
das la primera vez, por no
hazer tan gran volumen, se
data vt supra.

ALBA

ALBANIO
EGLOGA, AL DV-
QUE DE ALVA.

Las Dulces quexas y la causa dellas,
Las lagrimas hermosas que a los cielos
Mouieron a dolor, por ser de estrellas.
La mayor competencia, amor y zelos
Que ha visto el sol, desde los Alpes frios:
Hasta las aras del famoso Delos.
Oyan aquesta vez fuentes y rios,
Y de los altos montes la aspereza,
Al mal formado son de Versos mios,
Si se quiere humillar vuestra grandeza
Claro señor a mi intencion, y escucha:
De mi Zampona toscala rudeza.
Con el flaco temor batalla y lucha
Infinito desseo de agradaros,
Talento poco, y ignorancia mucha.

O)

Voss

Vos que a los siglos de memoria auaros
 V Aueys de hazer colmados de memoria
 Con vuestros hechos vnicos y raros.
 Vos de quien se espera tanta Historia
 q̄ aueys de eternizar mi humilde Cito
 Ocupada mi pluma en vuestra gloria
 Tambien podeys hazer que el verso mio
 A sombra del sol vuestro se levante,
 Sonoro desde el Sur al Norte frio.
 En tanto pues que armado de diamantes
 Cō roxas plumas, Eramea y vista ardiente
 A vuestro heroyco Aquelo semejante
 Marte nos da sujeto conueniente,
 Oyd señor la Pastoral Arena
 Tan simple y natural, como esta fuente
 No en las orillas del Caystro suena
 A donde el Cisne quando muere llora
 Ni en el Paetolo de dorada arena
 No donde el Minciota ceniza adora

Lope de Vega Carpio 106

De aquel famoso, a quien ofrece altares
Partenope, que del se precia agora.

Nien las riberas del corriente Henares,
Del Patrio Tajo y Betis cristalino,
Sino de nuestro humilde Mançanares,
Los alamos del qual el Sol diuino

Bañaua por las copas de luz nueva

A la Virgen frugifera y exino.

Quando a la plâta de vna antigua cueua,

Que mil espinos fragiles cubrian,

Con la sylvestre vid, que el sitio lleva.

En cuyas piedras a salir corrian

Mil puras fuentecillas, que a su dueño

En perlas, el tributo le ofrecian.

En loco distantes, de vn profundo sueño

Despertaron a vn tiempo dos pastoras,

Tel sol entre las luzes de su ceño.

Dignas de ser por su valor señoras

De quanto por la selua descubrieron

Rimas de

Los ojos que eran deste cielo Auroras
 Que mas eladas almas encendieron
 Que estrellas en el manto de Occidente
 A media noche reducir se vieron.
 Estas señor, amauan igualmente
 Vn sujeto de vos tan conocido
 Como de mi querido tiernamente,
 Era pastor del Tajo, aunque nacido
 De Nauarra en las fertiles montañas,
 Y a la cuna del Tormes ofrecido
 Este (que en tierras propias, y en estrañas
 Su sangre ha hecho conocer su nombre)
 Era el fuego mayor de sus entrañas.
 Jamas ha dado el cielo a mortal hombre
 Mas gracias, ni virtudes, pues le hizo
 Alua del mudo, q a la embidia a sobra
 Por este, pues, que tanto satisfizo
 Al mismo cielo, que su estäpa hermo
 Con digna admiracion propio y desbiza

Ismenia

Ismenia triste amada y recelosa
 Lagrimas derramo, que humedecieran
 La libia mas esteril y arenosa.

Que algunas vezes, sin razon, se alteran
 Las mismas voluntades que se adoran,
 Y lo que mas estiman, vituperan.

Y quando mas en las entrañas lloran
 Muestran vna exterior, falsa alegria,
 Y de lo que aborrecen se enamoran.

Asi el postor a Ismenia aborrecia
 Quando mas en el alma la adoraua,
 Ya Antãdra amaua, porq amar fingia
 Por cõsto Ismenia triste la mentaua,

Antandra alegre bendezia los cielos,
 Y albanio entre vnas yedras escuchaua
 De Antãdra amores, y de ismenia zelos
 Antandra.

Alamos blancos, que los altos braços
 Con las hojas de plata y verde puro,

Rimas de

Estais en el espejo componiendo
De estas aguas, q embidian los brazos
De tantas vides, que en amor seguro
Por vuestras ramas vays entretexiendos,
Yedras que vays subiendo
por estas altas rocas.

Y abraçadas hazeis para gozallas
Las ramas brazos, y las hojas bocas,
No dexeis para siempre de abrazallas,
Ni dexede embidiallas
El arbol que estuviere sin amores:

Plantas, yeruas, y flores
Marchita cayga, quiẽ de amor se prime
Mientras Albano con Antãdra vine.

Ismenia.

Alamos negros, que a mi triste luto
Representays vna esperança muerta
Del verde escuro, que teneys vestidas
Inutiles amantes que sin fruto

La traycion en las hojas encubierta
De tantas vidas consumis la vida,
El que tuuiere asida
Alguna que inocente
Del alma esteril suya se confia
De su primero engaño se contente,
Y dexela viuir como solia,
Desde este triste dia
La yedra el roble antiguo desenlaza,
Ninguno al otro abraza,
De lo que fuere amor todo se princa,
Mientras Albanio sin Ismenia viue,
Antandra.

Aves que por el ayre discurrendo,
Vnas por otras vays enamoradas,
Formando quexas dulces y amorosas
Mas que del sol, a donde vais subiendo,
De amores encendidos abrasadas
Baxad á aquestas selvas espaciosas,

Rimas de

Y de diuersas cosas,
Sobre segura parte,
Edificad artificiosos nidos
Donde naturaleza a vença al arte,
Y esten del agua y viento defendidos
Los hijos y maridos
Que gozan vuestros picos regalados,
Sean vuestros cuydados
Aquellos solos que el amor concine,
Mientras Albanio con Antãdra vine

Isimena.

Aues que vays el viento enamorando,
Con versos no entendidos de los hõbres,
Y entre sus alas esparzis las vuestras,
Basta la libertad que vays gozando
Digna de alegres titulos y nombres
Y justa envidia a las prisiones vuestras
Ni en obras, ni por maestras,
En nosotras se balle

Lope de Vega Carpio. 109

Señal de amor, ni de su fuego heridas
Baxeis de vuestro viento a nuestro valle
Del amoroso fruto agradecidas,
Bundas y esparzidas
Las solitarias tortolas se quexen,
Todas de amor se alexen,
Y la mas amorosa, mas se esquive,
Mientras Albanio, sin Ismenia vine.

Antandra.

ras, que por los montes donde eleua
Su Frente, el Montañ de Guadarrama,
De nieve y pinos blanco, y verde atrechos
En otros riscos, o en escura cueua,
Teneys desierta y solitaria cama,
Rendid al terreno amor los duros pechos,
Ten lazos mas estrechos
Que de intricadas plantas,
Alegres bodas celebrad vsanos,
Y siempre obedeced las leyes santas.

05

Del

Rimas de
Del casto amor q os enlazó las manos,
Leones inhumanos,
Tintadas Tygres, y enramadas ciervas,
Amor con dulces yeruas
Armado el arco os tire, y os derribe,
Mientras Albanio có antãdra viva

Ismenia.

Fieras, que por los arboles y piñas
Eternas soledades procurando
Huyendo vays alegre compañía,
Dad de vuestra fiereza dignas señas
Quando fuere el amor solicitando
Vuestra seluatiquez con su porfia:
Que es grande cobardía
Rendirse a tal flaqueza
Quien se puede preciar de su arrogãcia
Leones conseruad vuestra fiereza
Que està de amor lasciuo gran distãcia
Mirad que es de importancia

Lope de Vega Carpio. 110

Para guardar el alma sensitiva,
Ninguno pues se escriua

A donde amor sus subditos escribe,
Mientras Albano sin Ismenia vive.

Antandra.

Peces, que por las aguas deste rio
Nadando acompañais su antiguo passo,
Todos arded en amoroso fuego,
Los elementos, el calor y frio
Con monstro nuevo y espantoso caso
En eterna amistad se juntan luego,
El sordo, el mudo, el ciego,
Oyan, hablen, y vean
Los misterios de amor, y las secretas
Causas que nuestros animos recrean
Adorense los cielos, los Planetas,
Quantas causas sujetas
Estan a su primero movimiento,
Se quieran, con intenco

Que

Rimas de

Que amor su fuego para siempre anive
Mientras Albano con Antandra vive

Ismenia.

Peces, que con escamas de oro y plata
Cortando vays las aguas deste rio?
Como quereys arder entre los yelos
Si el orden natural se desbarata,
Como se juntaran calor, y frio
Y quien no tiene amores, tendra zelos?
Las estrellas, los cielos
Sigan su eterno curso,
Con la pura amistad de su gouerno,
Prosigan las esferas su discurso
A voluntad del estatuto eterno,
Y el coraçon mas tierno
Que el pecho humano ma piadoso a dor
Como piedra se torna
Que ya el amar se niega, y se prohibe
Mientras Albano sin Ismenia vive

Antandra.

O yo me engaño, o blandamente hiere
Una voz femenil a mis oydos
De quien sin alma viue, o triste muere.

O Eco vil consuelo de perdidos
A donde está de aquesta voz el dueño
Que assi me ha penetrado los sentidos?

Ismenia.

Esta Antandra, o por ventura sueño
Que a vezes lo que teme el alma suele
Venir a la memoria, en sombra o sueño?

Antandra.

Amiga Ismenia, el cielo te consuele,
Sin duda fuyste tu la que llorauas
Pues tãto el alma donde estas me duele.

Ismenia.

Antandra, que mis queexas escuchauas:
Es possible que tu la causa dellas
Piadoso oydo a mis querellas dauas?

Antandra

Rimas de
Antandra.

La causa (ismenia) soy de tus querellas?
Buelue en tu acuerdo, no te lleue el alma
Con dolor a transformarte en ellas.

Ismenia.

Mal se conocer a la mar en calma,
Mal su furor, en la cruel tormenta,
Y entre cañas humildes la alta palma
Tan viva mi temor te representa
Con el bien que me quitas abraçada,
Que estoy para pedirte estrecha cuenta
O mas dichosa y bien auenturada
q quãtas hã nacido, Antãdra hermosa
Y yo de quantas viuen de sdichada.
Pues gozas oy la mas amable casa
Que hizo, para gloria de los ojos,
La mano de los cielos poderosa.
Tuyos seran del mundo los despojos,
Y tuya sere yo, que suya he sido

A costa de mis lagrimas y enojos.
 El balmamo del Libano cogido
 La Mirra que sudo con los dolores
 De Adonis bello, el arbol atreuido,
 Ofrezcan ya de oymas, los amadores
 A tu imagen diuina, que escurece
 La madre celestial de los amores.
 Que fuera de que tanto lo merece
 La peregrina Angelica hermosura
 Que el alma con virtudes enoblece,
 Tus meritos y partes assegura,
 Ser de tan gran Pastor gentil sujeto
 El fuego hermoso, en q su alma apura.
 La opinion que ha tenido de discreto
 Agora ha confirmado su buen gusto,
 Que esto falsava para ser secreto.
 Dame essas manos, que sera muy justo
 Que yo te reconozca por señora
 Sin que presumas en que me disgusto.
 Muestra

Rimas de

Muestra essa niene que su boca adoras
 Ponme a que se marsil en estos labios
 Abraçame diuina vencedora.
 Que tu que a los mas bellos y mas sabios
 Humillas a tus plantas vitoriosas,
 Por gloria haras q'tenga mis agrados

Antandra.

O quanto fueran ellas venturosas
 Discreta Ismenia, si rendido huiera
 Las vitorias que dizes fabulosas.
 Los trabajos de Alcides excedieran
 Y con otras montañas de Gigantes
 A los supremos cielos se atreueran
 Pero bueno sera que me leuantes
 Con esos tus discretos fingimientos
 Formados para burlas semejantes.
 Que yo traygo las almas por los vientos
 De los sabios Pastores deste valle,
 Y de quien adoro tus pensamientos

Sabiendo tu hermosura y talle
 He sido destes montes basilisco,
 Y el sujeto mayor para adorallo.
 Que y gualdas con las palmas el lentisco,
 Y con los montes de suprema altura
 El mas desierto y humillado risco?
 Que si que de marfil y nieve pura
 Tienes la hermosa tez y blanca mano,
 Y confirmada en gracia la hermosura.
 A quien como a sujeto soberano
 Sera mejor pedir la mano bella,
 Rica victoria del amor tyrano.
 Que entre las almas y despojos della
 Justo sera que este tambien la mia,
 Y que tu me permitas merecilla.

Ismenia.

Precido te aurà cortesia
 Herirme Antãdra por los mismos filos
 Contra la voluntad que te ofrecia.

P

Isme-

Rimas de
Antandra..

Que queires bella Ismenia, conócilos
Y he irte procure, sobre el reparo
O imitar alomenos tus estilos

Ismenia.

Y siendo tu marfil y marmol Paro
Me llamas blanca a mi, como si fuera
La nieue de tu tez, moreno claro?
Yo, Antandra, no soy blanca, ni quisiera
Por no tener color contra la vista
Ni que de tanto yelo indicios diera.
Tal como soy alguna vez fue vista
El alma de este ingrato que te ama.
Y a pesar de mis ojos te conquista.
Deshecha toda en amorosa llama
Temblar, arder, elarse de amor puro
No como a ti por boladora fama
Que yo conozco bien aquel perjurio,
Que donde mas parece blanda cera

Lope de Vega Carpio. 114

Mas tiene el coraçon de marmol duro.

Que aunque me ves que xar desta manera

Presumo que me engaño, si imagino

Que quiẽ me supo amar me aborreciera

Antandra.

Agora si que vas por buen camino,

Que andaua mal tan rico pensamiento

En figura de pobre peregrino.

No prestes ya de oy mas que xas al viento,

Que fingirte de Albanio aborrecida

Son tretas de tu raro entendimiento.

Fuiste y seras (como es razõ) querida,

Fuiste y seras su bien, y su esperança,

Taquella luz que animara su vida.

Las mira que principios de mudança.

Suelen hazer a vezes engañosa,

La mas assegurada confiança.

No piensis que es discreta ni es hermosa.

La ventura de amor, algunas vezes,

Rimas de

Ni por muchas razones poderosa.
 Que si en razon de serlo te enloqueces
 Un simple trato, afable, y amoroso
 Te quita las victorias que mereces.
 Si tu le has visto tierno, yo que exoso
 Si tu le has visto humilde, yo rendido,
 Si tu le has visto triste, yo zeloso.
 Si estimas la color de tu vestido
 Cubierto de diuersos tornasoles,
 De blanco y de leonado entretexido.
 Ya le hemos visto hurtar los arreboles
 Del alto cielo, azules y amarillos
 Y el pellico sembrar de plata y soles.
 Si quieres tueclipsallos y cubrillos
 De tus nublados y color trigueño
 Har to sera que puedas resistillos.
 Y puedesme creer (mi fe te empeño)
 Que estoy certificada de la suya
 Que nunca por tus ojos pierde el sueño.

Porque razón la confianza tuya
 Ha de pēsar que ay hōbre tan cōstante,
 Sino es que a sus milagros lo atribuya?

Que milagros le ves de firme amante?

A que puert a llegò del duro infierno
 Mouiendo las murallas de diamante?

Que en la cortex a vil de vn olmo tierno
 Escriuiese tu nombre, y que estuiesse
 Al yelo Castellano del inuerno.

Que el manso mas domestico te diesse,

Y cubierta la candida quaxada

De rosas desojadas te ofreciesse,

La saya de palmilla agironada,

Y otra a tu amiga, por primera albricia

De que se vio su voluntad pagada.

Sortijas de azabache de Galizia,

Corales encendidos como grana,

Del conquistado mar nueva primicia.

Y con la guarnicion de filigrana

Rimas de

La patena mejor de nuestra aldea,
 Mas es que cierta se, presuncion vana,
 Porque ninguna ha auido que posea
 Mayores prendas de su larga mano,
 Quando del alma el interes lo sea

Ismenia.

Basta Antãdra, no mas, que bien sy luana
 Me dixo a mi tu libertad y brio
 Gentil, discreto, honesto, y cortesano.
 De Albanio para siempre me desuio,
 Tuyo es Albanio, y te le diera agora
 Quando pensara yo que fuera mio.
 Goza mil años liberal pastora ^(tenga)
 Tu hermoso Albanio, Albanio te entu
 Desde q̄ el sol se ponga, hasta el Aurora
 En tus braços le tengas y el te tenga,
 Y como va a la sal alegre el manso
 Assi a tus manos, desde lexos venga
 Quando se enoje mas, le buele manso

Lope de Vega Carpio. 116

Tanto que fuera de tus ojos bellos
No le consienta amor, centro y descãso.
Haga preciosa red de tus cabellos
Para enlazar tu alma, y red tan fuerte
Que quando se le aparte salga dellos.
Al pie de tu cabaña le desfierte
El ronco gallo, y la calandria clara,
Si esta cerrada quando venga a verte.
Pague con oro puro el ver tu cara,
Y para ser mas prodigo contigo
Con todas muestre condicion auara.
Y en tanto exceso crezca el bien que digo
Que como inutil yerua y amapolas
Desprecies verde oliua y roxo trigo.
Mas porque aqui me importa estar a solas
Vete en bue hora Antãdra, porq̃ quiero
Que un rato yo y mi alma estemos solas.
Que mas largo mañana hablarte espero
Si quieres que en la fuente nos veamos.

P A

116

Rimas de

Aunque al aldea bolueras primero.

Antandra.

En fin Ismenia en amistad quedamos?

Ismenia.

Si Antandra, y nuestro pleyto vega y vaya

Antandra.

Pues yo me voy por estos verdes ramos.

Ismenia.

Sea testigo a questa firme haya

De aqueste juramento y omenage

Que en esta fuete imprima está pa y rayo

Y quiera el cielo quando yo le vltraje

Que cō mayor desgracia que Euridice

Mi espirita rendido al centro baxe.

Si Albaniolisongero, a quien maldize

Mi enamorado coraçon (si en ojos

Suelen cumplir lo que la lengua dize)

Para siempre me viere de sus ojos

Pues ya el traidor me muestra descubier

con

Con mi temor sus fáciles antojos.
 Huyre por los poblados y desiertos
 De vn hombre que fingiendo q̄ me adora,
 Con otra tiene tratos y conciertos.

Albanio.

Esso no, que te escucha Albanio agora,
 Esso no, que te adora Albanio, y tiene
 Dentro del alma que tus zelos llora.

Albanio humilde y vergonçoso viene
 Diuina Ismenia, a tu querer sujeto,
 Que para conseruarse le conuiene.

Tu en fin, como juez libre y discreto
 Antes de la sentencia oyras las partes,
 Que la verdad desnuda te prometo.

Espera no te huyas, no te apartes
 Veras q̄ Antãdra, en quãto dize miete.
 Que es falsedad de sus fingidas artes.

Ismenia yo te adoro solamente,
 Ismenia la palabra que te he dado

Rimas de

No menos durar à que eternamente
Buelue (Ismenia gentil) el rostro ayrado
Ya que me has de matar, oyeme un poco
Y matame si quiera confessado.

Ismenia.

Que es esto Albanio, buelue en ti, estas loco!

Albanio.

Bien lo deuo de estar, pues tu ofendida
Yo con tal libertad te miro y toco.
En que razon (bellissima homicida)
Hallas que no me escuches y me mates!
Dexame hablar, y quitame la vida?

Ismenia.

Que tarde con hechizos me combates,
Bueno sera que yo te escuche agora
Para que tu me digas disparates.

Albanio.

O Antandra fementida, burladora,
La hora y punto en que te vi maldigo

Isme

Isfmenia.

No maldigas (Albanio) a quien te adora,
Y vete no nos vea algun testigo
Que te pones a riesgo de perdella
Si por dicha te viesse hablar conmigo.

Albanio.

Pluguiesse a Dios q̄ yo acertasse à vella,
Porque desengañando su locura
Tu conocieses que me burlo della.

Isfmenia.

Mal se puede burlar tanta hermosura,
A vezes son aquessas burlas, veras,
Vete con Dios y goza tu ventura.

Albanio.

Ya me querran matar tus manos fieras,
Ya de mi sangre (deseñaran) teñidas,
De auer muerto vn Leon al çar yãderas:
Matame ya, pues de mi se te olvidas
Y si es que tantas muertes me deseas

Ruega-

Ruegale al ciebo que me de mil vidas.

Ismenia.

O Albanio, no te canses mas, ni creas
 Que pueden obligarme fingimientos
 Segunda vez, al lazo que desseas.
 Podras en red sutil coger los vientos,
 Hallar cedros en Scitia, en Libia rosa
 Y conocer sin voz los pensamientos.
 De tener las Esferas luminosas,
 Hurtar vn hijo a vn Tigre de los brazos
 Domesticar las Aspides rabiosas,
 Primero que me cejas en tus lazos,
 Aunque te viese arder, y de furioso
 Hazer las peñas y arboles pedaços.
 Busca tu Antandra y siguela zeloso,
 Viste color azul, que son azules
 Las armas que te han hecho generoso.

Albanio.

Que agora testimonios acumules

Lope de Vega Carpio. 109

A mi sincera fe? Que es esto ingrata?

Ismenia.

bueno sera que agora dissimulas,

Casi por todo el monte no se trata,

Sino de aquellas fiestas, y la empresa

Que agora tus verdades desbarata.

A falso, desleal, quanto me pesa

Que algũ tiempo estuviesses en el pecho,

Que con tanta verguença lo confiesas.

Mas ya que tus maldades han deshecho

Las lazadas mas firmes, q̄ entre amātes

lomas se han confirmado, ni se hã hecho

Aunque mil testimonios me leuantes

Eternamente me veras contigo.

Albanio.

¿Que me digas palabras semejantes?

Ismenia.

Quedate para siempre falso amigo.

AL-

Rimas de
ALBANIO.

Huye enemiga mía,
Yguala el libre viento,
Corra embidioso de tus plantas lea
Y sea a questo el día
Que tenga sin violento
La voluntad, ingrata, que me deuen.
Tan pocas y tan breues
Seran mis tristes glorias
Como han sido mis años,
Pues tales de engaños
Te parecen haz años y victorias,
Y la mayor que has hecho,
El arme el alma y abra sarme el pecho.

Huye pues no es possible
Que puedan obligarte
De vn noble coraçon lagrimas tanta
Que no sera impossible.

Que el alma que ya parte
(Aunque en los pies veloces adelanta
Mil Dafnes y Atalantas)
No te alcance y detenga,
Y si esto no pudiere
A donde Ismenia fuere
En facil sombra a sus espaldas venga,
Huye pues enemiga,
Para que el alma, a tu pesar te siga.

Que quando al otro Polo
Presumieesses huyrte,
Y en la abriada Zona te escondieesses,
O adonde el mismo Apolo
Aun no puede seguirte,
Y en la nevada Scitia no le vieses,
O quando decendieesses
Al Reyno de Aqueronte,
Alli se buscara.

Que

Rimas de

Que no ay a mi porfia
inmauegable mar, ni elado monte,
Ni puede el mismo infierno
Con su fuego vencer mi fuego eterno.

Quien desprecia mi vida,
Señal es que dessea
Mi muerte, y q la està pidiendo a voces,
Pues quien auà que impida
Que tan veloz nos sea,
Que exceda tus propositos velozes?
O Ismenia mal conoces
(sin las obligaciones
Que pudieras deuerme)
Que pierdes en perderme
La empresa principal de tus blasones,
Y que a tu carro atado
Hiziera yo tu vencimiento honrado.
Por

Príime han perseguido
 Trabajos, y destierros
 Nacidos de la embidia que tu sabes,
 Que tanto yerro ha sido
 Preciarme de tus yerros
 Como perder mis opiniones graues,
 Por ti las altas naues
 Que el mar de Ulises tuuo
 Preñadas de armas y hombres
 Con diferentes nombres,
 Me vieron en su seno, donde estuuo
 Albanio transformado
 En Marte Adonis, y en pastor soldado.

Zelos me aborreces
 Como si tu pudieras
 Tan inculpable dellos sentenciarme,
 Pues infinitas vezes
 Sospechas verdaderas

Q!

Me:

Rimas de

Me dieron ocasion para que xarme,
No quiero disculparme
Con libertades tuyas,
Que aun muerto quiero honrarte,
Porque de alguna parte
Tu sinrazon y mi nobleza arguyas,
Que como yo te amava
Sospechas, y aun verdades perdonavas.

Sepamos Tigre Hircanio

Mar que esta piedra dura
De donde agora despenarme pienso,
Que bien has hecho a Albanio?
O que, cruel perjura,
Le diste en pago de su amor inmensa
Quieres que por extenso
Te diga lo que medra
De tu jernicio en pago,

Lope de Vega Carpio. 122

Bien breue eterno estrago,

Morir por vna piedra, en otra piedra;

Y unos falsos papeles

Donde mentir discretamente sueles,

O papeles fingidos,

O palabras suaves,

O dulces letras, con veneno escritas

Que assi de mis sentidos

Las guardas y las llaues

Tyranizastes vezes infinitas,

sin numero benditas

De mi contenta boca

Pues oy el viento os lleva

Forçadme que me atreua

A despeñarme desta firme roca,

Y vaya desta suerte

De vna firmeza en otra hasta la muerte

Ismenia.

Albanio mio, que es aquesto

Q 2

Manus

Rimas de.

Matarte quieres? Loco escucha, espera,

El se matara a no llegar tan presto.

Albanio.

Eres tu por ventura ingrata fiera?

Eres tu quiẽ me llama, o quiẽ me anima

Que desde aqui precipitado muera?

Ismenia.

Yo soy Albanio, quien tu vida estima,

Yo soy Albanio, quien te adora y ama,

Y de auerte enojado se lastima,

Si para dar a tu firmeza fama

Has llegado al estremo de tu vida,

Mira que ya la que te huyò, te llama.

Desde estos fresnos, escuche, escondida

Tus queexas, que mi alma penetraron,

Que fui agrauada por boluer rendida

Y a mis ojos, mi bien asseguraron

Tus lagrimas de cisne, que en tu muerte

Tu dulcissima voz, acompañaron.

Lope de Vega Carpio. 123

Y a me es forçoso confessar de verte
Mas sin comparacion que tu me deues,
Y assi lo que te di bueluo a ofrecerte.
Tanto, que quando vn imposible prueues,
Y por la Arabia felix, y desierta,
O por las Sirtes asperas me lleues.
O por la inhabitada y encubierta
Tierra, en que nacen sierpes y Leones,
Alla te he de seguir, o viua, o muerta.
Estas se llamaran obligaciones,
Esta se llamarà verdad, y lazo
De vn alma y dos vnidos coraçones.
Donde buelues el rostro alarga el braço,
Y aunque tienes razon para enojarte
No pierdas tiempo, y este tierno abraço.

Albanio.

Y con razon por no abraçarte,

23

Pero

Rimas de
Pero sabes, al fin, Ismenia mía,
Mi pecho fácil y de Circe el arte,
Tuyo soy, y sere, como solía.

F I N.

ELI

ELISO.

E G L O G A:
SEGUNDA.

Luz q̄ alambras el sol, Lucinda hermosa
Que aun no te precias de boluer los ojos
Al alma que llamauas dueño suyo,
Si viues, porque vino desdenosa,
Acaba con mi vida tus enojos,
Pues no has de hallar defensa en lo q̄ es
El cuello es este, no diras q̄ huyo, (tuyo
Desnudo de mi propia resistencia,
Le ofrezco a tu inclemencia,
Asi lloraua Eliso, al pie de vn mōte
Quando nuestro Orizonte
El primero Crepusculo doraua,
Por quien la noche fria
Que la luz de sus rayos respetaua,
Huyendo a los Antipodas boluia.

L 4

Puestos

Rimas de

Puestos los ojos en las bellas lumbres,
Con lastima de si, prosigue el llanto
Diziendo: O sol que co tus rayos bellos
Bañas las verdes eleuadas cumbres
Destos rixidos montes, cuyo manto
De blanca nieue se regala en ellos,
La noche con sus humidos cabellos
Mis lagrimas crecio, y mi amada pena,
De negras sombras llena,
Y en tu presencia tuue confiança
De verme en la bonança
Que tu diuina luz me prometia,
Mas mi dolor renuevo
Viendo que sale el dia,
Y que comienço a padecer de nuevo.

Porque si pienso en la mortal tristeza
Que tuue, y tengo, y que el dolor dilata
Iguales son, o la presente crece,

Hallo

Lope de Vega Carpio. 125

Hallo que va creciendo mi firmeza,
Yedra de tu rigor, Lucinda ingrata,
Y que quien a la noche me aborrece
Con mayores desdenes amanece.

Oscura noche de temor vestida,
Pues como que en mi vida
Vn dia solo de plazer no ay a?
Que venga el sol y vaya
Por este nuestro, y el opuesto Polo
Y no me toque a mi su lumbre pura
O Peregrino solo (ra.
De amor, ciego del alma, en noche escu

Tal as Aues en rama, o rido en riza
Las bladas plumas, en ciudad, o en selua
Tlos rayos del sol resplandecientes
Con acordaros picos solenizan,
Dandole gracias de que a ver la buelua
A cuya imitacion las claras fuentes

Rimas de

Entonan el cristal de sus corrientes,
 Las hojas con el viento se requiebran,
 Y el resplandor celebran
 Que el ayre esclarecio del negro velo.
 Yo triste en este suelo
 Tendido sin saber si parte, o sale,
 De todo bien me priuo,
 Ninguna luz me vale,
 Siempre en tinieblas, y en tormento yino

Verase Apolo en mi Zenith ardiendo
 Descansaran las aues defendidas
 De su rigor, en arboles hojosos,
 Miscabras paceran (Ladon durmiendo)
 Por los floridos campos esparzidas,
 Las maluas y tomillos olorosos,
 Y sobre los hijuelos bulliciosos
 Con anchas alas y soberuio cuello
 Picando el tierno bello

Asistira la tortola casada,
La tierua enamorada
Vendra a bañarse en este arroyo manso,
Yo solo entonces de mi error vencido
Viuire sin descanso,
Ilorando zelos, y temiendo oluido.
Vendra la noche y engastando el cielo
Diamantes en su concauo sutiles
Tranquilo cubrira toda la tierra,
Los animales por el verde suelo
Seguros dormiran, y a los rediles
Voraz el Lobo hara su oculta guerra,
Baxaran los ganados de la sierra,
Y tras el tardo buey con passo lento,
(Del campo al heno atento)
El labrador se boluera a su aldea,
Que de leños humea
Con la onstica cena deseada,
Y vera se colgada de su filo

Calla

Rimas de

Callar la noche elada,
Y que no muda mi dolor estilo.

No ay tiempo para mi, saltome el tiempo,
Ya son del mar las olas mis cuydados
La que se acaba crece en la que viene,
Mi fragil esperança llega a tiempo
Que con passos enfermos y cansados
Huyendo de la muerte se entretiene:
Mas poca resistencia le conuene,
Que al fin la alcançará con la sospecha
Y a sus manos dessecha
Quien puede assegurar mi corta vida,
Dulcissima homicida
No mates con desdenes mi esperança
Antes la vida muera,
Que el bien que no se alcança
Al fin es bien, mientras gozarse espera
Dixo, y bolviendo la cabeça al Joto

Lope de Vega Carpio. 127

Vio las traueſſas eſparzidas cabras,
Huyr aqui y alli como ſin dueño,
Interrompio ſu voz el alboroto,
Quedaron indeciſas las palabras,
Tendio los braços y arrugando el ceño
(Como el que deſpertò de largo ſueño)
Paſo piedra en la onda, cuyo giro
Aſſi deſpide el tiro
Que boluieron balando al valle ameno,
Haziendo como el trueno,
Que el ayre rompe, y reſonando queda
Bramar la fuerte ſeda,
Las Aues ſe eſpantaron, y en lo hueco
Del valle, reſonò doblado el Eco.

FAR.

Rimas de
FARMACEVTRIA
EGLOGA TERCERA
Meliso, Tirsi.

Dime, que Dios te de Tirsi famoso
Contra los fieros Lobos q̄ de Asturias
Vienen tras el ganado al Tajo heruoso.
Vengança igual a sus vorazes furias
O paciencia a lo menos si resiste
Paciencia de Pastor tales injurias.
Que te passo (quando a la villa fuyste)
Con el sabio Ardinelo, que mostrarte
Pudo a tu Clori, cuya imagen viste?

Tirsi.

Meliso amigo, si el ingenio es parte
Para mouer las sombras del Letho,
Este y gualo de Onomacricio el arte,
Yo que por ver a Clori, como Orfeo

No

No muerta, sino ausente, me igualara
si a su Lyra no pude, a su desseo.

Magico roguè que me mostrara
tu rostro en vn cristal de la manera
que si ella en el espejo se mirara.

Lo negò, Meliso, aunque pudiera
faltandome interes, mas hallè gracia
en los ojos que nunca visto huviera.

Meliso.

Quando (o Tirsi) tienes por desgracia
tu querida ausente, si al infierno
baxar el musico de Tracia?

Tirsi.

Meliso, y el temor interno
te acene à amor, no me pregütes nada,
lo que me acena es el temor, y el amor tierno.

Meliso.

Mayor al de mi manada
que el cabritillo mas escrito,

La

Rimas de

La mas candida oueja y mas peynada.
Vn vaso tengo aqui, labrole Eurito
En vn Taray, donde veras Apolo
Castigando de Marsias el delito.

Tirsi.

No me mueue interes, que tu amor solo
Me mueue a que te cuente el miedo mio
Y el nuevo Zoroastro deste Polo.
Mas mira que discurre en miedo frio
Al principio vital la sangre ardiente.

Meliso.

A vn hombre tan robusto falta el brio
Yo vi por los Alisos desta fuente
La sabia Casiminta desgreñada
Para traer a Elisa a Celio ausente.
Dar aullidos tan fieros, que espantada
Mi manadilla, se apretò de suerte
Que junta parecio nieue quajada.
Sobrana del redil nudoso y fuerte

Por el cerco mas tierra que ocupava,
 Como quando del Lobo nos adierte
 Como al tiempo que en la parua acaba
 De echarse Ceres en manadas roxas
 Subita tempestad, borrasca brava
 Desnuda de los pampanos las hojas,
 Derriba de los arboles la fruta,
 Thumilla hasta sus pies las ramas flo-
 ridas de la cabaña, y de la astuta (jas
 Vieja, vi el flaco esqueleto arrugado
 Qual suele entre la paja serua enxuta.
 Su cano cabello de vn leonado
 Cendal ceñido, y que a sus pies tenia
 En la arena vn quadrangulo pintado.
 Me se las palabras que dezia
 Sean del nuestro, o extranjero idioma
 Pero no me espantó la fiera Harpia.

Tirsi.

Miento, con el tuyo el alma coma

R

Para

Rimas de

Para contarte mi dolor, y el miedo.
 Que el tierno coraçon oprime y doma.
 En medio vn campo, que el famoso enredo
 De Creta vence, en ramas intricadas,
 El viento manso entre las hojas quedo,
 Tres horas de la noche ya passadas,
 Cinthia menguante, y rebozado el cielo
 Denues d'esas, ã agua, y fuego armadas.
 Me dio vn espejo el Mexico Arinelo,
 Meliso, y dixo: Ten valor y mira,
 Mientras con esta vara cerco el suelo.
 Allí vi luego yo que era mentira.
 Quanto juran amantes atreuidos:
 Quando a su fin el apetito aspira:
 Porque vi mis cabellos esparzidos,
 Como al Espin las medio blancas púta
 Y mi amor y deseo arrepentidos.
 Assi menuda arena (si las juntas
 La iman de vaxo de vn papel) se cria

Lope de Vega Carpio. 130

Mas oyeme, y sabras lo que preguntas.

Algo (que referirlo atemoriza)

Vna vara de hierro, el nuevo Harcalo,

Y assi conjura, oprime, y Fitoniza.

Que vi vn incendio que a este campo ygualo

si abrasados sus cespedes ardieran,

Assi tal vez el monte abraço y talo.

Luego a tanta luz (nunca lo vieran

Mis ojos) vi venir vna figura,

Cuyas cadenas hasta aqui me alteran.

Blanca, blanca y yguale la vestidura,

Tal suelen yr a la postrera cama

Los que la muerte descansar procura,

Acercauase a mi, y entre la llama

Venia suspirando.

Meliso.

Que me cuentas?

Tirsi.

Lo que es sciencia vil (si sciencia) infama

R. 2

Tirsi.

Rimas de

Tirsi dixo tres vezes (las sangrientas
Gadenas arrastando) que me quieres?
Que es lo q̄ agora con el alma intētas?
Clori (le dixe yo) si muerta eres
Yo morire: Pues muerta soy (responde)
Y no me podras ver mientras viuieres.
Oyre (le dixe) Clori hermosa adonde
Los hados te han llevado, porque veas
Que Tirsi hasta morir te corresponde?
Cayme alli.

Meliso.

Si fueras como Eneas
Podieras con el ranso y la Sibila
Atreuerte a las margenes Letheas.

Tirsi.

Como en Arcadia, en llanto se destila
Por Aretusa el condolido Alfeo,
Que en mil fuētes se esparze y aniquila
Assi pense morir, mas mi desseo

Lope de Vega Carpio. 131

De la piedad del cielo interrumpido,
Truxo entonces al prado a Melibeo.

De mis injustas queexas condolido

Me levantò del suelo, y al aldea,

Llenò mortal, sin habla, y sin sentido.

Meliso.

Terrible encantacion, escura y fea

No assi Tamiro (cuentan lo Pastores)

Mostrò a Menalca el rostro de Finea.

Sentada en vn jardin de varias flores

La vio texiendo vna corona bella.

Con tal blandura que le dixo amores.

Viola a la luz del sol, aunq̃ era estrella

No en las tinieblas de la noche escura,

Y pudo sin horror hablar con ella.

Mas dime (assi el amor te de ventura)

Lo que ay de Clori?

Tirsi.

Despachè a Mirtilo

R 3

(Des-

Rimas de

(Despues de larga y peligrosa cura)
Para que se informasse quando el filo
De Atropos negra, la ceruiz de
Corto de Clori.

Meliso.

Fue piadoso estilo.

Tirsi.

(Y apenas vio las aguas donde beue
Nuestro ganado, quando a Estremo
De puente insigne y de corriente
Quando entre el Bosque y la famosa
De Felino, Monarca de dos mundos
Vio ardiendo el fuego q̄ mi pecho
Vio a Clori viva.

Meliso.

Estraños y profundos
Son, Tirsi, de los cielos los secretos,
Mil leguas yerra vn hōbre en dos

Tirsi.

Lope de Vega Carpio.

130

Del Astrologo son estos efectos,

Mas no de Genethliacos y Magos

A los fieros espíritus sujetos.

Estos despues de hazer varios estragos

En la gente que engañan, pena eterna

Tienen por galardón y vltimas pagos.

Meliso.

Porque Mintio?

Tirsi.

No ves que se gouierna

Por la mentira misma.

Meliso.

Porque quiso

Mostrar difuta à Clori hermosa y tierna?

Tirsi.

Porque mi loco y ciego amor, Meliso,

Me obligasse a matarme para vella,

Mas tune siempre el coraçon remiso.

Meliso.

R. A

Que

Rimas de
Que burlado te hallaras, si por ella
Pasaras las Riberas del Cocito
Y se casara aca Damon con ella?

Tirsi,

Qualquiera cosa tengo por delito
Sea adiuinacion, o encanto sea,
Expresa y viua voz, o Verso escrita

Meliso.

Si vieses pues, en lo que Ergasto emplea
Su ingenio agora?

Tirsi.

Como?

Meliso.

En que los Lobos
Conjura y echa a nuestra pobre aldea
De noche entre esos palidos escobos
Los veras auillar, con hambre fieras
Sino executan sus ocultas robos.

Tirsi.

Así Lidia también, el ayre altera,
 Y con borrascas y granizo elado
 No dexa agraz en viña, o trigo en era.
 Ya estava de los pampanos colgado
 El raximo este Iulio quando vimos
 Su tierno tronco sin sazón cortado.
 Derriban por la tierra los raximos,
 Que esperauan henchir a la vendimia,
 Lagares altos, con su fruto opimos.

Meliso,

Contra essa fiera Harpia, Esfinge o Simia
 De que sirue poner a nuestros perros
 Duras carlancas de labrada alquimia?
 Que los Lobos que embia, en estos cerros
 Las deguellan y matan cada dia,
 Sin que les valga el ante, ni los yerros.
 No haze tanto mal la Astrologia
 Que tal vez nos predize lo futuro,

Tirsi.

R. I.

Tam-

Tambien nos daña (Esta opinión es mía)
 De la propia manera que el conjuro,
 Porque quanto me pinta esteril año
 No siembro, ni vender mi pan procurar
 Y si sucede fertil, este engaño
 Me cuesta más que gano quando aciert

Meliso.

Estraña ciencia, atreuimiento, estraña
 A toda aquella celesti, al cubierta
 AORNADA de estrellas y hermosura,
 Que solo el increado Autor concierne
 Resuelve en vna minima figura,
 Que si yerra vn minuto, le es forçoso
 Donde ay rigor pronosticar ventura
 Y como puede, Tirsi, el más famoso
 Qu' adrar su cuerpo Esferico e vnaplan

Tirsi.

Asi veras, Meliso, fabuloso
 En todos sus pronosticos a Hircano.

Meliso.

Que ha de auer enfermedades
 Antes acierta cabrerizo hermano,
 Cuernanse del mundo las edades
 Desde aquel su primero Protoplasto
 Que se ven alterar las calidades.

Tirsi.

Comunicasses a Teofrasto
 Que longitud de vida que tendrias.

Meliso.

Nunca en tã vano error las horas gasto.
 Porque ya las ouejas mias
 Se encogen con la noche que se acerca,
 Por lo que abreuia el scorpion los dias,
 Me voy Tirsi a aquel redil que cerca
 Liselo de flexibles mimbres.

Tirsi

Como con Fabio sobre el pasto alterca.

Me

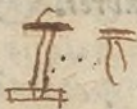
Rimas de
Meliso.

Todo encanto es maldad.

Tirsi.

Todo es mentira.

F I N



A P O .

A P O L O

¿Ve me llaman a mi Dios de Poetas
y tal desgracia ay tãta de suçtura,
Ay semejante agrauio?
¿te yotus flamigeras saetas
De la Siracusana cueua escura,
Dixino Padre, eternamente sabio?
Hurtè la clara llama
por quien atado al Caucaſo inhumano
llora el Gigante barbaro atreuido
rompi la casta fama
De Iuno tu muger, como Vulcano,
Origen del linage mal nacido
De tanto vil Centauro?

Force

Rimas de

Forcel la Ninfa conuertida en lauro
O coroname della?

Yo naci de la Latona bella
Alla en la Isla Ortigia,
Exercitando luego el dardo Etolo
El arco y flecha Frigia
En el Fiton que pudo vencer solo?
Por la Laguna Estigia

Que estoy desesperado,
Mis Hiperboreos Grifos (blasón fiero
A mi valor diuino consagrado)
Echar al mundo quiero,

Despedacen Poetas,
Pues muchas de sus obras imperfectas
Que dignas fueran de la noche oscura
Van a mi luz sacando,

Hermosa, clara y pura,
Tme llaman su Rey: Yo Rey de locos,
Muchos en cantidad, en virtud pocos?

Yo Rey de hombres soberbios arrogantes,
 Que está cō sus blasfemias contrastado
 Los cielos otra vez como Gigantes?

Oaño, quedo ignorantes.

Filosofo soy yo, que el sol descubre

Quanto naturaleza oculta encubre,

Quando el libro dexo, el dardo vibro,

Que causa alguna vez el mejor libro,

Con el amor contiendo, y soy el solo

Cinthio, Delfico, Rodio, y Crisio Apolo,

Aquel Phitonicida,

Que con mis rayos purifico el mundo,

Si fuera esta gente comedida

Infriera yo que me llamaran padre,

Mas es tan descorres, tan iracundo

El mas humilde ingenio, el mas peque-

Que como si Climine (no)

Fuera su hermosa madre,

Quiere ser de mis canallas dueño,

En

Rimas de

Enfrenar a Eblegon, herir a Ebone,
Y mas soberuia tiene
Que el rixido Trifonte
Y quiere Centimano
Subir de monte en monte
Al Alcazar del Cielo soberano,
Murmura sin respeto
Con voz Zoyla, y Aristarco labio,
Del hombre mas discreto,
Mas inculpable y sabio,
Y no sabiendo apenas que son Tambor,
Dactilos, Anapestos, y Spondeos,
Quanto mas los Coturnos Sofocleos,
Compite con Homero, y con Virgilio,
Siendo la luz Italia, y Grecia entráboles,
Y en el resto del mundo semideos,
Que es esto inmenso y celestial Concilio?
Imploro vuestro Auxilio
Contra Poetas legos, romançados,

Lode de Vega Carpio. 137

No me llamen su Dios de ningun modo

Aquestos Zenofantos, Mamacutos,
Soberuios y engañados.

Para burlar de todo

De cuerpo hinchados, de virtud enxutos:

Que como bestias viuen,

Hombres que apenas vna carta escriuē,

Y quando escriuē como enfermos sudā.

T despues que escriuiendo

Otra camija (si la tienen) mudan,

Daren vn monstro horrendo,

Como escoria de Alquimia ametalado,

Mal parto, y no Medoça, aũq es hurtado

Del mismo a quien murmura.

Caronte.

¿Qué habla aqui? ¿quiē es quien se lamēta?

Apolo.

Apolo soy.

Caronte.

8

Que

Rimas de

Que lloras?

Apolo.

Esta asfrenta,

Este rigor Caronte, esta locura.

Caronte.

Hurtaronte por dicha las saetas?

Apolo

Pluguiera à Dios, no lloro niñerías,

Lloro esta fiera plaga

Enxambre de Poetas,

Casigo de los hombres estos dias.

Caronte.

Pues que quieres?

Apolo.

Que haga

Vn examinador Inpiter santo,

Pues le ay de los mecanicos oficios,

Ya que tan soberanos exercicios

Vienen a tal baxeza,

Ya de apreciarse tanto.

Caronte.

nes razón, que es la stima notable
 Que de tus nueve Musas la belleza
 Con sacrilegio fiero y execrable.
 Venga a ser tã comun, y a tal desprecio
 Que la exercite el vil, el loco, el necio,
 Tras esto si fabrican
 Las escuelas Poeticas que dizes,
 Hasta el verde laurel, yltimo grado,
 Sus actos les aplican,
 Aquellos siglos bolueran felices
 Y iguales al Dorado,
 Y a los Poetas que ya son Maestros
 Pronechos, sabios, diestros,
 De les daran propinas,
 Tendran algun provecho
 De sus obras divinas,
 Ya que tan poco las estima el mundo,

Rimas de:
Principes y señores.

Apolo.

Sera famoso hecho.

En el mi gloria fundo.

Caronte.

Señala dos Poeticos Doctores:

Para este examen.

Apolo.

Quiero que el primero.

Sea el diuino Homero.

Caronte.

Esse, está en el Abismo,

Esse, en mi barca le passè yo mismo.

Apolo.

Pues a Virgilio nombro.

Caronte.

Tambien está Virgilio en el infierno,

Con un peñasco al ombro.

Porque infamò la castidad de Dido.

Lope de Vega Carpio.

139

Apolo.

Pues sea Anacreonte,

Aunque amador y tierno,

Pues fue de Ciceron fauorecido.

Caronte.

Primero que el las aguas de Aqueronte
Pasò tambien conmigo.

Apolo.

De Ouidio soy amigo.

Caronte.

Ouidio està con el, llorando el arte
De su destierro parte.

Apolo.

Que todos los Poetas

Estàn en el fierno?

Caronte.

Aquellos celebrados

De los siglos passados,

Sino es que lo interpretas.

53

Por

Rimas de go. 1

Porque son dignos de tormento eterno
Muchos por sus mentiras,
Por sus soberbias e iras,
Cruelles arrogancias, e hinchazones
Que todos son de casta de postemas,

Apolo.

Sus cuentos, sus passiones
Sus fabulas, sus temas,
Y sus lenguas blasfemas.
No me cansavan mucho,
Dellas no quiero oyr, dellas escucho,
El numero me cansa
En España Caronte.

Caronte.

Que España en producirlos no se cansa

Apolo.

No basta ya de Heliconio monte,
Alfalfa, yerua y grama
Buenos y malos, todos quieren fama.

Lope de Vega Carpio. 140

Y lo que es de llorar, que la procuran
Muchos con inusctivas, no de aquellas
Con que los nombres duran
Del docto Persio, Iuuenal, Horacio,
Sino como donzellas
Injurias escriuiendo mugeriles
A Hercules, Tebano, a Orfeo Tracio.
En Epygramas viles,
Alla en sus aposentos.
Y negando sus nombres,
Desdiziendose atados,
Quantos se lo preguntan,
Y con mil fingimientos
De afeminados hombres,
Negando de mil modos
Hasta la tierra juntan
(Haziendo juramentos)
La cabeza inclinada,
Gran linage de afrenta

Rimas de
Hablar la pluma, y de sedezir la espada
Caronte.

Todo tendra remedio, dale cuenta
A Iupiter tu Padre, que hara luego
Dos examinadores, a tu ruego,
Mas quien quieres que sean?

Apolo.
Sean (pues lo desean
Las Musas del Parnaso)
Laso en España, y en Italia el Tasso.

F I N.




 ALCINA

A

RUGERO

EPISTOLA.

Lamas leal muger de las mugeres
 Escribe al mas ingrato de los hombres,
 A ti Rugero escribe que tu eres.
 Y porque con tu boca no me nombres
 Leyedo a questa humilde carta, indina
 Que de su dueño, sin razón te assombres.
 No digo que es la mas leal Alcina,
 Perdona que lo dixes, no lo leas,
 Y pues de Dios te precias, adiuina.
 No te escribo, cruel, para que seas

Tan mudable en boluere, como en yrte,
 Ni por que mi vezina muerte creas.
 Ya no quiero con lagrimas pedirte
 (Que van borrando lo q̄ escriuo agora)
 Que buelvas otra vez, a despidirte.
 Que ya no podran mas que quien te adora
 Y mas en ti, que siempre me dezias,
 Que con poco dolor la muger llora.
 Bien se que al viento doy queexas baldias
 Pues antes de llegar a tus orejas
 Con yr ardiendo en fuego, bueluen frías.
 Pero veo tambien que si me dexas
 El alma, el cuerpo, y el honor perdido.
 No importa que se pierdã estas queexas
 Adonde vas cruel, adonde has ydo?
 Que ageno acogimiento te ha engañado
 Que se pueda igualar al que has tenido.
 Que halles otro palacio auentajado,
 Otros verdes caminos, otras fuentes,

Con dueño mas hermoso y regalado.

Que te haga señor de varias gentes,

Y de ciudad, que con el ayre puro

Compitan sus murallas eminentes.

Bien estaras de tu valor seguro,

Mas no de q hallaras quiẽmas te quiera

q no es vencer vn alma, hazer vn muro.

Ay Rugero cruel, a Dios pluguiera

Que no me vieras tu para matarme,

Q nunca yo para morir te viera.

Dues aunque yo pudiesse ya forçarme

A pedirte que bueluas la memoria

De que pudiste sin razon dexarme.

Me quita de las manos esta gloria,

Que aũ nome dexa tu crueldad rogarte

Siendo locura, y vanidad no toria.

Pero pass ya lo fue primero amarte

Parexcanse a la causa los efetos,

Que aũn ofendida intento disculparte.

si

Rimas de

Si fueran tus agravios tan discretos
 Como lo suelen ser de otros amantes
 Que de sus damas pruevan los sujetos
 Creyera yo que tu boluieras antes
 Como se egaña mal, quie dize (ay triste)
 Que soys todos los hombres semejantes,
 Pues nunca tu para boluer te fuyste,
 Ni me prouaras tu, que al fin Ruger
 Como hombre que aborrece me creyste,
 A penas yo te dixere: Bien te quiero,
 Quando tu lo afirmauas en migo,
 Y estoy para pensar que fue primero.
 O quanto de aquel tiempo me castigo,
 Ni puedo encarecer lo que me pesa
 Que tuuiesse tal credito contigo,
 Dichosa aquella dama que no cessa
 De reyrse de Alcina entre sus brazos
 Cuya risa tu boca adora y besa.
 Pues se pudo olvidar de los abraços

Lope de Vega Carpio. 143

(Ay duro labrador de aquesta yedra,
Que has hecho agora sin razón pedaços.
Bichosa que en tus ramas crece y medra,
Mas guardese muy biẽ del nueno roble,
Cortez a verde, coraçon de piedra.
Que pudiese llorar vn hombre noble
Pintando su passion por tal estilo
Que mas q su beldad rindiesse al noble?
Que mas suelen dezir del Cocodrilo
Quando con falsas lagrimas engaña
Los Peregrinos del Egiptio Nilo.
Las tuyas mi se se desengaña,
Y de que las beui suspiro y lloro,
O quãto vn hõbre tierno mueue y daña,
Et tu rostro (que a un ingrato adoro)
Hermoso y lleno de tu falso llanto
Veneno parecia en vaso de oro,
En estos pensamientos me leuanto,
Y con estas memorias tambien duermo,

Si

Rimas de

Si puedo yo dezir que duermo tanto,
 Suele, señor mi corazón enfermo
 La pura fuente en secos arenales,
 Y fresca yerua en campo oculto y yermo.
 Que bien puedo llamar mis sueños tales,
 Pues hecho nuevos lazos imagino
 De los brazos que agora hayendo sales.
 Despierto, y con saber que desatino,
 La ya desierta cama abraço y tiento,
 Y algún bugar de tus regalos dino.
 Mas no se yo que el oro al auariento
 Le haze mas ligero de las manos,
 Quando el sueño engañò su pensamiento
 Ni a Tantalo crueles e inhumanos
 Los frutos verdes, y el cristal corriente.
 Que de mis ojos van los sueños vanos
 Crece el dolor, y crece el accidente,
 La falta es nueva y fresca la memoria
 Del biẽ q̃ se ausentò, y el mal presente.

Mas

¿para que me canso en tanta historia?

¿o para que tan tiernamente escribo

Mi vencimiento humilde y tu victoria?

¿morosa soy yo con vn esquivo?

¿con vn cruel piadosa? Y como infame

sigo la sombra vil de vn fugitivo?

¿quiero yo que aquesto amor se llame,

llame se ya vengança, pues es justo,

en vez de tinta, sangre se derrame.

¿quiere el vil Roger o que a su gusto

ha de gozar (dexandome) de aquella,

que tiene por victoria mi disgusto.

¿aunque se precie de discreta y bella

tus ojos, tus oydos, son testigos

que puede Alcina competir con ella.

¿no lo han de juzgar mis enemigos,

ni me valiera la sentencia agena

mientras de mi contrario son amigos.

¿y aqui te aguarda vna cadena,

Que

Rimas de

Que a mi me ha de librar y aprisionarte,
 Viva te he de seguir, y maerta en pena.
 Y si ruegos de amantes tienen parte
 En la piedad del cielo enternecida,
 Mil vezes, no vna vez he de matarte.
 Que assi como te quiten vna vida
 Le rogare que te la dè de nuevo,
 Para que buelua a ser, nueva homicida.
 Y tantas vidas a quitar me atreuo
 Quantas el mismo cielo darte puede,
 Tal esperanza en mis agranios lleuo.
 Y tengala tambien de que no quede
 Sin castigo Meliso, semejante
 A la trayció que a la de Troya excede.
 Tambien miente si dize, que Atalante
 Me hizo a mi con sus hechizos bella
 Que todo es inuencion de Bradamante.
 Yo soy mas moça, y mas honrada que ella,
 Pues se precia de dama siempre armada
 Y quien

Y quiere entre soldados ser Donzella.

Quítense los penachos y celada,

Descubra los cabellos, y la frente

Y el rosciler entre la nieve elada.

Que entonces tu veras y claramente

La villana y robusta semejança,

Poco de su cavallo diferente.

Mejor que yo sabra jugar la lança

Mas regalarte no, ni entretener te,

Tu sabes si es verdad mi confiança.

Que yo que yerro en desear tu muerte,

Pues de mi fealdad y vejez huyes

Creuyendo tu que soy de aquella suerte.

Como Rugero mio, tu no arguyes

De que te quiso hurtar el falso engaño,

Ten mi primer honor me restituyes?

Buelue señor a ver el desengaño,

Buelue a reconocer tu casa, y huerta,

Joyas, collares, mesa, estufa, y baño.

T

Buelue

Rimas de

Buelue a dar vida a mi esperança muerta,
 Buelue à alegrar aquesta casa triste,
 Ya por tu ausencia esteril y desierta,
 Cien olmas altas que ya el tiempo viste
 Las escritas cortezas van creciendo
 Con mi nombre que en ellas escriñiste,
 Llamante a questeas fuentes, que corriendo
 Entre menudas guijas me recuerdan
 Del tiempo que a su son te vi durmiendo,
 No es posible, mi bien, sino que pierdan
 Algun bien estas plantas, pues q̄ todas
 Mudadas me hablan, y de ti se acuerdan,
 ¿A que nuevos regalos te acomoda?
 Quien, te engaña señor, que preso queda
 Tan tierno niño en desiguales bodas?
 Ven luego, ven è yremos con las redes
 A caçar en el monte Iabalies,
 Que con tu Iabalina matar puedes.
 Que quiero yo que en mi favor te fier.

Mejor.

Mejor que es el de Venus aquel niño

Conuertido en morados Alhelies.

Pensando estoy que a los sabuesos niño

Siguiendo el Corço, el Oso, el Ciervo, el Ga:

Tq contigo todo el monte cino. (mo)

Tambien podremos yr con el reclamo

A cautivar las simples auencillas,

Qual yo lo estoy, porque te adoro y amo.

Aqui tengo vn collar y dos manillas,

T de rubies y esmeraldas llenos

Ricos jaezes, y bordadas fillas.

De plata pura guarnicion y frenos,

Esfrueras Moriscas, y acicates

De historias cuyas bechas quãdo menos

Veras quando los calces, o los ates

Mil vez es tu retrato con el mio,

T que se ruego yo que no me mates.

Quete vna marlota, que yo fio (tas

Que el mar del Sur no ha visto perlas rã

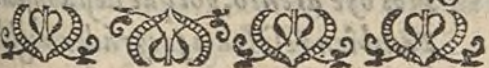
Rimas de bobo
Ni llega tal riqueza a al Norte frío.
Ya sabes tu también si te levantas
De mi mesa Rugero satisfecho,
q̄ alguna vez me has dicho q̄ te espantas
Que el Aut de Fenicia, a su despecho
Del q̄ apenas ay vno entiendo, has visto
Hazerte adereçada buen provecho.
De ricas cosas nueuamente visto
Cama en q̄ duermas, mesa dōde comas,
Que de nueuo te siruo, y te conquisto.
Que pabos, que perdizes, que palomas,
Que Francolines, que Faysanes crio,
Que vinos te dare llenos de Aromas,
Y que alma te dare Rugero mio?

F I N.

DESCRIP.



DESCRIPCION
DEL ABADIA,
IARDIN
DEL DVQUE DE
ALVA.



*Nayades puras que de roxo Acapto,
De lirios, y retamas amarillas,
Hazey a Tormes espacioso manto
Que del Tajo escurece las orillas.*

*Oy que ha de ser sujeto de mi canto
La otana de las siete maravillas,
Quiero q̄ atētas me escucheis, si es justo
q̄ por nuevo Pastor me oygas con gusto.*

T 3

Aquel

Rimas de

Aquel señor que es vuestro dueño y mío,
Y en cuyo nombre humilla su alta frente
Toda esta sierra, cuyo extremo frío
Viene a besar sus pies humildemente.

Aquel a quien el venerable rio
Ofreço lo mejor de su corriente
Nos oye atento, porque desta historia
Tambien resulta a sus grãdez as glorias.

Si el paxaro de Lesbia fue famoso
Y el cauallo del Cesar Domiciano,
Sin otros que en estilo fabuloso
Eternos hizo lisongera mano.

Mejor yo con verdades glorioso
De las grandezas del insigne Albano
Cantarè del Iardin del Abadia
Famoso donde nace y muere el dia.

Lope de Vega Carpio. 148.

Vaze donde comienza Estremadura,
Al pie del monte que divide a España
En hermoso Tardin, que en hermosura
Los Penfiles y Hibleos acompaña.

Delas nevadas sierras de Segura
El Rio Serracinos baxa, y baña
Los cimientos del Muro, y las almenas.
Miran por sus cristales sus arenas.

Dentro del qual, en vn pequeño assiento
Cifro naturaleza a vn Parayso,
Donde la Primavera el ornamento
Fundar de sus palacios verdes quiso.

Alli las fuentes en mayor aumento
Su hermosura mostrarán a Narciso,
Tal mismo Albano, si creyera dellas
Lo menos bello que se mira en ellas.

841 . . . Rimas de . . .

Es pequeño el tardin, de aquella forma,
Que al hōbre llaman el pequeño mūdo
En quien se cifra su grandez a y forma
De aquel mundo mayor otro segundo.

De suerte que el artifice conforma
Con mas valor y ingenio mas profundo
Al grande Parayso este pequeño
Muestra del cielo, y del valor del dueño.

Que quant a mas dificultad hallana
Zeusis en diuidir la linea leue,
Y el que del docto Homero trasladan
Las grandes obras en lugar tan breue.

Con tanta mas razon el mundo alaba
Y mas glorioso nombre se le deue
A quien retrata el Parayso humano
En esta piedra del anillo Albano.

Divide

Dividese por quadros finalmente
 Entre diuersas calles adornadas
 Del Arbol, que Castilla no consiente
 Por las escarchas del inuierno eladas.

Que Março con las flores inclemente,
 Las siempre verdes hojas reſeruadas
 Desde las nieues de la sierra mira,
 Y el cierz o que mirandolaſ ſuspira.

Igual en el Inuierno, y el Verano
 Crece el naranjo con el fruto de oro,
 Y quando el monte mas neuado y cano.
 Mejor ſe precia de ſu yqual teforo.

Y mas en la ſazon que goza a Albano,
 Que el ſol calienta el eſtrellado Toro,
 Dexando atras el rubio vellocino.
 Que fue del cuello de Fernando dino.

T. 5.

Entre

Ext. oigas Rimas de

Entre murtas y guales vertio Flora
Gran parte de la copia de Amaltea
Adonde Apolo a su Iacinto llora,
Tel Candido Narciso se recrea.

La Telamonia sangre que colora
Sus blancas rosas, y la que oy desea
Iuntarse al sol que sigue, adora y ama
Enxugando sus ojos en su llama.

En vn vistoso quadro està aquel monte
Que hizo eterno el pie del gran Pegaso
A quien los que descubren su Orizonte
Se rinden, como en Africa al Paraso.

El Elefante, el cruel Reynocronte
Sin otros mil por el dificil passo
Subiendo van, entre arboles y gramas
Lamas del agua de su fuente en el

Sobre el aquel cavallo, origen
 Del agua que le ha dado historia tanta,
 Donde mil fuentes que otras tantas rigē
 Acompañando estan la de su planta.

Porque los hombres de su sed se afligen?
 Pues sin passar el mar, q̄ aū visto esp̄ta
 Ni peragrar naciones diferentes,
 Aquí pueden hallar diuersas fuentes.

¿Cun es posible que despues que tiene
 España este Parnaso aya crecido
 La copia de Poetas con que viene
 Su nombre a ser ya claro, y ya ofendido.

gran cavallo vuestro curso enfrenē
 (Pues tantos van al agua del oluido)
 El espíritu vino de aquel Lasso,
 Que viene en vos por milagroso caso.

Que

Que el intento mayor del gran Fernando
 Por quie su fama censo al tiempo niega
 Fue hazer este Parnaso, fabricando
 Sepulcro a Garcilaso de la Vega.

O tu que estas sus cumbres habitando
 La mas humilde de tu patria llega
 A tu morada eterna, monte y fuente,
 Permiteme templar la sed ardiente.

Pequeña Vega soy, y Vega indina
 De poder heredar tu pensamiento,
 Ni de seguir los passos que camina
 El nuevo Albano al inmortal asiento.

Mas si el desseo que a llegar me inclina
 Dande faltara a Febo atreuimiento,
 Merece al lado de sus obras sombra
 Del sol de Albano Faeton me nombra.

Ay otro quadro en contra deste puesto
 Con artificio milagroso y raro,
 Donde de Murt a vn circulo compuesto
 Adornan ricos marmoles de Paro.

Los retratos son que se han opuesto
 Con eterno valor al tiempo auero
 Desde antes que el q̄ hizo tierra y cielo
 Baxasse a ser retrata nuestro al suelo.

Qui se ven los Cesares famosos
 Neron que aun de su bulto se adiuina,
 Ten los ojos sin alma rigurosos
 Que a Seneca dio muerte, y a Agripina

Los de Cleopatra y Iulia hermosos
 Y del padre tambien de la Latina
 Lengua, el rostro que el tiempo reuerencia
 Mostrando a Catilina su eloquencia.

En

271 *Rimas de*
En medio deste quadro está vna barca
De pequenuelas piedras guarnecida
Que entre las aguas assimila alar
De las iras del cielo defendida.

Su pesadumbre desigual abarca
La fuerza, en que parece sostenida
De quatro Dioses de la mar Gigante
Al Encelado de Ethna semejante.

Ya sentada en la proa, la gran Diosa
Madre de amor, sirviendo de goza
Y junto a quien sobre la espalda
De Proteo se mira el niño tierno.

Mirando está la dulce madre hermo
Como si entonces de su fuego eterno
Se abrasaran los dos, para vengana
Del mundo, y del error de mi e spec

su Tridente rige la alta Popa
 Neptuno que en el agua estar permite
 La parte q̄ en Delfin, qual otra Europa
 engañò la beldad de Melarite.

gran peñasco de elevada copa
 Que en el altura de signal compite
 con el Parnaso, y q̄ excederle pruevan,
 Quatro Marinos Dioses a ombros lleuã.

dentro juntos de la barca propia
 lleuada a pura fuerça, y no con remo,
 Tan grande, que parece cosa impropia
 Quererlos y gualar a Polifemo.

quien del agua vna abundante copia
 viente de los bastones el estremo
 En quien los quatro lleuan la montaña
 Que en tantas fueres barca y dioses baña

Rimas de

Las escamosas colas guarnecidas
De artificiosas conchas, que pegadas
En la carne parece estar nacidas
Sobre la fuerte barca van sentadas.

Las ruynas de Roma encarecidas,
Exemplos de grandezas acabadas,
Entre sus baños no nos muestran vno
Que se yguate a esta barca de Neptun

En medio de estos quadros sumptuosos
La fuente de los Dioses amenaza
Aquellos edificios y colosos,
q' del grande Archimedes fuerõ traça

Los siempre verdes arboles ojeros
Adornan desta fuente, la anchaplaza
En que sobre vn quadrangulo reposa
De su planta la fabrica famosa.

Quatro

Lope de Vega Carpio. 153

Quatro Dioses maritimos en ella
Estan con quatro xarras derramando
El agua pura que la fuente bella
Esta en si misma recibiendo y dando.

Un modo de columna en medio della
Se juntan otros quatro, sustentando
En cabeças de frutas coronadas,
Las armas de Toledo celebradas.

En todas quatro partes se ven puestas
Con las vanderas de su larga historia,
Arrojado mil fuētes de agua entre estas
La gran corona de su fama y gloria.

Artificio tan y qual compuestas
Que al oluido remiten la memoria
De las que tuuo en Calidonia Escocia
Añq̄ entren las de Candia y de Beocia.

V.

Al

Rimas de

El pie de cuya basa, estan sentados
En conchas que la maquina sustentan
Los Nubes de los orbes estrellados
Cuyas estacnas el marfil afrentan,

La rica Iuno, y Palas a los lados
Del fulminante Iupiter se sientan,
Vna su hija, y otra esposa bella,
Con ceptro aquesta, y con Pavõ aquella.

Baco, aunq̃ en fuente de agua, con Neptuno,
Significan templança, el rubio Delo
Con el arco à Fiton tan importuno
Quanto el de amor a si, y a todo el cielo.

Venus desnuda, sin adorno alguno,
Y el viejo niño, destruycion del suelo
Pomona con sus flores, y corurno,
Ceres, y el melancolico Saturno.

Lope de Vega Carpio. 174

El Duque Don Fernando en otra parte

Con vna Hieroglifica diuina,

Que deside alli parece que reparte

El uso de la Marsia disciplina.

Entre el Bifronte Iano, y fiero Marte

(Vnoq guerra, y otro a paz le inclina)

Sentado muestra que en la paz y guerra

Fue Numa, y Alexandro de su tierra.

La espada (en vez de sangre) ruginosa

Amenazando al Belga y Africano,

Alia del agua por no estar lustrosa

Puesta en la insigne y victoriosa mano.

La rodela poco tiempo ociosa

En la siniestra enseña al Lusitano

Las armas y ascendientes de Filipo

De la paz, verdadero prototipo.

V 2

Mercurio

Rimas de

Mercurio estava alli dando eloquencia
Al generoso Duque, el Caduseo,
Y el tiempo venerable de presencia,
De que hizo su edad tan alto empleo.

Thecha con artificio y excelencia
La verdad que fue siempre su trofeo,
Cortandole la lengua a la mentira,
Que sus haz años embidiosa mira.

De la otra parte, sobre el Rio Vndoso
Ay calles de naranjos guarnecidas,
Y puertas de labor artificioso
Por yguales espacios diuididas.

En el arco primero mas curioso
Dos fuentes en dos Ninfas sustentadas
Vierten por dos peñascos agua, y bañan
Dos Dioses que la maquina acompañan.

Lope de Vega Carpio. 155

Al que entra a ver a dos estatuas bellas
Adonis yna, y otra Tritolemo,
Al tiempo de pisar de piedras dellas
Salen mil fuentes, por curioso extremo.

Porque apenas el pie se pone en ellas
Quando importa salir a vela y remo,
Porque el engaño tan sutil se fragua
Que el suelo es mar, y el cielo nuves de
(agua.

Los espacios del arco estan cubriendo
Dos Angeles q̄ adornan sus molduras,
Rematale vn retrato antiguo haziendo
Graciosos los encajes, y esculturas.

Otro arco está con este compitiendo,
No en artificios, fuentes, y fugaras,
Pero en guardar el Dorico sujeto,
Con valor inmortal del Arquitecto.

Auestranse en vna plaza descubierta
 Quatro edificios en las quatro esquinas,
 Y en medio dellas la tercera puerta
 Cubierta de labores peregrinas.

Cuyo gran Capitel el sol concierta
 Desde el Alua a las horas Vespertinas,
 En vn relox, que por remate tiene,
 Con que a perficionar el arco viene.

Dos estatuas de Amon y de su esposa
 Estan dentro del arco fabricadas,
 Y las armas, y empresa vitoriosa
 Del mil niños encima acompañadas.

Las quatro esquinas desta quadra hermosa
 Estan de quatro Dioses adornadas,
 Tanen, y assi se ven la mano y Lyra
 Que mueue a escuchar a quie los mira.

En sus albogues, su biviela Apolo,
Su zampoña Aristeo, y su arpa Orfeo,
Aqui escuchã (como vn tiempo ael solo)
El cierno, el jabali, y el tigre feo.

Aqui pudiera bien juzgar Timolo
Y Midas con su rustico desseo,
Aguavierten los quatro en copia tanta
Que el son que haze, es lo q̄ alli se canta.

Adornan estos arcos circunstantes
Dos medios Unicornios, dos Leones,
Dos Aguilas, dos medios Elefantes,
Que dan a sus Cornisas perfecciones.

En quatro retratos semejantes
Sobre quatro targetas y festones,
En el remate de estos arcos bellos,
Y su antiguo valor escrito en ellos.

Y A

Luego

Rimas de b goll

Luego vna puerta rustica está abierta.
Con vn retrato de Cleopatra encima,
Junto a la qual vna Romana puerta
Auestra vna guerra q̄ a la guerra ani.

Vesbe luego vna calle, que cubierta
Del arbol verde que Castilla estima
Fatigara el cavallo de mas brio,
Con vna fuente y puerta sobre el rio.

Es el arco grotesco y todo el techo
Sembrado de razimos, y a los lados
Tiene de Fannos de la frente al pecho
En dos Festones huecos engastados.

Ay dos estatuas en lo mas estrecho,
Vn Satiro, y Pluton, y al lado echados
El Can Trifauze, y el Dragon Lerne,
Y una estatua Romana por trofeo.

Lope de Vega Carpio. 157

Ay otros quadros donde estan labradas
De Murta mil figuras, y otras fuentes
De bronze firmes, en quie se ve pintadas
Las haz añas de Alcides diferentes.

En fin en el Iardin estan cifradas
Fabulas tan estrañas y excelentes,
Que es otro nuevo Ouidio trãformado,
Aqui Poeta escrito, alli pintado.

Ma so dichoso Albano, a quien es justo
Que este Iardin, y aquestos mōtes altos
Para Iouen tan tierno, aunque robusto
De caça llenos, y de gusto faltos.

Teden en sus contentos vn disgusto,
Ten medio de vn plazer mil sobresaltos
Quando imagines que sin alma vienes,
I que estan alta la mitad que tienes.

V 5

Quan-

171 *Quinta* Rimas de *Don*

Quantas vezes diras en estos riscos

La mano sobre el rostro reclinada,

O siempre verdes murtas y lentiscos,

O soledades de mi prenda amada.

Todos Adeifas soys, y Basiliscos,

Incendio viuo el agua delicada

Todo me cansa, y es tormento mio

Murtas, naranjos, agua, monte, y rio.

T que me sirve que miraros prueue

Agradable ardin, alto Parnaso,

Si la decima falta de las nueue,

Honra y honor del agua de Tegaso.

Este cristal que yn monte y otro llene,

Testa verdura que desfiende el passo

Al sol, que a su pesar entrar procura,

Haze mucho mayor mi desventura.

Que importa que de todas las cabañas
De aquesta tierra, el labrador pretēda
De lo mejor que nace en sus montañas
Llamarme dueño con humilde ofrenda.

O Florida si tu no me acompañas,
Que eres del coraçon la mejor prenda,
Y sentada a los pies de aquestas suētes
Recibe sus primicias y presentes.

Aquí tuvieras la mançana y pera
A quella verde, y esta matizada,
Y la cermeña de color de cera,
Cereza negra, y guinda colorada.

La cana endrina con su flor primera,
Y la castaña de su erizo armada,
El palido membrillo, el verde higo,
Y el madroño de peñas siempre amigo.

Ya

Rimas de

Ya te truxer an el novillo tierno,
 Que corrieran alegres tus Donzellas,
 Ya toda la republica y gouierno
 (En vn panal) de las abejas bellas.

Las vuas por los fines del inuierno,
 La candida quaxada en sus encellas,
 Y el cabrito del pecho arrebatado,
 q̄ añ no prouò la verde yerua al prado.

Por esos montes fueramos gozosos,
 Destos, y muchos mas señor me llamo,
 Ya matando conejos temerosos,
 Ya el fiero labalí, ya el suelto Gamo.

Cogieramos en lazos ingeniosos
 La pintada perdiz con el reclamo,
 O en esta orilla en la corriente fresca
 Con la caña, o la red, sabrosa pesca.

Ef. 07

Yooy ausente, preso y desterrado,

Embidoso de Henares que te tiene,

Aunque de mis tristezas consolado

Que despues de las nubes el sol viene

Alguna vez te gozará este prado,

(Quieralo el cielo, y el amor lo ordene)

Y entonces crecerán el gusto mio,

Muertas, naranjos, agua, monte, y rio.

Claro sucesor y testimonio

Del inclito valor de tus abuelos,

A quié está esperádo el mar Ansonio,

Y el Reno, entre los braços de sus yelos.

Goza tu verde edad diuino Antonio,

Y no te aflixan embidiosos zelos,

Que en aqueste lugar con mas vitorias

Colgaras los trofeos de tus glorias.

Aquí

Rimas de
Aquí con venerable barba y calua
De nietos, que te hereden, regalado,
Te haran las aues de estos montes salua
Al claro aparecer del sol dorado.

In tanto pues que de Toledo y Alua
Está en tus braços el valor guardado,
Este bello tardin goza y possca
Que es digno de las guardas de Medea.

F I N.

ALA

A
LA
CREACION
DEL
MUNDO.

Aquel diuino Pintor
De la fabrica del orbe *Genes.*
Que puso tanto artificio *Cap. 1.*
En las dos tablas mayores.
que dio ser a la luz.
Sobre aquel abismo informe.
Y diuidio las tinieblas
De los claros resplandores.

E1

101 Rimas de
El que puso nombre al dia,
Y a la temerosa noche,
Y en la mitad de las aguas *Iere. 10.*
Hizo el firmamento noble.
Que bordò el cielo de estrellas,
La tierra esmaltò de flores,
El ayre de varias Aues,
El mar de peces disformes,
Aquel que colgo del cielo
Dos lamparas, dos faroles, *Ps. 125.*
Que eternamente alumbrassen
De vn Polo a otro conformes.
Hizo otro mundo pequeño
Y a su semejança diòle
Forma y ser, que la materia
Dio la tierra, limo entõces. *Ma. 19.*
A imagen de Dios en fin *Marc. 10.*
Hēbra y varon, y mãdoles *Sap. 2.*
(Bēdiziendoles) crecer *Eccl. 17.*
Y mul-

Lopede Vega Carpio. 161

Y multiplicar su nombre. *Tob. 8.*

Andoles henchir la tierra

Y que los mas altos montes

Sujetassen a sus plantas

Del Ocaso a los Triones.

Y aves, que en Mar y ayre

Buelan y nadan sin orden,

Y de la tierra en que pacen

Los animales feroces.

Y por las azules aguas

Las Vallenas, y Tritones

Con mil círculos y esferas

Rompen la espuma veloces.

Y los Focas, y Delfines,

Dando a los peñascos bordes,

Las fortunas pronostican

Las tempestades conocen.

Y los fieros Cocodrilos

Armados de conchas dobles

X

Quié-

Rimas de

Quieren salir a la orilla
Desde las aguas salobres:

Y a la purpura preuiene
Trocar su sangre en colores,

: Con que la grana se tiña
Que a Tiro en nobleza honre.

Y a los Nacares del mar
Sobre las peñas se ponen
Para que en ellos el Alua
Sus tiernas lagrimas llore.

Y a la Remora pequeña
Con arrogancia se opone
A las venideras Naues,
Del mar atreuidas torres.

Y a los Glaucos con temor
Los tiernos hijos se comen,
Que arrojan viuos en viendo
Passar los peces mayores.

Y a la murena labrada.

Es

Lope de Vega Carpio.

162

Es de las aguas açote,

Ya para engañar la pesca

El Polipo el cuerpo encoje.

El Orco oprime las aguas,

Ya el Pez espada las sorbe,

Ya finalmente se mueuen

Quantos su elemento esconde:

Las Aguilas por el ayre *Renoua-*

(Cuya pluma no corrõpe *bitur, vñ*

El tiempo, y q̄ se renueuã *Aquila,*

Como tres vezes se mojen) *Psal.*

Velan y prueuan sus hijos

A los mas ardientes soles,

Para que fino le miran

De los nidos los arrojen.

purifican el mar

Los casados Alciones

En el rigor del inuierno

Hasta q̄ a la tierra tornen.

Ouid.

Lib. 10.

Meth.

Es

X 2

Y 2

Rimas de

Yael Anade caluroso

De azul, y de oro compone

El cuello, ya el blanco cisne *Incr.*

Quiere llorar a Faetonte. *Lib. 4.*

Ya la piadosa Cigüeña

Sus viejos padres acoje,

: Ya del silencio la grulla

Quiere dar exemplo al hombre.

Ya las Palomas de Venus

Dan principio a sus amores,

Ya los Psitacos comiençan

A imitar humanas bozes.

Ya qual si al Magno Alexandro

Vieran los Indios Pauones

Los ojos de Argos leuantan

Soberuios de sus faouores.

Ya los Fayfanes, a quien

Dio el Rio Fafis su nombre,

Ya la corneja y el Buho

Llenos

Lope de Vega Carpio. 163

Llenos de agujeros inormes.

El Milano que del Austro

Engendra, y no se conoce *Aeltran.*

Que aya varon, huelan, suben

Diez a diez, y doze a doze.

Ya los Abestruzes pardos

Riçan plumas, con que adorne

La futura soldadesca

Celadas y morriones.

Las Garças, y Martinetes

Para los grandes señores

Negras, y blancas las crían

Por las lagunas y bosques.

Y ael Pelicano a fus hijos

Haze q̄ a la vida torne *Hieronym.*

Mordidos de las Serpientes

Y las entrañas se rompe.

Ya la pintada perdiz *Theophras.*

Quiere consagrarse a Ioue,

X 3

Ya

Rimas de

Ya sin saber su tragedia

Cantan Filomela y Progne.

Ya los correos del dia

A los rudos labradores

Virgil.

Piensen seruir con su canto

De domesticos reloxes.

Ya mira el Arabe Fenis

Los arboles del Orontes

Para hazer su nueva Patria

Sobre encendidos carbones.

En fin quantas visten plumas

Al claro viento descojen

Las alas, y en ramo, o peña

Duermen, anidan, y ponen,

Ya relinchan los cauallos

De diferentes naciones,

Ya los Lobos se aperciben

A enmudecer los Pastores.

Virgil.

Ya se arroja a los panales

El

Lope de Vega Carpio. 164

El Oso ya falta y corre
Mas soberuio el Iabali
Que despues de muerto Adonis.

Virgil. Ya el Toro muestra mas furia
Que quando en el cielo dore
El sol por segundo signo
Su piel de color de bronze.

Las ouejas, los corderos,
Y los ciervos corredores
Pacén la yerua a los prados
Y el Ramon tierno a los robles,

Ya el Erizo, y la Raposa
A batallar se disponen
Lo que niega el Elefante
Por zelos aunque le toquen.

Virgil. Ya el Camello enturbia el agua
Para boluer con pies torpes,
Ya vengán el adulterio
Los generosos Leones.

X 4

Ya

Rimas de

Ya el Tigre Indiano parece
Que sigue a los caçadores,
Y la Hermafrodita Hiena
Quiere intentar sus trayciones,
Ya por conseruar la vida
Muestran valor los Castores,
Y mueuen su inmenso cuerpo
Los grandes Rinocerontes,
Ya la Salamandra fria
Matar el fuego propone
Con el yelo del veneno
Que en sus entrañas recoge,
Ya se sustentan del ayre
Los vanos Camaleones,
Figura de los que escuchan
Las lifonjas de la corte,
Ya ladra el perro leal,
Ya las Serpientes atrozes
A batalla desafian

A los

Lope de Vega Carpio. 165

A los Indianos Dragones.

En fin quantos por el campo

Mugén, saltan, ladran, corren,

Relinchan, ruxen, y gruñen,

Balan, siluan, pacen, roen.

Y a los arboles se enfalcan

Ayas, castaños, y boxes,

Fresnos, cipreses, alisos,

Cedros, naranjos, limones.

La enzina, y yedra la sciua,

Mirra Cinamomo, Aloes,

El Pobo, el Moral prudente *polit.*

Sauze, Espino, Laurel, Roble. *in ru.*

Palma, Pino, Tejo, Higuera,

Lentisco, Enebro, Alcornoque,

Olmo, Serual, Murta, Mirto,

Acebuches, Ciclamores.

Platanos, Acanas, Lotos,

Euanos de duro corte,

X 5

Cae

Rimas de
 Caouas y Terebintos,
 Sahucos de infame nombre.
 Nisperos y Rododafnes,
 Cornicabras en los montes,
 Damascos, Espinos, Ornos.
 Almendros temiendo el Norte.
 Balsamos, Abetos, Citros,
 Almacigos, Azeroles,
 : Auellanos, y Granados.
 Perales, Melocotones.
 : Pinastros, Perficos, Guindos
 Cabrahigos trepadores
 Mançanos, Loros, Cerezos,
 Tarayes, y Cameropes.
 Membrillos, Endrinos, Peros,
 Açufayfos Bergamotes,
 Algarrouas y Madroños,
 Almezes, Xarales torpes.
 Oliuas y Pinauetes,
 Y todos

Y todos quantos traspone
Rustica mano, y que rinden
Dulce fruta a sus sazones.

Ya las cañas de los trigos
Temen las primeras hozes,
Ya parecen por los prades
Diuerfas yeruas y flores.

La Rosa, el Lyrio, el Clauel,
La Açucena, el lazmin noble,
El Alheli variado
De diuersos tornasoles.

Manutifas, Violetas,
Iacintos que Apolo adore,
Mosquetas, Brotanos, Salaias,
Las Clicies o Mirasoles.

Rosmarinos, Ametistes,
De aromaticos olores
Tomillos, Casias, y Acantos
Los Treboles de hojas pobres.

Final.

Rimas de
Finalmente monte, y campo
Quiere que se esmalte y borde,
Y vn Vergel que labra en medio
A los demas antepone,
Este riegan quatro Rios
Por Euilat el Fisonte,
Donde el Oro y Piedras nacen
Hazia la parte del Norte.
Llamanse los otros tres
Eufrates, Tigris, Geonte,
Por Etiopia y Asiria
El Mar sus cristales sorbe.
Puso Dios en el à Adan,
Diziendo, que coma y goze
: Quantos arboles le agraden,
Quantas frutas se le antojen,
Solo el del bien y del mal
Entre todas reseruo,
Diziendole: Aduierte Adan

Que

Lode de Vega Carpio. 167

Que moriras si le comes.

Truxole las fieras, y aues

Para que les diesse nombre,

Diofele Adan, y no hallò

Su igual, su ayuda conforme.

ero el Criador increado

Echole sueño, y durmiose,

Y entonces de sus espaldas

Vna costilla sacole.

ubriola de crane, y luego

En la muger transformo se

Mas hermosa que vio el sol

Como à Nazareth no toque

ola Adan, y dixo a Eua

(Que assi quiso que se nombre)

Carne de mi carne y huesso

De mis huesos, ved que amores.

as por ella ha de dexar


Su madre y su padre el hombre,

Que


Rimas de
Que han de ser dos y vna carne,
Bodas de Dios, rico dote.
Alli tuuieron principio,
Que si amor se corresponde,
En felicissimo estado,
Oro, y laurelle corone.
Eua y Adan finalmente
Yuan desnudos por donde
Aunque otros ojos los vieran
No les salieran colores. 1. Cor. 6.

F I N.

ALA:



A L A
 M V E R T E
 D E L
 R E Y F I L I P O
 S E G V N D O
 E L
 P R V D E N T E.



La Dorada cabaza
 En cuyas plantas, que besa,
 Tiende humilde Mançanares
 Cristal sobre rubia arena.
 La muger desgrena
 Esta llamando soberuia,
 No porque no puede entrar

Mias

Rimas de

Mas porque al dueño respeta.
Sin ojos viene, aunque mira
Quantos nacen siendo ciega,
Y sin carne porque acaba
Quanta mortal carne encuentra.
Elada viene, que en fin
Luego los huesos se yelan
Sin carne, porque el calor
No se conserua sin ella.
Era esta blanca figura
Tan vieja, que el mundo apenas
Quatro personas tenia
Quanto nacio de vna dellas.
Cubierta viene de vn manto,
Que siempre viene cubierta,
Porque de su cietra herida
Es siempre incierta la flecha.
Esta con yerua en vn arco
Trae, porque es heno y yerua

La

Lope de Vega Carpio 1711

Lajuuentud, que se passa,

Y como la flor se seca.

Como vee que no responden

Mirò por la puerta atenta,

Que no ay portero en el mundo

Que se atreua a detenerla.

Rededor de la cama:

Vio que alternauan endechas:

Al gran Monarca de Europa

Muchas liermosas Donzellas.

Conocio la Religion,

La Iusticia, y la Clemencia,

La Paz, Prudencia y Templança,

La Verdad y Fortaleza,

Y otras mil que dezian

Oy nuestro Padre nos dexa,

Nuestro santo Protector,

Nuestro diuino Planeta.

Que como el sol por los signos

Y

Por:

Rimas de
Por nuestras claras Esferas
Y uando luz Filipo
Ados mundos que oy desprecia
Atenta estaua la muerte
Alas razones propuestas,
Y viendo que eran tan justas
Dizen que llorò con ellas
Mas no pudiendo escusarse
De executar por la deuda
El mandamiento del Rey
Que sobre los Reyes reyna.
: Assomò la frente, y dixo:
Filipo: a cuya violenta
Y espantosa voz temblaron
Laurel, cayado y riberas.
No se esconde el alma noble,
Ni el cuerpo sagrado tiembla,
Que no era el cuerpo sagrado
Para que esconderse pueda.

Antes

antes con voz sossegada

Dixo, que me quieres? Llega,

Este memorial (responde)

Toma Filipo, y decreta.

Yò Filipo, y dezia

Esto solo en pocas letras,

Memorial de que soy hombre,

Y esto decreta al fin dellas.

alo se, porque mi Padre

Carlos Quinto, Heroyco Cesar,

Maximo, inuiecto, supremo,

Murio en Iuste, en vna celda.

de Serafin diuino

Lleno de heridas sangrietas

Cuyas abrafadas alas

Deste triangulo cuelgan.

de dexo mi padre entonces

Para exemplo y para señas

Aunque el las dà del segura

Y 2

Para

Rimas de

Para que todos le tengan.
Antes que el muriese aqui.
No dūdo que parecieras
Fuerte, mas passó la luz,
Claras son ya tus tinieblas,
Filipo (la muerte dixo)
Ya es tiempo, y tiempo q̄ mueras.
Cargado de años y glorias
Para que gozes la eterna.
: Agrauio fue prorogarte
El termino que ya cessa,
: Pero fue, porque entre tanto
: Tus nuevas Aguilas crezcan.
Salga el Fenix de tus aras.
Viuan tus cenizas muertas,
En cuya imagen diuina
No te vas que en el te quedas.
Espera muerte (le dixo
La religion) Muerte espera,

Mira

Lope de Vega Carpio.

173

Mira que quitas la vida
Al mayor Rey de la tierra.

Mira que a penas el sol
En dos dias y en mil bueltas

Miralos Reynos que rige,
Y los mares que sujeta.

Mira que este gran Pastor
Con solo vn siluo amedrenta

Los Lobos de Africa, y Asia,
Que nuestros rediles cercan.

Mira que los Gallos cantan
La gloria de sus empresas,

Oluidados de Pauia
Si de Sanquintin se acuerdan.

Mira que en la Sylua fria
La Calidonia Princesa

Quedara (si muere Alcides)
Hecha vna Sierpe Lernea.

Ya sabes que tiene Flandes,

Y 3

Monf-

Rimas de
Monstros de siete cabeças
Persecucion del ganado
De nuestra marca bermeja.
Dexale Muerte que viua
Pues vence el mundo sin fuerças,
Aunq̃ el alma entre estos huesos
Sol en inuierno parezca.
No puede fer (respondio)
Que està dada la sentencia
Por tribunal, que no tiene
Apelacion, ni respuesta.
Si tiene (dixo la Paz)
Apelo a su gran clemencia,
Los diez años de Ezechias
Pide España, España apela.
No os canseis (les replicò)
Y disparando vna flecha
Passo el pecho de Filipo,
Rey diamante, y hombre cera.
A cuyo

Lope de Vega Carpio. 174

A cuyo golpe se vieron
Caer de golpe dos puertas
Y abrirse tambien dos nuues
Llenas de luz, y de estrellas.

Viose en el cielo vn Pastor,
Marte de la quinta Esfera,
Con vn pellico de azero,
Y vna cascaca de perlas.

Carlos (dixeron a voces
Las virtudes) Carlos muestra,
Que al gran Filipo recibe,
Y que su centro le enseña.

Mas arriba el gran Laurencio
Sus santos braços le muestra,
Por Martyr de sus parrillas
Y el templo de su promessa.

Iulian, Segundo, y Isidro,
Diego Iacinto, y Teresa,
Todos le abraçan, y todos

Y 4

Al

Rimas de

Al trono Impireo le lleuan.

Quando a la tierra baxaron
Llenos de lagrimas tiernas

Los ojos, las tristes Damas

Sobre vna bassa contemplan.

Vn Iouen resplandeciente,

Como entre las nuues densas

Suele coronado el sol

Tender las doradas hebras.

La planta sobre vn Diamante

En que estauan estas letras

Filipo Tercero soy

Rey de España, y Fenis nueua.

: Vn baston de general

Tiene en la mano derecha,

Con vn rotulo que dizo,

Soy defensor de la Yglesia.

En la izquierda tiene el mundo,

Y como es tierno, y el pesa,

Vn

Vn gran Sandoual le ayuda,
Y arrima en el la cabeça.

Quando vieron las virtudes,
Que ya el roxo Fenis buela,
Que ya se renueua España,
Que ya la tierra se alegra.

Cessando sonoras caxas,
Y belifonas trompetas,
Assi dizen, y a sus plantas
La bella España presentan.

Salue Tercero Monarca
Del Segundo que en Dios reyna
Porque para dos tan grandes
Era la tierra pequeña.

Salue Aurora celestial
Del sol, cuya luz inmensa
Para que naciesse el tuyo
Se puso en la noche eterna.

Salue diuino retrato,

Y s

Estam -

171 Rimas de
Estampa gloriosa, impresa
De aquel alma original
Sobre sus doradas letras.
Vivas vn siglo, y mil siglos,
Si agora las vidas fueran
Como al principio del mundo,
Su fin tus Imperios sean.
Humillen remotos Indios
Las indomitas cabeças
A tus armas, y su oro
Entre tus laureles tuerças.
Desde el fiero Margayates
A las Islas de las velas,
Y del mar dulce a Condora
Tu heroyco nombre obedezcan.
En quanto escondiere Atlante
La diuina Luz Febea,
Y a las ricas Filipinas
Mostrare Orientales trenças.

Lope de Vega Carpio.

176

El Antartico Neptuno
Sus blancas perlas te ofrezca,
Y el contrapuesto a su Polo
Sus aromas y riquezas.
Tus Capitanes descubran
Tierras jamas descubiertas,
Donde Magallanes vio
Llamas de fuego, y no yeruas.
Oprimas el Oceano,
Con tantas naues, que apenas
Sus quillas sufran sus ombros,
Ni el viento ocupe sus velas.
Seas Pomonio en la paz,
Seas Trajano en la guerra,
Tu padre en la Religion,
Y en todo tu padre seas.
Y respondian los montes,
Los arboles y las seluas,
Y alas fuentes, y los rios,

Hasta

178 Rimas de
Hasta las aues y fieras,
Reynos, Mares, y Ciudades,
Villas, Castillos, y Aldeas,
Que los animaua el Eco,
Boz de sus aguas y peñas.
Quando humilde Mançanares
Alçò de su verde cueua
La baxa frente, ceñida
De Lirios, Iuncia y Veruena.
Y dixo: O clara esperança
De España, o gloria suprema
De Fernandos, y Filipos,
: Austral y Hispana ascendencia.
En hora buena Pastor
La Cuna que mis riberas
Ofrecieron a tu Oriente
En templo tan alto bueluas.
A sus paralelos de oro
Ha dado quarenta bueltas

El

Cope de Vega Carpio. 177

El que por los campos de Elis

Guardaua de Adineto ouejas.

En tanto que el mayoral

Cuyos ganados heredas

Tuuo aqui su corte y casa,

Que por muchos siglos tengas.

Estigo soy de sus glorias

Siempre he visto sus grandezas.

Pero la mayor ha sido

Retratar en ti su idea.

Que para saber quien eres

Basta Filipo que sepas!

Que en su Ocaso nos das luz,

Y en su muerte nos consuelas.

Allezcan (Pastor) mis ojos

Ver la soberana prenda

Antes que mis puentes passes.

Para breue o larga ausencia.

Esto pido al cielo solo,

Que

Rimas de

Que como tu prenda vea
Sufrire qualquiera agrauio,
Tendre esperança, y paciencia

Dixo, y abriendose el Marco,
De la ventana pequeña
Se vio de vna hermosa Dama
La esclarecida presencia.

Nunca por el roxo Oriente
Saco Febo la cabeça
Coronada de mas rayos,
Beuiendo al Alua las perlas.

Nunca por el verde Abril
La esmaltada Primavera
Mostro la frente a los campos,
Sembro lirios y açucenas.

Nunca la casta Diana,
Nunca el Tercero Planeta
Mostraron mas hermosura
Que esta soberana Reyna.

Mas

Mas quando ya Mançanares

Con Aretusa, y Filena,

Doris, Antandra, y Syluana,

Ninfas de su monte, y seluas.

Van a besar sus plantas,

Y entretexer para ellas

Ricas alfombras de flores,

En vez de hilos de oro y seda.

Solo se vio la cabaña

Cubierta de negras telas,

Y en medio vn tumulto triste

Que al muerto Filipo encierra.

En vna roxa almohada

Vna corona se muestra

Que algunas letras adornan

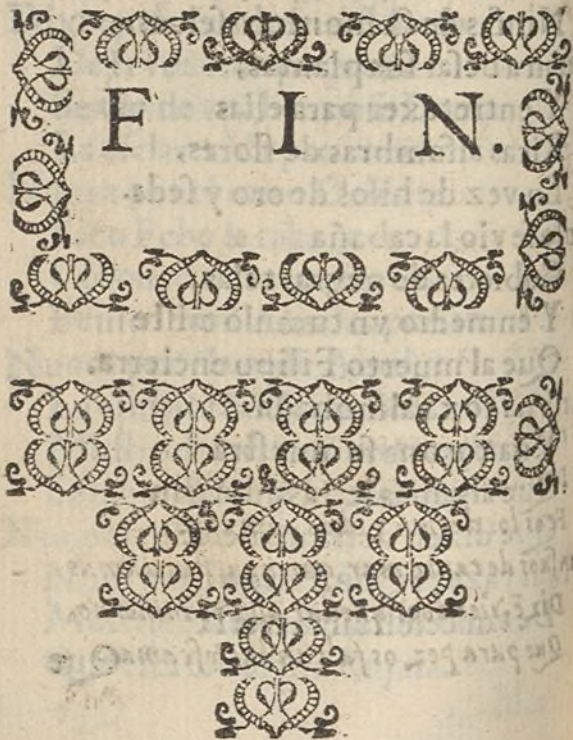
Que dizen desta manera:

Aqui yaze el gran Filipo

Detan celestial materia

Que

178 Rimas de
Que apenas murio con carne
Por no resolverse en tierra.



AL
CONTADOR
GASPAR
DE
VARRIONVEVO.
EPISTOLA.

Gaspar no imagineys q con dos cartas
Aueys cumplido con dos mil deseos
De stas vuestras sollicitas y Martas.
Todos nos aueys dexado feos
Burlando los regalos y las camas
Feos los dueños y ellas camifeos.
Faos de tanto mar, que a questeis damas
Dize, viendooos quedar alla el inuierño,
Que para pez os faltan las escamas.

Z

Pan

Rimas de

Pan de Sevilla regalado y tierno
 Masado con la blanca y limpia mano
 De alguna que os quisiera para yerno.
 Xamon presuto de Español marrano
 De la sierra famosa de Aracena,
 Adóde huyò del mūdo Arias Mótano.
 Vino aromatizado, que sin pena
 Beuerse puede, siendo de Caçalla,
 Y que ningun Christiano le condena.
 Agua del Alameda en blanca Talla
 Dexais por el Vizcocho de Galera
 Y la zupia que embarca la canalla?
 Es mejor la cruxia (en que tan fiera
 La veys passar a tantos miserables
 Que esta famosa esplendida ribera?
 Son estos oficiales mas tratables
 Que estos vuestros amigos? son mejores
 Que este Arenal, essa Cureña y Cables?
 No se vee mas de estos corredores

Que

Que del Estanterol, y Filaretas,
Llenos de tãtos Muzas, y Almãçores?

¿In tanta vanderola y gallardetes
No se ven desde aqui vencer el viento
Mejor por esta arena los Ginetes?

¿Que cabaña tan vil, o que aposento
No es mejor que el Pañol, ni q̄ la Popa,
Ora lleuen la ropa, o el sustento?

¿Que ni quiero el sustento ni la ropa.
Que guarda vn Turco limpio, pues lo es
Como el Comitre mismo q̄ le açota (tãto

¿quien no causa (o Contador) espãto
q̄ aya en vuestra galera pulga o chinche
Que cuente la batalla de Lepanto?

¿quiere bestia que la enfrene, y cinche,
Que le meta la espuela y los talones,
Que trueene en vez de salua y q̄ relinche.

¿Que me lleue mojado a los rizonas
De vna venta ahumada, y que comamos

Rimas de

Yo vn lomo de rozino, y ella granz ones,
 Diga el huesped q' ayer mato dos Gamos,
 Y que son en adobo los solomos
 Pues amanece y a otra venta vamos.
 Que muchas falsas, o que muchos romos
 se ygalan a la Naue, o la Galera?
 Casa estrecha con tantos mayordomos.
 Yo pense q' el Marques merced me hiziera
 (Ya que os dexo en España) q' a sevilla
 Vinierades Gaspar vn mes siquiera.
 Viniendo yo de la desierta villa
 Donde naci, como otras cosas viles
 Que arroja Mançanares en su orilla.
 En Malagon hallè el famoso Aquiles
 Fenis de aquel que de su Cruz armado
 Hizo mil pueblos de Africa serviles.
 Tu a mas cortesano que soldado
 A ver a mi señora la Marquesa
 Esfera celestial de su cuydado.

Ha-

Hablele en vos, y como honrar professa
 Las sombras de las letras, con notable
 Favor de tal valor, tan dina empresa.

(Que el Principe que no es comunicable
 Es idolo de marmol, es pintura,
 Porque ha de ser portento quando hable)

Respondio de suerte que segura
 Tuue con su favor vuestra vexida
 Mas ni teneis amor, ni yo ventura.

No ay corte como el mar, todo lo oluida,
 Pues por Dios q̄ sin vos (si es vida) passo
 Vna cansada y solitaria vida.

Mas q̄ aguardais q̄ os diga del Parnaso
 Alguna historia, y q̄ quereis q̄ os cuete
 Que albeytares sangramos a Pegaso.

Pardios hermano que ay famosa gente
 En el contorno de la madre E^l Baña,
 Arroje Italia el arbol de la frente.

El Ionio desta vez se desengaña.

Rimas de

Que la ignorancia celebrò Española,
 Cosa que alla se tiene por lazaña.
 Las buenas letras goza y acrisola
 España agora en sí, porque florece,
 En todas artes liberales sola.
 Con divinas y humanas se enriquece,
 Y sujetos divinos mas que humanos,
 Por quien ceñirse de laurel merece.
 Al Betis, mil ingenios soberanos,
 Por el arbol de Pallas que les rinde,
 Del ingrato laurel cubren las manos.
 Mas enriquece el cristalino alínde
 El Tajo, con sus celebres Poetas,
 Que cō piedras de Ormuz y de Melinde
 En sus ondas humildes y quietas
 Estima algunos Cisnes Mançanares,
 Del premio desta edad claros Atletas.
 Glorioso corre el apazible Henares,
 Y con la luz de su Academia el Tormes

Mur

Lope de Vega Carpio. 182

Murmura, entre sus marmoles dispares.
Mas dexando (Gasp ar) tantos conformes
Peregrinos ingenios a vna parte,
Y viniendo a tratar de los inormes.
La pluma se entorpeze, tiembla el arte,
De ver tantos rozines matalotes
Beuer el agua que Helicon reparte.
Ay algunos Poetas Tagarotes
Que a penas imagino como buelan,
Y cuyas Musas texen chamelotes.
Otros que por lo hinchado, se desuelan
Tudiendo el paño al Mar, frisado el Polo.
Y con dezir que es Tropos se arrodelã.
Haz en candil la luna, incendio à Apolo,
Peores que la Dama de mi tierra
Que dixo (en vn Baptismo) birlo, al bolo
Estos vereys que pintan vna guerra
Llena de Escolopendrios y de Grifos,
Llamando a Scila, latitante perra.

Rimas de

Son todos sus cauallos Hipo Grifos,
 Perlifican el Alua, el dia estofan
 Con Targetas, Florones y Anaglifos.
 Los cabellos de Venus alcarchofan,
 Y en no viendo su yqual carantamaula
 De quãto escuchã, boquituertos mofan.
 Otros vereis que cantan en su jaula,
 Sin dar un Verso del umbral a fuera,
 Dulces Poetas de Amadis de Gaula.
 Tras esta esquadra irreparable y fiera
 Ay otra gente de primer tonsura
 En quien Apolo apenas reberuera.
 Ay Poetas donados con mesura,
 Que a todo Protoingenio reuerencian,
 Purã humildad, mas ignorancia pura.
 Otros ay que de todos diferencian,
 Obscenos mas que puercos en çahurdas,
 Musas que se desgreñan y pependencian.
 Ay plumas legas de Melenas burdas,

Poetas

Lope de Vega Carpio. 183

Poetas testarudos, gente ciega
Mas desayrados q̄ vna espada açurdas.

Tambien ay Poesia que se pega
De tratar vn amigo como sarna,
Y que toda en vinagre se trasiega.
Es gente que se mata y se descarna,
Y al cabo son como el que en vna copla,
Quito la v, para dezir Casarna.

Otros vereys a quien Apolo sopla
Como a Mahoma el engañoso oydo,
Y que toman la pluma con manopla.
Mil zanganos tambien, solo zumbido,
En la miel trabajada de los otros
Porque traycion, o traduccion ha sido.

Ay algunos rixosos como potros.
Que no auéis de tocarlos en vn pelo
Empinense, y guardemonos nosotros.

Otros poetas ay de terciopelo
Musas de capirore y de gualdrapa

Z. S.

Que

Rimas de

Que arrastran honra, y cola por el suelo
 Y otras con las carnes como Zapa
 De Poetas saluajes, cimarrones,
 Que no los pone en nra lengua el Mapa.
 Yo en tanta cantidad de motilones
 Me admiro de que soy mas ignorante,
 Y de que se trasladen mis borrones.
 Pero porque pasemos adelante
 Y poga el cielo tiêto en nuestras manos
 Sera bien discurrir en lo importante.
 Entre libros Latinos, y Toscanos
 Ocupo aqui, Gaspar los breues dias
 Que suelen yrse en pensamientos vanos.
 All a os dira las ignorancias mias
 Vn nuevo Peregrino sin sospecha,
 Puesto que suelen parecer espias.
 Imprimo al fin por ver si me aprouecha
 Para librarme desta gente, hermano,
 Que goza de m. s. versos la cosecha.

Cogen

Cogen papeles de vna y otra mano,
 Imprimen libros de mentiras llenos,
 Danme la paja a mi, llenanse el grano.
 Vereys en mis Comedias (por lo menos
 En vnas que han salido en Zaragoza)
 A seys ringlones míos, ciento agenos
 Porque al representante que los goza
 El otro que le embidia, y a quien dañã
 Los hurta, los compone, y los destroza.
 Vereys tanto coplan, que aun los estrañan
 Los que menos entienden, y que diz en
 Que solo con mi nombre los engañan.
 No os admira de ver que desquartzizen
 Mis pobres Musas, mis pesados versos,
 Y que de la opinion los autorizen?
 Los versos peruertidos son peruersos,
 Assi vereys algunas que solian
 Escuchar se por candidos y tersos.
 No se con que conciencia los ponian

Rimas de

En la estãpa estos hõbres q̄ en España
De mi opinion sus ignorancias sean.
Que mezcla de Segouia, o tiritaña
Ha tenido mas listas y colores?
Que ambiguo torna sol, q̄ al sol engaña?
Pues si tienen alli tantos autores
Versos y pasos, no las llamen mias
Y impriman norabuena sus errores.
Para que me he cansado tantos dias
Si tienen este fruto mis trabajos?
En pobre mesa que quereis Harpias?
Musas que importan los honestos baxos
Entoldados de medias y chapines
Si os descubren juanetes y çancajos?
De que sirven los verdes faldellines,
Si el vulgo por los lodos os arrastra?
Hermosos pies, porque sufris botines?
Dexemos que Madrid fue mi madrastra
Que hizo al extranjero, que le deuo.

Que

Lope de Vega Carpio. 187

Que tantas naues con mis versos lastra?

Passa a Italia este librazo nuevo,

Dezildes la verdad Gaspar amigo,

Desengañad à Italia Barrionuevo.

Mientras que llega el siador que obligo

De Ierusalén, de aquel Poema

Que escriuo, imito, y con rigor castigo.

As que direis tambien (mudado el tema)

De otras persecuciones y desdichas,

Que fuera harto mejor cerrar cõ nemã.

Solo mis Comedias son sabichichas

En butidas de carnes diferentes,

Ya impressas è papel, ya è teatro dichas

Verèz sine, entre diuersas gentes,

Ya por archipoeta coronado

Con hojas de laurel resplandecientes.

De otros con espinos laureado

Pobre naci, bien ay en mis mayores,

Dezinueue Castillos me han honrado.

Ape-

Rimas de Vob o q o J

Apenas el moçuelo entre las flores
 De sus años esriue a su Teresa
 Dos coplas, que agradez cã sus fauores.
 Quando como al Alano q ha hazer presa
 En los bueyes le enseñan el carnizero
 Las humildes orejas me atraviessa.
 No se tiene por hombre, el que primero
 No esriue contra Lope sonetadas,
 Como quien tira a blanco de terrero.
 Necios no soy pared, si en las borradas
 Caber pueden de nueuo otros renglones
 Estas ya estan del tiempo derribadas.
 Soy yo vuestro zaguán, negros carbones?
 Soy yo vuestro estafermo? Es mi targeta
 La obligada de tantos excontrones?
 Luego se canoniza de Proeta,
 Y alas musas del monte Cabalino
 Despacha por el grado la estafeta.
 Qualquiera que ha enseñado a su vezino
 El

Lope de Vega Carpio. 186

El sonetazo escrito contra Lope,
Y es discreto del Conde Palatino.
Los si que caminan al galope
En el pobre Pegaso, y a las musas
Les dan sus calabazas en arrope.
Mad Gaspar, si viuiran confusas
Enseñadas a Nectar en conserua
Tagua de fugitiuas Aretusas.
Esta esta pobre y misera catterua,
Que leo yo sus satiras, que engaña,
Bien se el aljaua sin tocar la yerna.
Quisiera hablar, quiē ay que al baño
Vaya tan blanco, que desnudo diga
¿Díe limpio estoy? Yes todo mächá el paño
¿Cil es de ver la propia viga,
¿Lo se quien se puster a colorado,
La paciencia ofendida, a mucho obliga.
¿U ay de blason mas leuantado,
Que piensan que burlandose de todo

SB

Rimas de

Su ingenio ha de quedar calificado.
Y no imaginan que del propio modo
se burla dellos el mayor amigo
Quando tuercen la boca, y dan del codo.
Yo por lo menos desta gente digo
Que malquistarse por hinchado vn hombre
Es de los hombres el mayor castigo.
Singularizan gusto, pero el nombre
Bien sabe Dios la autoridad que pierde
Aunq̃ a ignorātes esta treta assombre.
De que sirve que el otro Rozauerde
Por ser Gigante imite al ratonzillo,
Que no llega a papel que no le muerde.
Acuerdome que escribe Lazarillo
(Que en tal carta estā biē tales autores)
q̃ su madre (aduertid) pario vn negrillo.
Y como el Padre entrasse a hazerle amores,
Viendole negro, el que tambien lo era,
Siendo vna sangre, y vnas las colores.

Cuen-

enta que se espantaua de manera
 Que lloraua y dezia: Madre coco,
 Como si de Aleman nacido huiera,
 tantos por no se ver tienen en poco
 (O quanto lisongea el propio espejo)
 Al que en su Idea les parece loco.
 murmura al Elefante el vil conejo
 Tel negro cueruo al Ruy señor suaué,
 el conocerse, es celestial consejo.
 puede ser el docto hinchado y graue,
 si dize Dios que la sabiduria
 en los humildes y pequeños cabe.
 el filo que Escaligero sabia
 No saben estos consules de Apolo,
 Que quieren a la misera Poesia?
 poco es este mal que os cuento solo.
 Mas plagas me persiguen de Poetas,
 que tiene arena el Po, y oro Pactolo.
 guenme con bocas de trompetas.

A a.

Mos-

781 O Rimas de bobos
Mosquitos que penetran los oydos
Tantaridas a snales de mil setas.
Fulgas, chinches, ratones atreuidos,
Y ranas, semisapos barrigonas,
q̄ no ay cuervos q̄ de tantos graz nidos.
O siempre Archipedanticas personas,
Mal gusto que se enfada de si mismo,
Maridos de las Musas Amazonas.
Centro de la ignorancia, y idiotismo,
Verso sesquipedal, prosa truhanesca,
De toda ceguedad confuso Abismo.
O bella libreria vilhanesca,
Ciencia resuelta entre la carne y cuero,
Que engaña bobos, moscateles, pesca.
Podra nadie creer que algun Santero
Lancosta seca en el roer y el talle
Quiera ser juntamente Roma, y Nero?
O bendito silencio, como calle
Por su propia virtud, Gaspar, yn hōbre
No

No ay baxo en todo el mar adóde ē calle.
 Si hablādo mal se adquiere fama y nōbre
 Sean famosos viua yo sin fama
 Dóde jamas de mi temor me assombre.
 Duerma seguro en mi aposento y cama
 Que nunca de estos locos disparates
 A Poeta se di o laurel sin rama,
 Mucho descubre el oro los quilates
 Con la paciēcia, raro don del cielo,
 Seanse chiles, vos y yo tomates.
 En honrar los ingenios me desuelo,
 Esto vereis en todos mis escritos,
 Con pura voluntad, con limpio zelo.
 Que me quereys Poeticos mosquitos
 Que por ser cantidad soys enojosos
 Soy Faradon, mis versos son Egiptos?
 Imitad a los picos generosos
 De las Aguilas altas levantadas
 Opuestas a los rayos poderosos

W. A. 21 Gaspar

Gaspar pues que teneis desocupadas.
 Tantas horas alla, con que conciencia,
 Dos cartas escriuis, y essas cifradas?
 Quando vos me dexastes en Valencia
 Y con el Conde a Vinarros os fuysdes
 Mejor trataua yo de vuestra ausencia.
 Si alguna cosa funebre escriuistes
 Al transito fatal de tres Vllas
 Tan dignos de dolor y versos tristes.
 Luego me la embiad, pues ay Canoas,
 Barcos, Esquifes, Gondolas, Tartanas,
 Los llevaran Granadas y Zamboas.
 Mariana y Angelilla, mil mañanas
 Se acuerdan de Hametillo, q̄ a la riada
 Las llenaua por chochos, y auellanas.
 Y Luxinda os suplica no se venda
 Sin que primero la auiseis del precio,
 Quedaos cō Dios Gaspar, y no os ofenda
 Este discurso tan prolixo y necio.

F I N.

A DIVERSOS SEPULCROS.



EPITAFIOS
FVNEBRES.

De Pio Quinto.

HONran este marmol frio
Las reliquias de vn Pastor
De tan piadoso valor,
Que fue cinco vezes Pio.
Boluio en su dorada edad
Roma el triunfo que solia,
Enmudeció la Heregia
Resucitó la verdad.

A 23

De

Rimas de

De Sixto Quinto.

LA Iusticia y la grandeza
Sepultó la muerte en mí,
Sixto fuy, no asisto aquí,
Esta es la mortal corteza.
Solo en vn Lustro me deue
Roma aumento y libertad,
Que tanta felicidad
Cupo en Imperio tan breue?

De los Reyes Catolicos.

A Qui nuestra Luna y Sol
(Despues de tantas vitorias)
Entre mil cercos de glorias
Hazen su Ocaso Español.
Fue tan bueno cada qual,
Que como naciera solo,

No

Lope de Vega Carpio. 190

No hallara de Polca Polo
A sus meritos y gual.

Del Archiduque Rey de España.

NO Passes, o caminante,
Esta piedra sin dolor,
Aqui yaze aquel valor,
Que no tuuo femejante.
La muerte en flor le lleuò
Mas que fuera, si viuiera,
Quien por muestras de quien era
Dos Cesares nos dexò.

De Carlos Quinto.

E SteFenis dio tal buelo,
Y con tantas glorias yaze
Que de sus cenizas haze

Aa 4

La

Rimas de
La Esfera de Marte el cielo.
Al gran Filipo Segundo
Viuiendo el mundo dexo,
Fuesse a Iuste, y atajo
La mayor parte del mundo.

De Filipo II. el prudente.

A Qui en breue tierra yaze
(Si es tierra quien alma fue)
Vn Rey, en quien no se ve
Lo que la tierra deshaze.
Fue tan alto su viuir,
Que sola el alma viuia,
Pues aun cuerpo no tenia
Quando acabò de morir.

Del Principe Don Carlos.

A Qui dio fin vn cometa,
Que del mismo sol nacio,

Con

Lope de Vega Carpio. 191

Con resplandor que mostrò
Ser hijo de tal Planeta.

Termino breue y sucinto
Quiso el cielo que viuiesse,
Porque otro Carlos no huuiesse
Que ygalasse a Carlos Quinto.

De la Reyna Ysabel.

A Qui yaze aquella paz
Que con tal valor destierra
De España, y Francia la guerra
Tantos años pertinaz,
Partio del mundo a gozalla
Al cielo entre luzes bellas,
Que aunque dexò dos Estrellas,
Son ojos para lloralla.

Del Rey Henrique su padre.

ESTA Leuantada Pira

A a 5

Cu-

Cubre a Henrique, aquel que fue
 Rey de Francia. Pues porque
 España llora y suspira?

Porque fue su muerte injusta
 Iustando por su amistad,
 Pues di, que la voluntad
 Le vino a matar de justa.

Del Rey Francisco de Francia.

Este Funebre Obelisco
 Detiene vn Gigante fuerte,
 Vn Encelado en la muerte,
 Y en la vida vn Rey Francisco.
Vn emulo de las glorias
 De Carlos; con pecho tal,
 Que fue a su valor y gual
 Sino lo fue a sus vitorias.

Del

Del Rey Sebastian de Portugal.

VDosa piedra me encierra
Sino es arena Africana,
Siendo mi muerte temprana
De mi Reyno eterna guerra.
Mi vida parece llama,
Mi muerte parece Enima,
Pero tierra o mar me oprima,
Yo estoy donde està mi fama.

Del señor Don Iuan de Austria.

TV Que con tan alta gloria
Yazes tan humilde aqui,
Que templo: Que estatua, di,
Se leuanta en tu memoria?
Que Aroma en humo derrama

Es.

Rimas de
España al nombre que cobras?
Mi templo fueron mis obras
Mi estatua ha sido mi fama.

De la Reyna Doña Isabel señora nuestra.

EN Este roxo metal
Gloria deste Español templo,
Yaze el Clarissimo exemplo
De fee y Amor conjugal.
No queda España con quexa
De que el don no le boluio,
Que si vn Filipo le dio,
Otro Filipo le dexa.

De la Emperatriz Maria.

EN este espacio se ajusta,
Quien tan humilde viuio,
Que

Lope de Vega Carpio.

193

Que en vna letra cifró
Toda su grandeza Augusta.
Por Maria Imperial,
Madre del Cesar ponía
La, M. mas porque via
Que era muger, y mortal.

*Del Empador
Ferdinando*

Del Emperador Ferdinando.

N Monarca tan fecundo,
Cabe en tan breue lugar,
Que el mundo le ha de llamar.
Padre del honor del mundo.
Los le dio tan perfectos,
Que a no ser claro su ser,
Se pudiera conocer
La causa por los efetos.

De.

Rimas de

De la Infanta doña Catalina.

A Qui la preciosa joya
Que cubre a Italia de luto,
Y a dardan heroyco fruto
Passe de España à Saboya.
En Vna estrangera yaze,
Mas nace donde murio,
Porque quien assi viuió,
Alli donde muere nace.

De Henrique de Inglaterra.

Mas que desta losa fria
Cubrio Enrique tu valor,
De vna muger el amor,
Y de un error la posia.
Como cupo en tu grandeza

Querés

Lope de Vega Carpio. 194

Querer (engañado Ingles)
De vna mugera a los pies
Ser de la Yglesia cabeza.

De Isabela de Inglaterra.

A Qui yaze Iezabel,
Aqui la nueva Athalia,
Del oro Antartico Harpia,
Del mar incendio cruel.
Aqui el ingenio mas dino
De loor que ha tenido el suelo,
Si para llegar al cielo
No huiera errado el camino.

De Maria de Escocia.

E Smalta esta piedra elada,
Sangre de vn alma preciosa,
Quare

Rimas de
Quanto bien nacida hermosa,
Quanto hermosa desdichada.
Murio santa y inocente
A manos de otra muger,
Que en todo (fuera del ser)
Fue de su ser diferente.

De Tomas Moro, Ingles.
A Qui yaze vn Moro santo
En la vida y en la muerte,
De la Yglesia Moro fuerte,
Martyr, por honrarla tanto.
Fue Tomas y mas seguro
Fue Bautista que Tomas.
Pues fue, sin boluer atras.
Martyr, Muerto, Moro, y Muro.

Del Cardenal Cerbantes de Gaeta.
F. V. E. Arçobispo en Tarragona,
En.

Lope de Vega Carpio. 195

En Roma fuy Cardenal,

Inquisidor General,

En la Española Corona.

Cerbantes era yo antes,

Poluo y tierra soy despues,

Que caben en siete pies

Dignidades semejantes.

Del Almirante Don Luys.

A Qui con sueño profundo

Eternamente durmio

Vn gran señor que ganó

Las voluntades del mundo.

de Reynos y Ciudades

Tienen las almas valor,

El fue del mundo señor

Pues ganó sus voluntades.

Del Duque de Alua Fernand.

A Este guion hazen salua

Todas aqueſtas vanderas,

Bb

Nu

Rimas de

Nubes del Sol estrangeras
Que rompio saliendo el Alua.
Mas puestos en otro Oriente
De su luz los rayos grandes,
Francia, Italia, Africa, y Flandes
Boluieron à alçar la frente.

Del Marques de Santa Cruz.

E Ste Piramide encierra
Entre Xarcias y Fanales
Con mil vitorias Nauales
De Francia y de Inglaterra.
Aquel Baçan, Rey del Mar,
Que sobre sus altas olas
Su Cruz y las Españolas
Hizo adorar y temblar.

De Arias Montano.

A Qui Montano reposa
De la Biblia sacra vn sol
Vn Geronymo Español,

Y vn

Lope de Vega Carpio. 196

Y vn David en verso y prosa.

o se acabara jamas,

Aunque en estas losas cupo,

Que si muchas lenguas supo

Son las que le alaban mas.

De Iuan Antonio Corço.

Qui yaze aquel segundo

Alexandro liberal,

Que fuera al primer igual

Si huuiera ganado el mundo.

uo la fortuna asida,

Y fue tan señor del mar,

Que no le hizieron pesar

En tantos años de vida.

Del Diuino Herrera.

Espeta, o tu peregrino

Este suelo humilde y llano,

Que aũ q̄ cubre vn hõbre humano

Tuuo espíritu diuino.

Bb 2

Li-

Rimas de Lope de Vega

Ligera tierra le oprima,
Seale la patria accepta,
Llore el siglo su Poeta,
Y nuestra lengua limpa,
Del Mudo, Pintor famosissimo.

NO Quiso el cielo que hablasse,
Porque con mi entendimiento
Diesse mayor sentimiento
A las cosas que pintasse.

Y tanta vida les di
Con el pinzel singular
Que como no puede hablar
Hize que hablassen por mi.
De Felipe de Liño.

YO Soy el segundo Apelles
En color, arte, y destreza,
Matome naturaleza
Porque le hurtè los pinzeles.
Que le di tanto cuydado

Que

Lope de Vega Carpio. 197

Que si hombres no pude hazer,
Imitando hize creer

Que era viuo lo pintado.

De Iuan de Palomares.

T V Que passas si te acuerdas
De Palomares diuino,
El que fue luz y camino
Del Canto, con cinco cuerdas.

Llora, que aqui yaze solo
Sin marmol, sin Mausoleo,
Ygual en la muerte a Orfeo,
Y en la dulce Lyra à Apolo.

De Alfesibea dama.

F Ve mi hermosura de fuerte
Codiciada y perseguida,
Que dando embidia mi vida,
No dio lastima mi muerte.

Fue mi nombre Alfesibea,
Y mis años veynte y tres,

Bb 3

Por-

Rimas de

Porque ninguno despues
Se vengasse en verme fea.

De Sempronio Cortesano.

VN Jugador que solia
(De lengua, que no de manos)

Ser tahur de cuentos vanos

Y hablar sin ortografia.

Muerto de hablar, no cansado,

Yaze en este espacio breue,

Seale la tierra leue,

Aunque el fue a todos pesado.

De Falsirena vieja.

MOça Fuy, goze mi edad,

Pero quando vieja fuy,

Otros gozaren por mi

Su hermosura y libertad.

Setenta años vi el sereno

Cielo, viuilos al justo,

Los quarenta con mi gusto

Los

Lope do Vega Carpio.

198

Los treynta con el ageno.

De Erastenes Medico.

ENseñe, no me escucharon,
Escriui, no me leyeron,
Cure mal, no me entendieron,
Matè, no me castigaron.

Ya con morir satisfize,

O muerte quiero que xarme,
Bien pudieras perdonarme
Por seruicios que te hize.

De Iulia Hechizera famosa.

Epulta esta losa elada
Vna muger, que pudiera
Como la nieue lo fuera
Dexar la nieue abrasada.

Que si a la muerte el rigor
No trocò, siendo muger,
Fue porque no pudo ser
Sin carne imprimir calor.

Bb 4

De

Rimas de

De Filonte bravo.

REndi, rompi, derribe,
Rajè, deshize, rendi,
Desafiè, desmenti,
Venci, acuchillè, matè.
Fuy tan brauo que me alabo
En la misma sepultura,
Matòme vna calentura,
Qual de los dos es mas brauo?

De Antimaco Astrologo.

YAze vn Astrologo aqui
Que a todos pronosticaua,
Y que jamas acertaua
A pronosticarse a si.
De vna coz y mil molestias
Le mato vna mula vn dia,
Que entiendo la Astrologia
Al cielo, mas no a las bestias.

SO.

SONETO.

Podra ser que mirando en los cabellos
 Que hizierõ de oro, ya la edad, ya el ar
 Aparte plata y baxo cobre aparte (te
 Colgar por almas de fengañs dellos?
 Podra ser que mirando de los bellos
 Ojos que adoro, escurecida en parte
 La luz que con el sol terminos parte,
 Y al embidioso amor vengado en ellos?
 Podra ser que marchitos los clauales,
 Y el y lo de las perlas roto oluide
 La causa, amor, cõ q abra san me fueles?
 No podra ser, que el alma no se mide
 Cõ tiempo, y quanto mas o tiempo bueles
 Tanto mas tiempo para amar la pide.

Natura paucis contenta.

SONETO.

VEnturoso rincón, amigos mudos
 Libros queridos, nobre y corto leche
 Viejas paredes donde el tosco techo
 Muestra a penas sus arboles desnudos
 Pintura humilde, de pinzales rudos,
 Roto escritorio, de haya fragil hecho,
 Donde a la traça de mi abierto pecho
 De paciencia no mas guardais escudos.
 Fidedros exemplo de ambicion subida
 Que de los vientos viue con recato,
 Dichoso yo que sin tener asida
 El alma al oro, a la esperança, el plato
 Passo en vosotros descansada vida
 Lexas de idolatrar en du eño ingrato.

FIN DE LAS RIMAS.



ARTE NVEVO DE
hazer Comedias en este
tiempo.

DIRIGIDO A LA ACAD
mia de Madrid.

*Mãdãme ingenios nobles, flor de España
Que en esta junta y Academia insigne
En breue tiempo excedereis no solo
A las de Italia, que embidiãdo a Grecia
Vistron Ciceron del mismo nombre
Tanto al Auerno lago, sino a Athenas
Adonde en su Platonico Lyceo
Se vio tan alta junta de Filososos,*

Que

Arte nuevo de

Que vn arte de Comedias os escriua
Que al estilo del vulgo se reciba.
Facil parece este sujeto, y facil
Fuera para qualquiera de vosotros
Que ha escrito menos dellas, y mas sabe
Del arte de escriuirlas, y de todo
Que lo que a mi me daña en esta parte
Es auerlas escrito sin el arte.
No porque yo ygnorasse los preceptos,
Gracias a Dios, que ya Tyró Gramatico
Pasè los libros que tratauan de esto
Antes q' huiese visto al sol diez vezes
Discurrir desde el Aries a los pezes.
Mas porque en fin hallè que las Comedias
Estauan en España en aquel tiempo,
No como sus primeros inuentores,
Pensaron q' en el mundo se escriuieran,
Mas como las tratarõ muchos barbaros
Que enseñaron el vulgo a sus rudezas.
Y así

T assi se introduxeron de tal modo
Que quien con arte agora las escribe
Muere sin fama y galardón, que puede
Entre los que carecen de su lumbré
Mas que razón y fuerça la costumbre.
Verdad es que yo he escrito algunas vezes
Siguiendo el arte que conocen pocos,
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos
Adonde acude el vulgo y las mugeres
Que este triste exercicio canonizan,
A aquel habito barbaro me bueluo,
Y quando he de escribir una Comedia
Encierro los preceptos con seis llaves,
Saco a Terencio, y Plauto de mi estudio
Para que no me den voces, que suele
Dar gritos la verdad en libros muchos,
Y escriuo por el arte que inuentaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron,

Por-

100 **Arte nuevo de**

Porque como las paga el vulgo es justo
Hablarle en necio para darle gusto
Y a none la Comedia verdadera
Su fin propuesto como todo genero
De Poema, o Poesis, y este ha sido
Imitar las acciones de los hombres
Y pintar de aquel siglo las costumbres:
Tambien qualquiera imitacion Poetica
Se haze de tres cosas, que son plastica,
Verso dulce, armonia, o sea la musica
Que en esto fue comun con la Tragedia,
Solo diferenciando la en que trata
Las acciones humildes y Plebeyas,
Y la Tragedia las reales y altas,
Mirad se ay en las nuestras pocas faltas,
Acto fueron llamadas, porque imitan
Las vulgares acciones y negocios,
Lope de Rueda fue en España exemplo
Destos preceptos, y oy se veen impressas

sus Comedias de prosa tan vulgares
 Que introduze mecanicos officios,
 Y el amor de vna hija de vn herrero
 De donde se ha quedado la costumbre
 De llamar entremeses las Comedias
 Antiguas, lo de està en su fuerça el ar
 siendo vna acciõ, y entre Plebeya gente (te
 Por q̄ entremes de Rey jamas se ha visto
 Y aqui se vee que el arte por baxeza
 De estilo vino a estar en tal desprecio,
 Y el Rey en la Comedia para el necio:
 Aristoteles pinta en su Poetica
 (Puesto que esurramente su principio)
 La contienda de Athenas, y alegara
 Sobre qual dellos fue inuentor primero
 Los Megarenses dizen que Epicarmo,
 Aunq̄ Athenas quiesiera q̄ Magnetes
 Illo Doxato dize que tuvieron
 principio en los antiguos sacrificios

Arte nuevo de

Dá por autor de la Tragedia Theſſis
ſiguiedo a Horacio q lo mismo a firmas
Como de las Comedias a Aristofanes,
Homero a imitacion de la Comedia
La Odisea compuso, mas la Iliada
De la Tragedia fue famoso exemplo
A cuya imitacion llamé Epopeya
A mi Ierusalem, y añadi Tragica
Y assi a su infierno, purgatorio y cielo
Del celebre Poeta Dante Abigero
Llamian Comedia todos comunmente
Y el Maneti en su prologo lo siente.
Ya todos saben que silencio tuuo
Por sospechosa un tiempo la Comedia,
Y que de alli nacio tambien la Satyra
Que siendo mas cruel ceso mas presto,
Y dio licencia a la Comedia nueva
Los coros fueron los primeros, luego
De las figuras se introduxo el numero,
pero

Pero Menandro a quien siguió Terencio,
 Por enfadosos de sprecio los coros,
 Terencio fue mas visto en los preceptos:
 Pues que jamas alçò el estilo Comico.

A la grandez a Tragica, que tantos
 Reprehendieron por vicioso en Plauto
 Porque en esto Terencio fue mas cauto.

El argumento la Tragedia tiene

La historia, y la Comedia el fingimièto.

Por esso fue llamada Planipedia

Del argumento humilde, pues la hazia
 sin Coturno y Teatro el recitante.

Hubo Comedias Paliatas, Mimos,

Togatas, Atelanas, Tabernarias,

Que tambien eran como agora varias.

En Atica elegancia los de Atenas

Reprehendian vicios y costumbres

Con las Comedias, y a los dos autores

Del verso, y de la acciò dauã sus premios.

Arte nuevo de

Por esso Tulio las llamaua Espejo
De las costumbres, y vna viuca imagen
De la verdad altissimo atributo,
En que corre parejas con la historia,
Mirad si es digna de corona y gloria.
Pero ya me parece estais diziendo
Que es traduzir los libros y cansaros
Pintaros esta maquina confusa,
Creed que ha sido fuerça que os truxesse
A la memoria algunas cosas destas
Porque veais que me pedis que escriua
Arte de hazer Comedias en España,
Dóde quãto se escriue es contra el arte,
Y que dezir como seran agora
Contra el antiguo, y q̄ en razõ se funda
Es pedir parecer a mi experiencia,
No el arte porque el arte verdad dize
Que el ignorante vulgo contradize.
Si pedis arte, yo os suplico ingenios

Que

Que leays al Doctissimo Vtinense
 Robortelio, y vereys sobre Aristoteles,
 Ya Parte en lo que escriue de Comedia
 Quanto por muchos libros ay difuso,
 Que todo lo de agora està confuso.
 pedis parecer de las que agora
 Estan en possession, y que es forçoso
 Que el vulgo con sus leyes establezca
 La vil Chimera deste monstruo Comico.
 Dire el que tengo, y perdonad pues deuo
 Obedecer a quien mandarme puede,
 Que dorando el error del vulgo quiero
 Dezirlos de que modo las querria.
 Ya que seguir el arte no ay remedio
 En estos dos estremos dando vn medio
 se el sujeto, y no se mire
 (Perdonen los preceptos) si es de Reyes
 Aunque por esto entiendo q̄ el prudente
 Filipo Rey de España, y señor nuestro

Arte nuevo de

En viendo vn Rey en ellos se enfadaua,
O fuesse el ver que al arte contradize,
O que la autoridad real no dene
Andar fingida entre la humilde plebe.
Esto es boluer a la Comedia antigua
Donde vemos que Plauto puso Dioses
Como en su Anfitrión lo muestra Iupí
Sabe Dios q̄ me pesa de apronarlo (ter,
Porque Plutarco hablado de Menandro
No siente bien de la Comedia antigua,
Mas pues del arte vamos tan remotos,
Y en España le hazemos mil agrauios,
Cierrẽ los Doctos esta vez los labios.

Lo Tragico y lo Comico mezclado
Y Terencio con Seneca, aunque sea
Como otro Minotauro de Pasife
Haran graue vna parte, otra ridicula,
Que aquesta variedad deleyta mucho,
Buen exemplo nos dà naturaleza

Que

Que por tal variedad tiene belleza.

Aduertase que solo este sujeto

Tenga vna accion, mirando q̄ la fabula

De ninguna manera sea Episodica

Quiero dezir inserta de otras cosas,

Que del primero intento se desvien

Ni que della se pueda quitar miembro

Que del contexto no derribe el todo

No ay que aduertir q̄ passe en el Periodo

De vn sol, aunq̄ es cōsejo de Aristoteles

Porque ya le perdimos el respeto,

Quãdo mez clamos la sentēcia Tragica

A la humildad de la baxeza Comica

Passe en el menos tiempo que ser pueda,

Sino es quãdo el Poeta escriua historia

En que ay an de passar algunos años,

Que estos podra poner en las distancias

De los dos actos, ò si fuere fuerça

Hazer algun camino vna figura

CC3

Cosa

702
Arte nuevo de

Cosa q̄ tanto ofende a quien lo entieñe,
Pero no vaya a verlas quien se ofende,
O quantos deste tiempo se haz en cruces
De ver que han de passar años en cosa
Que vn dia artificial tuuo de termino
q̄ aun no quisierõ darle el Matematico
Porque considerando que la colera
De vn Español sentado no se templa
Sino le representan en dos horas,
Hasta el final juzzio desde el Genesis,
Yo hallo que si alli se ha de dar gusto
Con lo que se consigue es lo mas justo,
El sujeto elegido escrina en prosa
Y en tres actos de tiempo le reparta
Procurando si puede en cada vno
No interrumpir el termino del dia,
El Capitan Virues insigne ingenio
Puso en tres actos la Comedia que antes
Andaua en quatro, como pies de niño,
Que

Que eran entonces niñas las Comedias,
 Y yo las escriui de onze y doze años
 De a quatro actos y de a quatro pliegos
 Porque cada acto vn pliego contenia,
 Y era que entonces en las tres distancias
 Se hazian tres pequeños entremeses,
 Y agora a penas vno, y luego vn bayle,
 Aunq̄ el bayle lo es tãto en la Comedia
 Que le apruena Aristoteles, y tratan
 Atheneo, Platon, y Xenefonte
 Puesto que reprehende el deshonesto
 Y por esto se enfada de Calipides.
 Con q̄ parece imita el coro antiguo,
 Diuidido en dos partes el asunto
 Ponga la conexion desde el principio
 Hasta que vaya declinando el passo,
 Pero la solucion no la permita
 Hasta que llegue a la postrera scena,
 Porq̄ en sabiendo el vulgo el fin q̄ tiene

Arte nuevo de

Buelue el rostro ala puerta y las espaldas
Al que espero tres horas cara a cara,
Que no ay mas q saber q en lo q para.
Quede muy pocas vezes el teatro
Sin persona que hable, porque el vulgo
En aquellas distancias se inquieta,
Y gran rato la fabula se alarga,
Que fuera de ser esto vn grande vicio
Aumenta mayor gracia y artificio.
Comience pues y con lengwaje casto
No gaste pensamientos ni conceptos
en las cosas domesticas, que solo
Ha de imitar de dos o tres la platica,
Mas quando la persona que introduce
Persuade, aconseja, o disuade
Alli ha de auer sentencias, y conceptos
Porque se imita la verdad sin duda
Pues habla vn hõbre en diferente estilo
Del que tienc vulgar quando aconseja
Persua-

Persuade o aparta alguna cosa,
 Dionos exemplo Aristoteles retorico
 Porque quiere que el Comico .lenguaje
 Sea puro, claro, facil, y aun añade
 Que se tome del vso de la gente
 Haciendo diferencia al que es Politico
 Porque seran entonces las dicciones
 Explendidas, sonoras y adornadas,
 No traya la escritura, ni el lenguaje
 Ofenda con vocablos exquisitos
 Porque si ha de imitar a los que hablã
 No ha de ser por Pancayas por Metan
 Hipogrisos, Semones, y Centauros. (ros
 Si hablare el Rey imite quanto pueda
 La grauedad real, si el viejo hablare
 Procure vna modestia sentenciosa,
 Descriua los amantes con afectos
 Que mueuan cõ estremo a quiẽ escucha
 Los soliloquios pinte de manera

E C S

Que

Arte nuevo de

Que se transfirame todo el recitante
Y con mudarse a si mude al oyente,
Preguntese y respondase a si mismo
Y si formare queexas siempre guarde
El denido decoro a las mugeres,
Las damas no desdigan de su nombre,
Y si mudaren trage sea de moda
Que pueda perdonarse porque suele
El disfraz varonil agrada mucho,
Guardese impossibles, porqes maxima
Que solo ha de imitar lo verisimil.
El lacayo no trate cosas altas,
Ni diga los conceptos que hemos visto
En algunas comedias e strangeras,
Y de ninguna suerte la figura
Se contradiga en lo que tiene dicho
Quiero dezirse olvide como en Sofocles
Se reprehende no acordarse Edipo
Del auer muerto por su mano a Layo,
Remate

Rematense las scenas con sentencia,
 Con donayre, con versos elegantes,
 De suerte que al entrarse el que recita
 No dexee con disgusto el auditorio.
 En el acto primero ponga el caso,
 En el segundo enlaze los successos
 De suerte q̄ hasta el medio del tercero
 Apenas juzgue nadie en lo que para:
 Engañe siempre el gusto, y donde vea
 Que se dexa entender alguna cosa
 De muy lexos de aquello q̄ prometē
 Acomode los versos con prudencia
 A los sujetos de que va tratando:
 Las dezimas son buenas para quexas,
 El soneto està bien en los que aguardā,
 Las relaciones piden los romances,
 Aunque en otras luz en por estremo,
 Son los tercetos para esas graues.
 Y para las de amor, las redondillas,

Arte nuevo de

Las figuras retóricas importan
Como repetición, o Anadiplosis
Y en el principio de los mismos versos
Aquellas relaciones de la Anafora,
Las yronias, y adubitaciones,
Apostrofes también, y exclamaciones.
El engañar con la verdad es cosa
Que ha parecido bien, como lo vísava
En todas sus Comedias Miguel Sánchez:
Digno por la inuención desta memoria
Siempre el hablar equiuoco ha tenido
Y aquella incertidumbre Anfibologica
Gran lugar en el vulgo, porque piensa
Que el solo entiende lo que el otro dice,
Los casos de la honra son mejores
Porque mueuen con fuerza a toda gente,
Con ellos las acciones virtuosas,
Que la virtud es donde quiera amada,
Pues vemos si a caso va recitante

HALLÉ

Haze vn traydor es tan odioso a todos

Que lo que va a comprar no se lo vedē,

Y huye el vulgo del quādo le encuētra,

Y si es leal le prestan y combidan

Y hasta los principales le hōrā y amā,

Le buscan, le regalan, y le aclaman,

Tenga cada acto quatro pliegos solos

Que doze estan medidos con el tiempo,

Y la paciencia del que estā escuchando,

En la parte satyrisca no sea

Claro ni descubierta, pues que sabe

Que por ley se vedaron las Comedias

Por esta causa en Grecia, y en Italia,

Rique sin odio que si a caso infama

Ni espere aplauso, ni pretenda fama.

Estos podēis tener por Aforismos

Los que del arte no tratays antiguo

Que no dà mas lugar agora el tiempo,

Pues lo que les cōpete a los tres generos

Del

Arte nuevo de

Del aparato que Vitrubio dize,
Toca al autor como Valerio Maximo
Pedro Crinito, Horacio en sus Epistolas,
Y otros los pintan cō sus lieços y arboles
Cabañas, casas y fingidos arboles.

Los trages nos dixer a Iulio Pollux;
Si fuera necesario, que en España
Es de las cosas barbaras que tiene
La comedia presente recebidas
Sacar vn Turco vn cuello de Christiano,
Y calças atacadas vn Romano.

Mas ninguno de todos llamar puedo
Mas barbaro que yo, pues cōtra el arte
Me atreuo a dar preceptos, y me dexo
Lleuar de la vulgar corriente adonde
Se llamen ignorāte Italia, y Francia,
Pero que puedo hazer si tengo escritas
Con vna que he acabado esta semana
Quatrociētas y ochēta y tres comedias,

Por-

Porque fuera de seis las demas todas
 Pecaron contra el arte grauemente,
 Sustento en fin lo que escriui, y conozco
 Que aunq̄ fueran mejor de otra manera
 No tuuieran el gusto que han tenido
 Porque a vez es lo que es contra lo justo
 Por la misma razon deleyta el gusto.

*Humana curfit speculum comedia vitæ
 quæde ferat iuueni, cōmoda quæde seni.
 Quid præter lepidos q̄ sales, exculta q̄ ver-
 & genus eloqui purius inde petas. (ba
 Quæ grauiâ in medijs occurrât lusibus, et q̄
 lucundius passim seria mixta iocis.
 Quâ sint fallaces serui, quâ improba se per
 fraude q̄ et omni genis fœmina plenâ dolis
 Quâ miser infelix stultus, & ineptus ama
 quâ vix succedât quæ bene cœpta pu (cor
 Oye ateto, y del arte no disputes. (tes.
 Que*

Arte nuevo de
Que en la Comedia se hallarà de modo,
Que oyendola se pueda saber todo.

F I N.



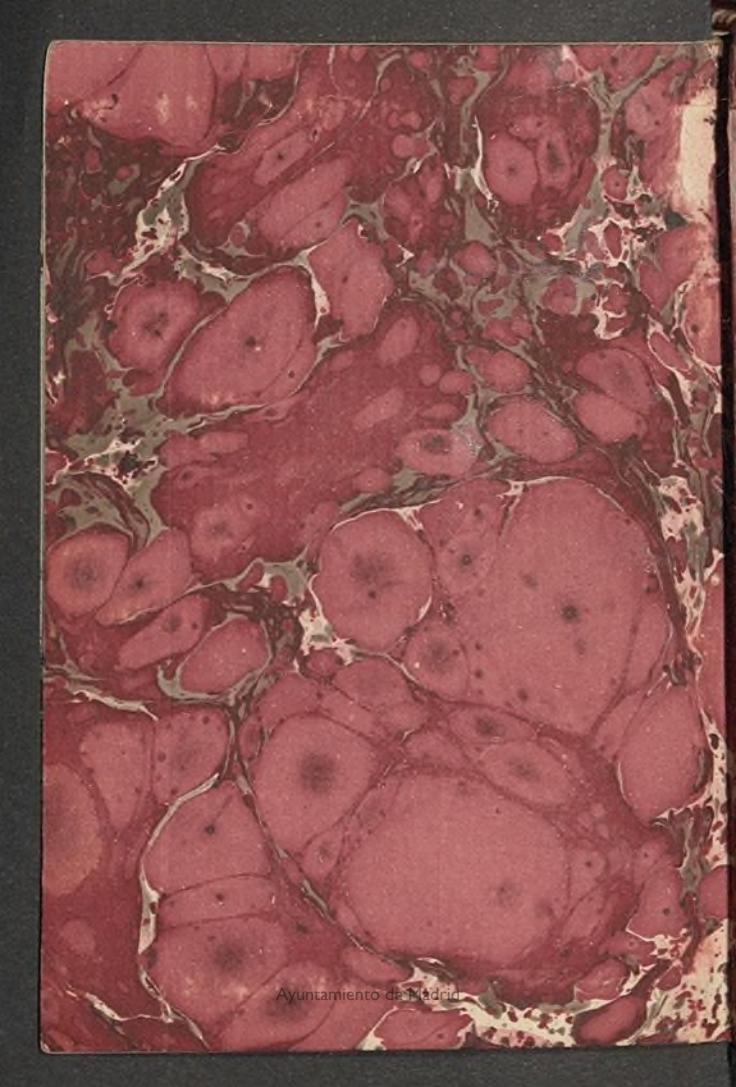
BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



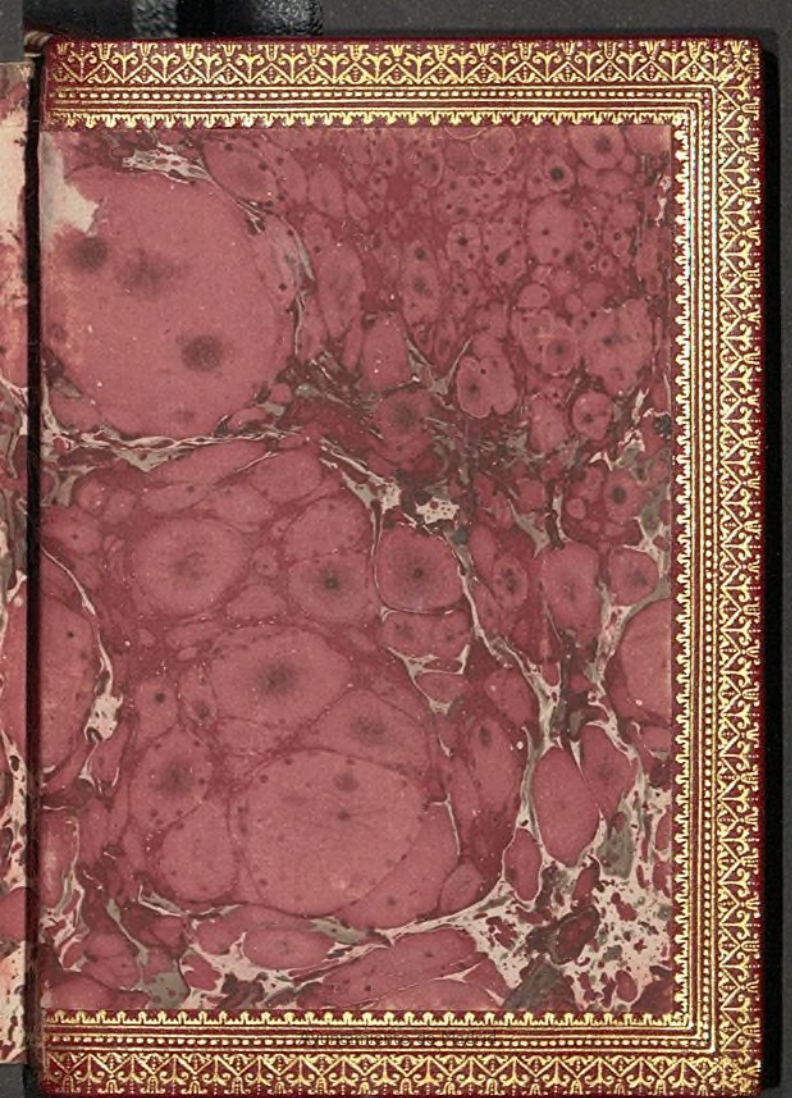
1200008036

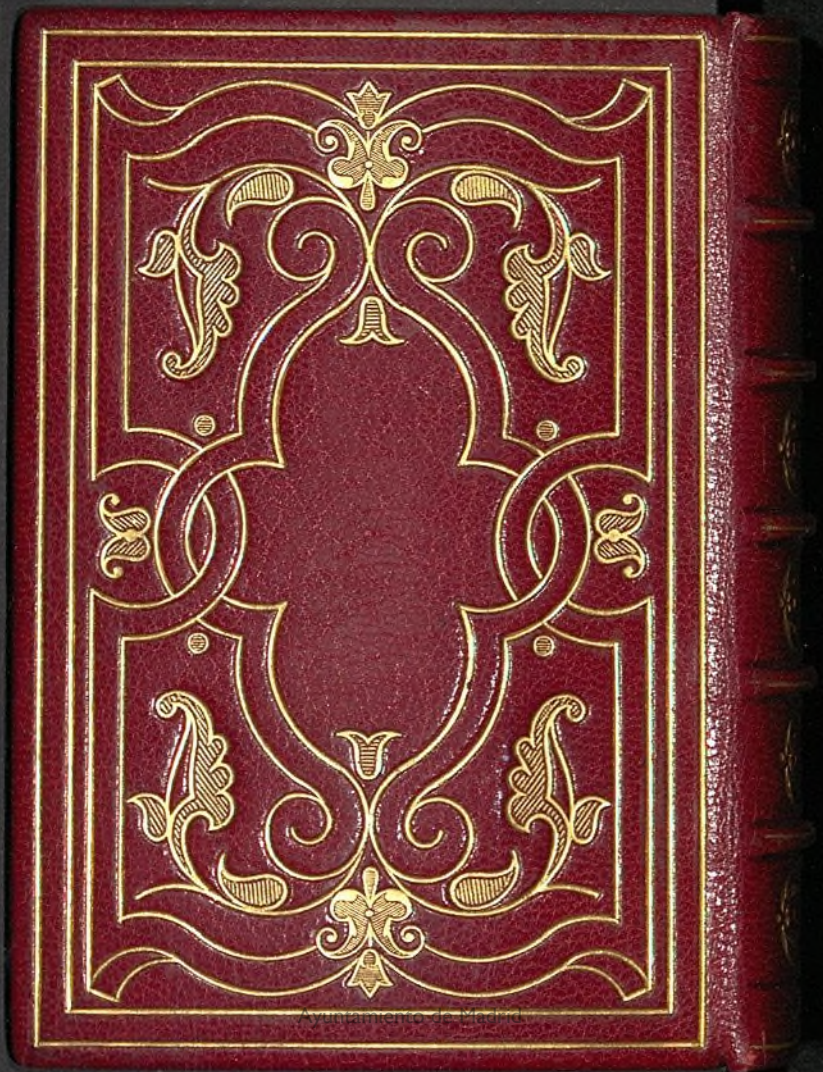
Ayuntamiento de Madrid

120
2-4-1



Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid